

**fuerza
nueva**

**Sobre el
artículo 37
de la Ley
Orgánica
del Estado**

CELOC
DIPÓSIT
e Giral

¡NO!
señor
Garrigues

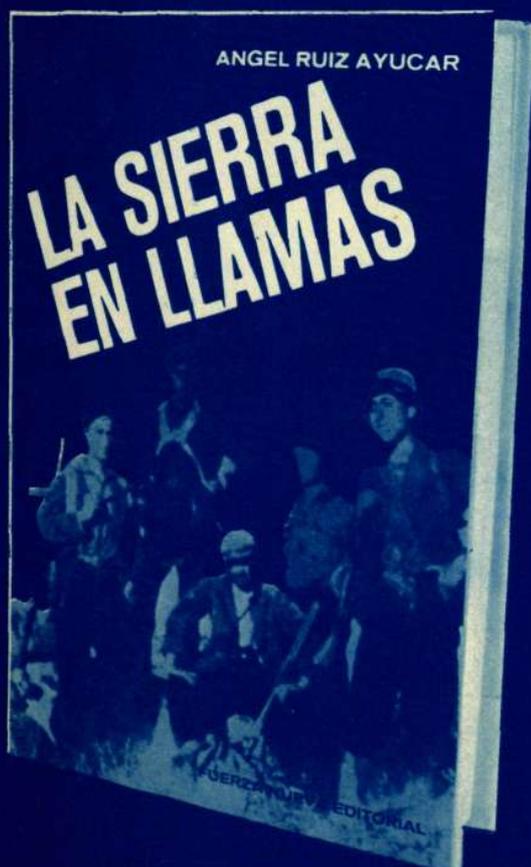
FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

PROXIMA APARICION:

- Angel Ruiz Ayúcar: "LA RUSIA QUE YO CONOCI"
- Francisco Uranga: "LA REVOLUCION"
- Salvador Borrego: "INFILTRACION MUNDIAL"
- Jaime Tarragó: "LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO"

• • • • •

- Salvador Borrego: "DERROTA MUNDIAL". 400 ptas.
- Doctor Toth: "PRISIONERO EN LA URSS". 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: "EDUCACION Y SUBVERSION". 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: "¡NO MATARAS!". 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: "OBRAS DE JUAN DE LA COSA". 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: "BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO". 400 ptas.
- Blas Piñar: "COMBATE POR ESPAÑA" (I). 250 ptas. (encuadrado: 350 ptas.)
- Horia Sima: "QUE ES EL COMUNISMO". 125 ptas.
- Horia Sima: "EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA". 100 ptas.
- Jean Haupt: "PROCESO A LA DEMOCRACIA". 125 ptas.
- Horia Sima: "QUE ES EL NACIONALISMO". 150 ptas.
- Juan Manuel Lombera: "ESPAÑA, HOY". 125 ptas.



TERCERA EDICION
(que acaba de aparecer)

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

NOMBRE:.....

DOMICILIO:.....

POBLACION:.....

PROVINCIA:.....

UAB

Biblioteca de Comunicació

Edita: **FUERZA NUEVA, S. A.** Suscripciones **Pesetas**

Redacción y Administración: Núñez de Balboa, 31 Teléfono 2268780 MADRID-1	España:	1.500
	Portugal:	
	Correo normal	1.500
	Correo aéreo	1.610
	Resto de Europa:	
	Correo normal	1.730
	Correo aéreo	1.940
	Hispanoamérica:	
	Correo normal	1.500
	Correo aéreo	2.540

Redactores y colaboradores:

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Juan Nuevo, Jaime Tarragó, José Sánchez Robles y Javier Badía.

Confecciona: Luis F. Villamea.

Depósito Legal: M. 18.818-1966
Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

USA:	
Correo normal	1.730
Correo aéreo	2.780
Marruecos:	
Correo normal	1.500
Correo aéreo	1.940

Correspondencia: Suscripciones, cambios de domicilio, pagos, etc., al señor administrador. Libros: a don José María Piñar.

Colaboración espontánea: FUERZA NUEVA agradece profundamente las colaboraciones de carácter espontáneo que recibe. No obstante, de acuerdo con la norma general de cualquier tipo de publicación, no puede comprometerse a publicar di sus trabajos, ni tampoco a devolverlos o a mantener correspondencia sobre los mismos. Por otra parte queremos puntualizar que las opiniones expresadas en nuestras páginas por los colaboradores no reflejan necesariamente las de la revista. Estas colaboraciones, como las «Cartas al director», deben ir necesariamente escritas a máquina, a doble espacio, firmadas con el nombre y dos apellidos y dirección del autor, y el número de su D. N. I. (aun si se emplea pseudónimo).



Partidos políticos

FUE profético, clarividente, Blas Piñar cuando, ya en vida de Franco, se opuso en el Consejo Nacional a la idea de las asociaciones políticas, eufemismo que encubría esa enfermedad fatal que son los partidos políticos. Al Generalísimo también le repugnaban las asociaciones políticas. Su ideario está lleno de condenación de las banderías o facciones que dividen a los hombres y los enfrentan.

Pero no es sólo la convicción de un Caudillo. Incluso demócratas y liberales han advertido el peligro del partidismo o de la partitocracia; mucho más, después de vivir la experiencia de esas monarquías o repúblicas que fenecieron, precisamente, por culpa de los partidos. Acaba de decirlo Madariaga: los partidos políticos acabaron con la segunda República Española. Los partidos políticos habían acabado con la multisecular Monarquía antes. Los partidos políticos concluirán con la nueva Monarquía.

clero o seglares, derechas o izquierdas, sino de los partidos, del sistema, un sistema político que arrancaba del siglo XIX y que se había nutrido de la Revolución francesa, la de los famosos Derechos Humanos, derechos de odiar, corromper y matar, que eso es lo que disfrazan tales palabras.

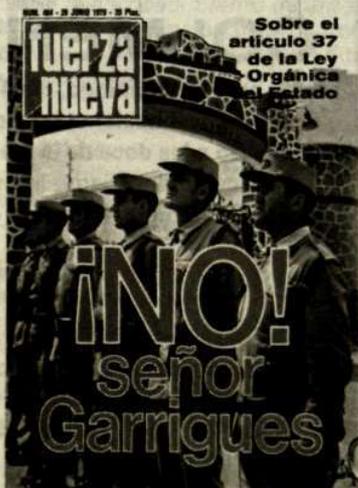
Ahora, por culpa de 338 procuradores camaleónicos, España vuelve a los turbios y sangrientos años de 1930 a 1936 y aun antes. Retroceso mortal. Volvemos, en realidad, a 1917, cuando Ortega escribía: «El plebeyismo triunfante en todo el mundo tiraniza en España... La democracia en religión o en el arte, la democracia en el pensamiento y en el gesto, la democracia en el corazón y en la costumbre es el más peligroso morbo que puede padecer una sociedad... La época en que la democracia era un sentimiento saludable y de impulso ascendente pasó. Lo que hoy se llama democracia es una degeneración de los corazones.»

De hecho, en la memoria y triste votación de las Cortes en su último pleno, donde solamente 91 hombres reaccionaron como Dios manda, no se votó una Ley de Asociaciones Políticas, sino una Ley de Disolución del Régimen del 18 de Julio (incluida la Monarquía actual). En eso consistía la Reforma: en acabar con cuanto supuso la victoria del 1 de abril de 1939, en que los españoles todos, de uno y otro bando, coincidieron en deterrar para siempre —según el pensamiento joseantoniano, tácitamente aceptado por el pueblo sin distinción— los partidos, la división en izquierdas y derechas. Porque todo el mundo, por amarga y cruenta experiencia de tres años de lucha y, lo que es peor, de crimen, había comprobado que la culpa de la muerte de un millón de españoles no era de unos y de otros, patronos y obreros,

el director

¿No hay remedio ya? Paradójicamente —España es país de paradojas—, se ha aprobado una ley que no es aplicable sin su complementaria (la del Código Penal reformado). Lo cual establece un compás de espera. Y, en este interregno, puede impedirse aún la tragedia. Ahí está el recurso de contrafuego que van a presentar los «noventa y uno de la fama» y que puede atajar el mal la máxima autoridad de la nación: el Rey.

Juan Carlos I tiene la palabra. Se le presenta un momento histórico. Evitar que el nuevo Estado, moderno y pujante, que es reserva espiritual del mundo occidental, hoy más que nunca, caiga en manos de los partidos políticos, que amenazan al propio ser de España. Ni más ni menos.



NUESTRA PORTADA

● Las recientes declaraciones del ministro de Justicia sobre el Ejército y la Ley Orgánica nos hace exclamar, sobre una fotografía de los Regulares de Melilla: «¡No!, señor ministro.» El lector podrá encontrar un artículo sobre el tema en páginas 18 y 19.

CARTAS AL DIRECTOR

CABALLERO LEGIONARIO

Distinguido señor: Me ha llenado de indignación cuanto publica en página 6 el periódico de alegre contenido llamado «El Caso», de esta semana pasada, y aunque espero que no lo publique dicho periódico, le digo lo que sigue:

«Le ruego y espero de su consideración se amplíe, a través de su periódico, información sobre el tema de la página 6 (asamblea de las Comisiones Obreras, los carlistas y la querrela contra Blas Piñar y otros nobles señores, defensores de la justicia social, de la convivencia y de la integridad nacional, contra tanto asqueroso reptil inundo, lleno de mortal veneno, que un día huyó de nuestro solar, arramblando con todo el tesoro nacional, y ahora trata de hundir de nuevo, despedazar y llevar a la más completa ruina a España, para solaz, agradable sedante nervioso y enorme fruición de las demás naciones, que desean ver, como en los tiempos del Imperio romano, a los estúpidos gladiadores que dejan su vida en el circo para diversión satánica de los demás).

Los cinco nombres que consigna usted en el primer párrafo de la segunda columna de la página 6, del número correspondiente a la pasada semana arriba citado, corresponden a

individuos dignos de que no se les mire a la cara.

Esto no lo dice un capitalista, sino un humilde trabajador y caballero legionario a secas, que no tiene más fortuna que la noche y el día, las olas de este mar ceutí y un modesto haber que no le permite comprar coche, ni televisión en color, ni vivienda, sino que vive en casa alquilada.

Dos guerras carlistas se han vivido ya, ¿es tan hermoso esto, que hace falta la tercera?

Los bandoleros vascos, robando y asesinando a mansalva; ¡venga a destruir, a matar, a robar, que eso es muy hermoso y ya ha llegado la hora de poderlo hacer una vez más!»

Le saluda atentamente

JUAN DÍAZ PLAZA
Ceuta

DE ACUERDO

Por neta sugerencia de uno de mis hijos, cayó en mis manos, hace aproximadamente tres meses, uno de los números de su revista, correspondiente a mayo del corriente año, leyéndola desde entonces en sus sucesivos números.

Me permito anticiparle que no tengo ni he tenido otra ideología ni partido que el de la Patria, la religión y el orden. Y, la verdad, que concuerde y realce estos principios en la medida

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a **FUERZA NUEVA**, logrando **UN SUSCRIPTOR** para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- suscripción: 1.500 ptas. (anual)
- suscripción especial: 2.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

- contra reembolso
- por giro postal

FIRMA,

LA CORRIDA DE LA MALEFICENCIA



... después de entrar a matar... recibiendo... ¡El descabello a la primera!

que ustedes lo hacen, no he hallado hasta el presente otra publicación periodística. Ya es hora de que alguien, sin pelos en la lengua, publique por los cuatro puntos cardinales de España «las cuatro verdades del barquero», como vulgarmente se dice; para vergüenza de los cobardes (que por desgracia abundan), reacción de los pusilánimes, indecisos y «tontos útiles», y regocijo de los todavía no obnubilados por las propagandas «demo-liber-socio-comunistas».

Muchos de los reaccionarios a sus conceptos y conclusiones (incluido, cómo no, el clero progresista) tengo la impresión de que no han leído con el debido detenimiento la «Historia de la persecución religiosa en España», de 1936-1939, que por casualidad tengo en mis manos ahora, con toda clase de pelos y señales de los más bestiales y abominables crímenes y torturas autorizados, cuando no ordenados, por la última República popular y DEMOCRÁTICA española; por el solo delito de pertenecer al clero se-

cular o regular, o declararse simplemente cristianos.

En mi modesto entender de castellano viejo, creo que ya están bien las experiencias soviética, húngara repetida, coreana, vietnamita, etc., y las de nuestras tres «gloriosas repúblicas», como para tolerar otra nueva experiencia demagógica, que, incluso, puede que fuera la última.

Si en Patología estima la ciencia que ciertos virus inoculados en el organismo le inmunizan contra gérmenes afines, podría del mismo modo suceder que cierto tiempo de «paraiso soviético» en España lograra inmunizarla contra la «memocracia», por ejemplo, u otras pestes similares. Sin olvidar, claro está, que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra.

En resumen: de acuerdo enteramente con su manera de decir, señor director (y supongo que de pensar y actuar).

A. Tajadura
Burgos

BLAS PIÑAR HABLARA EN COLMENAR VIEJO

● El próximo domingo, día 4 de julio, tendrá lugar un acto de afirmación nacional en Colmenar Viejo (Madrid). Dará comienzo a las doce de la mañana, en el cine San Lorenzo, y en el curso del mismo intervendrá el consejero nacional del Movimiento y fundador de FUERZA NUEVA

BLAS PIÑAR

Seguidamente se celebrará un almuerzo de hermandad en el Gran Hostal. El precio de la tarjeta será de 350 pesetas.

Informes: Juan Encinas, de 5 a 8 de la tarde, teléfonos 2268780/8/9, de Madrid.



Claridad

DESDE el 12 de febrero de 1974 se había extendido, a través del territorio nacional, una nebulosa dialéctica que ha garantizado hasta hace muy poco el imperio del equívoco y de la ambigüedad. Lenta, pero progresivamente, se ha ido despejando, y las palabras han recobrado su sentido usual, y las intenciones se han despojado de las adherencias disimuladoras de los auténticos objetivos a donde se encaminaban. Quizá todavía permanezcan algunos residuos de aquella nebulosa; mas no cabe ya duda de que la mayor parte de la panorámica, que sólo los más vigilantes entrevelan, en la actualidad no se oculta a quien no desee continuar ciego.

Aparece claro que estamos en el desmantelamiento del Movimiento Nacional y que al mismo colaboran, por acción u omisión, muchos de los que antaño prometieron *«lealtad hasta la muerte»* y que —según se deduce de sus gestos recientes— debió de entenderse —como observa José Sánchez Robles— como *«lealtad hasta la muerte de Franco»*.

Aparece claro que, al abordar la reforma, se ha prescindido del pueblo, cuyo *«protagonismo»* se invocó desde altas instancias del ejecutivo, para deducir, según propia confesión, sus deseos *precisamente del «silencio»* popular.

Aparece claro que Fraga trata de imitar —como ha reconocido explícitamente— la obra de Cánovas, plasmada en la Constitución de 1876 (es decir, de hace justo un siglo), a fin de cooperar en el propósito, anunciado el 12 de febrero, de ser *«leales al futuro»*.

Aparece claro que las decantadas *«asociaciones políticas»* no son otra cosa que partidos, como sostiene el búnquer desde que se comenzó a emplear tan complicada nomenclatura.

Aparece claro que el *«procedimiento de urgencia»* de las Cortes y la última adscripción de procuradores a la Comisión de Justicia revelan, sin lugar a duda, la *«imparcialidad»* y *«serenidad»* con que se obra ante la reforma.

Aparece clara la postura de la presidencia de las Cortes frente a la reforma.

Aparece clara la motivación de los antiguos *«ultras»* —que lucieran los más bellos uniformes de Falange en su día—, cuando otorgaron el SI a los partidos políticos.

Aparece claro el grado de credibilidad de los que aclamaran al Caudillo, cuando no hace mucho anatemizaba, por enésima vez, a la partitocracia, y, sin pasar un año aún, contribuyen a la restauración de la misma.

Aparece claro que don Carlos Arias ha perdido el apoyo de la *«clase política»* y de la prensa desde el momento en que descubriera el propósito de conservar un débil e inoperante resto del Estado del 18 de Julio.

Aparece claro que lo último que pensaba ese pueblo —cuyo protagonismo se proclama, y al que luego se pondrá frente a la opción de aceptar lo que le ofrecen o el riesgo de caos—, era un sistema bicameral configurado por nostálgicos del siglo XIX.

Aparece claro que la ley contra el comunismo prometida solemnemente ante las Cortes el pasado año no ha llegado y que el procedimiento de urgencia —que es de crear la sustituyera—, promulgado por decreto-ley meses después, tuvo una vigencia muy breve a pesar de las manifestaciones del 1 de octubre, pues la *«urgencia»* sólo se reserva para la reforma.

Aparece claro que el Ministerio de Información y Turismo ha derogado —o, si se prefiere, suspendido «sine die»— la Ley de Prensa e Imprenta, sin que las Cortes hayan participado en la derogación.

Aparece claro, y nos lo acaba de exponer el propio secretario del Consejo del Reino, don Enrique de la Mata —el que iniciara su carrera política bajo los auspicios de don Camilo Alonso Vega, la siguió bajo los de don Licinio de la Fuente, para adscribirse ahora al grupo demócrata-cristiano UDE (¡todo un ejemplo!)—, que *«entre la reforma y la ruptura, en el fondo, no hay más que diferencias de terminología: ambas van a desembocar en situaciones similares, de acuerdo con los planteamientos que formulan tanto los defensores de la reforma como los defensores de la ruptura. A medida que avanzan en el cambio, lo que se está haciendo es hacer desaparecer la diferenciación de una u otra postura»*.

Aparece clara la consecuencia del acertado razonamiento del secretario del Consejo del Reino —si se tiene en cuenta que la *«ruptura»*, bien *«democrática»*, bien *«pactada»*, ha sido programada y perseguida, además de *«bautizada»*, por el Partido Comunista de España y por su secretario general, Santiago Carrillo, como resulta fácil confrontar echando una simple ojeada a la literatura de ambos—, que no puede ser otra que: *la reforma conduce a la meta propuesta por el Partido Comunista de España como primer objetivo de su estrategia subversiva*.

Aparece claro que no está claro si el Partido Comunista se amparará en la legalidad o no, porque lo asegurado por don Carlos Arias ante las cámaras de TVE en las Cortes se contradice con lo que después Fraga declara a la prensa extranjera.

Aparece claro que las denuncias persistentes desde FUERZA NUEVA a través de los últimos años, y que dieron origen a que nos tacharan de *«ultras»*, *«bunqueristas»*, *«alarmistas»*, *«cazadores de brujas»* y demás epítetos, respondían a la más veraz realidad, aunque molestaran a quienes dormitaban o contemplaban sus planes descubiertos delante del pueblo español, al que se procuraba engañar con eufemismos o protestas de fidelidad al Estado hoy en vías de liquidación.

editorial



● Valores permanentes

EN el confusionismo reinante que estamos presenciando los españoles, con pronunciamientos más o menos dogmáticos de quienes, a veces sin más merecimientos que su osadía, se arrojan la representatividad de nuestro pueblo, nos encontramos con una subestimación de los valores permanentes. Esto supone, sin duda, un frontal ataque a la realidad de España y a su destino imperecedero.

Así, vemos cómo las ideas básicas que han conformado el Estado de Derecho se ven ahora puestas en entredicho, cuando no

conculcadas, por quienes se autotitulan «legítimos intérpretes de los deseos colectivos y únicos en posesión del buen sendero a seguir en el futuro nacional».

De este modo, nos encontramos, por ejemplo, con la forma de cómo se interpreta caprichosamente el papel de la Corona en el instante político y de cómo se califica igualmente la misión de las Fuerzas Armadas, en un afán de tipificar errónea y facciosamente acciones e intenciones de quienes representan en un caso la cúspide del Estado y su más genuina representación y en otro la perfecta

vertebración del pueblo en orden y jerarquía.

La figura del Rey se trata de presentárnosla como decorativa, aséptica, al margen de toda intencionalidad política, sólo mero árbitro, en última instancia, del posible pleito dogmático o de enfrentamientos entre las facciones partidocráticas, cuando en verdad el Monarca ha de ser la representación no sólo del Poder, sino la encarnación de la misma filosofía política de la institución que representa y, en todo momento, por encima de cualquier otra circunstancia, el valedor más firme y el guardián más recio e intransigente de los supremos valores de la Patria.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, columna vertebral de la Nación, «religión de hombres honrados», como tal, han de constituir la garantía de la permanencia de esos valores y el respaldo material de que la autoridad y la decisión del Rey, en su defensa, no

padezca en momento alguno crisis de desasistencia o carencia de apoyo.

No pueden limitarse por tanto esos Ejércitos, nuestros soldados, a la fría guardia del orden constitucional —como lo exige la Ley Orgánica del Estado— ni limitar su acción castrense a defender nuestras fronteras. Es decir, a defender, sin más, a España, de los enemigos «físicos» que atenten en el exterior o en el interior, sino que han de ser también los defensores, con el Rey, de los valores morales, patrióticos y permanentes de nuestro pueblo, unido en unidad de destino bajo el apelativo sagrado de Patria.

Y esto es importante resaltarlo en esta hora, en este momento crucial, como necesaria aclaración ante quienes perversa y antipatrióticamente desean subvertir, en un caso, valores totalmente irreversibles, y en otro, destruirlos bajo los más vanos pretextos de democracia o representatividad.

● Miniepisopado

SE ve que en el Vaticano, pese a todos los pesares y a veces incongruencias políticas, todavía hilan fino. Un hilar que ha hecho fracasar rotundamente la maniobra antiespañola, separatista, de una Conferencia Episcopal de la Nación Catalana.

Según nuestras noticias, los obispos de las diócesis catalanas fueron a Roma en grupo o comisión conjunta con la intención, al parecer, de arrogarse ante el Papa no la individual representación, cada obispo, de pastor de la diócesis a su cargo, sino como representación colegiada de una «Iglesia catalana». O sea, dando un paso más, de haberse consumado la maniobra en su favor, al reconocimiento «de facto» de una acción antiespañola y separatista.

No entendemos mucho de cánones ni de política eclesiástica, pero siempre hemos creído que la visita «ad limina Sanctae Sedis» —que era la motivación oficial e individualizada del viaje de estos

jerarcas de la Iglesia— no se hacía «in solidum», porque es algo así como el informe que cada obispo rinde al Papa de cómo van las cosas de su diócesis como tal. Por eso, según nos han asegurado expertos, no se conoce visita de esta índole en grupo y menos por regionalidades, y menos con acento político en su seno: estas cosas se reservan para otras ocasiones.

Por eso, según hemos leído en la prensa, el doctor Pont i Gol, arzobispo de Tarragona, se pasó un poco en sus intenciones. ¡Paciencia, monseñor! Otra ocasión habrá que les borre este fracaso ante la actitud firme y justa del Vaticano. Pero no vuelvan a intentarlo con igual pretexto, porque el Vaticano, cuando quiere, sabe distinguir muy bien la realidad y la intencionalidad de las cosas y diferencia exactamente la política estrictamente eclesiástica con las politiquillas y ambiciones de índole nacional.



Fuerzas Armadas, garantía de España contra sus enemigos.

Ramón de Tolosa

- **Visita a Roma de prelados con representación colegiada de una «Iglesia catalana»**
- **¿Tiene conocimiento el señor ministro de Información de las declaraciones del hijo de José Giral?**
- **El señor Garrigues ha cambiado mucho: no hay más que releer su «carta» a Luca de Tena publicada en «ABC» en 1972**

● **Ministro de Información**

QUISIERAMOS que el señor ministro de Información nos aclarase de una vez cuál es, para él y para sus funcionarios, la legalidad o la ilegalidad, en cuanto se dice, se escribe o se representa en los medios de comunicación nacionales.

Y nos gustaría saber también cuándo, haciendo honor a sus juramentos y a las leyes «aún» vigentes, se decidirá a ejercer su función en justicia, ética, como corresponde a su alta jerarquía administrativa.

Y decimos esto por los múltiples casos que todos conocemos, de los que hoy queremos sólo citar el siguiente: Francisco Giral, hijo del tristemente famoso José Giral, ministro que fue de la República, que en 1936 ocupaba la Cartera de Marina y que según hemos leído en los libros de historia y en la «Causa General» y en tantos más fue uno de los culpables de la matanza de los oficiales de nuestra Armada, tal vez el principal, en manos de la chusma

de marinería amotinada en los buques, y que abandonó España para después ser presidente de la República en el exilio, ha llegado hace unos días a Madrid y en declaraciones a toda plana en «El País» —¿en dónde si no?— ha dicho entre otras cosas que «el día en que haya elecciones abiertas, el Gobierno republicano regresará a España y entregará la legitimidad».

Es decir, señor ministro de Información, que este señor puede declarar impunemente —según se desprende de sus palabras— que desde el Rey hasta el último cargo del presente Gobierno de la Nación es ilegítimo y que la «legitimidad» está en la República en el exilio. ¡Qué cosas!, ¿no le parece, señor ministro?

Confiamos que en casos como éste, que no se ataca a los «ultras» sino al propio Estado, el talante liberal y democrático del señor ministro hará la salvedad lógica y pondrá coto en lo sucesivo a tales «impertinencias».

ración. Esa Constitución quedó violada irreparablemente con la Dictadura del general Primo de Rivera. Esto es un hecho indudable, como lo fue el patriotismo del general al asumir la Dictadura. La Monarquía son unas pocas cosas. Pero estas pocas cosas son esenciales, en el sentido radical de la palabra, es decir, cuestión de ser o de no ser. Una de estas cosas es la fidelidad a la palabra dada, que es lo que quiere decir «palabra de Rey». No se trata de una exigencia legalista y formalista, sino del sentido moral que tiene el derecho y la formalidad.»

Y más adelante el señor Garrigues dice: «Si don Juan Carlos, por quien tengo tanto afecto y tanta amistad, incumpliese, por altas que fueran las razones para ello, su juramento a las Leyes Fundamentales, yo seguiría teniendo hacia su persona esos mismos sentimientos, pero la vinculación política habría que-

dado profundamente alterada. Porque aunque los hombres no se hacen para las leyes, sino las leyes para los hombres, por lo cual han de ser cambiadas cuando cambian los hombres o las cosas humanas, mientras están vigentes tienen que ser guardadas y no digamos salvaguardadas.»

El señor Garrigues hoy es el ministro de Justicia, encargado de guardar y salvaguardar las leyes vigentes en estos momentos. Leyes que no autorizan manifestaciones rojas, actos públicos y propaganda, declaraciones o asociacionismo de todas las organizaciones declaradas ilegales. ¡Cómo cambió tanto el señor ministro en sus pensamientos! De otro modo, no se entiende su tolerancia ante las continuas conculcaciones de las leyes por parte de la oposición al vigente Régimen del Estado.

¡Qué cosas!

● **¡Cómo cambian!**

TODOS los días nos acostamos los españoles, en estos últimos tiempos, con el espectáculo degradante de políticos que cambian de chaqueta, de jerarquías o ex jerarquías que perjuraron como si tal cosa, de hombres ayer azules, hoy rojos, y no por honesto cambio de pensamiento, en razón a una pura conciencia, sino en motivación del oportunismo, de la ambición o del temor.

En relación con este tema, como buen ejemplo de estas consideraciones, nos permitimos transcribir párrafos de una «carta abierta» del hoy ministro de Justicia dirigida a Juan Ignacio Luca de Tena y publicada en el diario «ABC» el 1 de febrero de 1972, es decir, sólo hace cuatro años.

Dice Garrigues: «... quiero decirle esto: Don Alfonso XIII había jurado la Constitución del 76, la de Cánovas y la Restau-

Ramón de Tolosa



¡Cómo ha cambiado el señor Garrigues y Díaz-Cañabate!



FUERZA NUEVA, POR LOS PUEBLO

en Puebla de Almoradiel

● FUERZA NUEVA ya está, desde hace tiempo, en los pueblos de España. No sólo tomó la determinación, en su día, de hacerse presente en las grandes capitales o núcleos de población, sino que, siguiendo en gran parte la consigna joseantoniana, quiso y quiere extenderse a todas sus tierras. Por eso, el pasado domingo día 20 de junio estuvo en Puebla de Almoradiel (Toledo), lugar donde el fundador de la Falange pronunciase un discurso el 22 de abril de 1934.

El teatro Maestro Guerrero tiene una capacidad de bastante más de mil trescientas butacas. Pues bien, a pesar de dicho número respetable, y a pesar del calor intenso de la mañana, cientos de personas escuchaban de pie en los pasillos —se llegaron a tapar por completo—, en las puertas laterales de acceso y también en las del fondo de la sala, así como en la calle. Unas dos mil quinientas personas en total, que vibraron con los discursos y con el acto patriótico, que con toda seguridad marcará

un hito en la vida de esta población de la Mancha toledana.

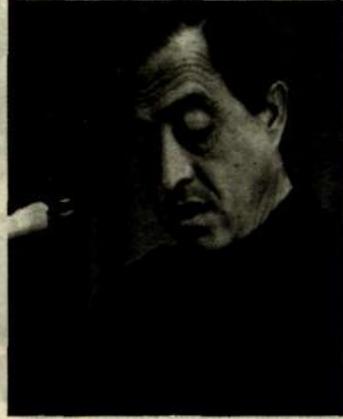
Una frase del discurso de José Antonio en el lugar servía de fondo al escenario. Y jóvenes con el uniforme de la Falange hacían guardia tras la mesa presidencial. Los gritos patrióticos sonaron en la sala media hora antes de dar comienzo el acto, y las marchas del Frente de Juventudes y militares alegraban el recinto y la calle desde mucho tiempo antes de tomar la palabra el primer orador.

María del Carmen Alba, con camisa azul remangada, anunció a los oradores de la mañana y leyó una carta de adhesión al acto y de imposibilidad de asistir al mismo de Raimundo Fernández Cuesta; seguidamente, Anselmo Martín Sepúlveda, alcalde y jefe local del Movimiento de Puebla de Almoradiel, con camisa azul igualmente, levantó las primeras oleadas de entusiasmo con un discurso valiente, lleno de enjundia política y de tono joseantoniano. Fue cortado en diversas ocasiones, y





● Dos mil quinientas personas en un acto de afirmación nacional



Anselmo Martín Sepúlveda, alcalde de Puebla de Almoradiel.



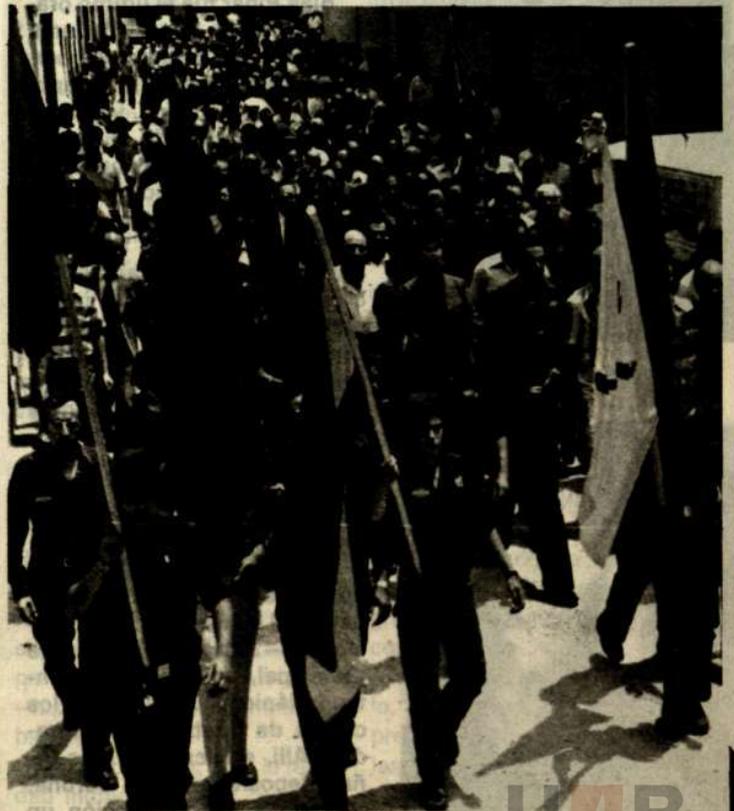
Luis Hervás: un discurso con mucha garra.

S DE ESPAÑA

LOS DEPOSITARIOS
"IRITU NACIONAL"
OSE ANTONIO



Ofrenda ante la lápida de los caídos del pueblo toledano.



Por las calles de Puebla de Almoradiel, camino de la Cruz de los Caidos.

FUERZA NUEVA, en Puebla de Almoradiel



La Montería, aspecto parcial durante la comida.



María del Carmen Alba presenta a los oradores.



Jaime del Olmo, alcalde en funciones de El Toboso.

gritos aislados corroboraban la valentía y decisión del mismo. Acto seguido fue Luis Hervás, falangista de Puebla de Almoradiel, quien pronunció un discurso en el que repasó, principalmente, la postura de España, la España oficial, ante los propios españoles y ante el mundo, siendo cortado también en diversas ocasiones, en especial cuando tocó temas relacionados con nuestra política internacional. Habló de la sangre vertida por tantos y tantos, de la que aquel pueblo sabe mucho, y de la gallardía que tenemos que imprimir en todos nuestros actos y conductas.

Blas Piñar fue el último orador de la cita de la mañana. Pronunció un discurso de cerca de hora y media, y durante el mismo, el público, verdaderamente enardecido, vibrando como en pocas ocasiones hemos visto a lo largo y a lo ancho de España, coreaba el nombre de Franco, aplaudía, ovacionaba y se levantaba en ciertos momentos con indignación patriótica. Era un continuo estar pendiente de la mínima expresión del orador para saltar de inmediato, muy especialmente cuando el consejero nacional tocaba temas relacionados con los caídos del pueblo y con la agricultura local y nacional.

Al final del mismo se entonó el «Cara al Sol», y la mayor parte del auditorio —por no decir todo— se trasladó al parque municipal, donde se encuentra la lápida que recuerda los caídos de Puebla de Almoradiel. Allí, el alcalde y Blas Piñar depositaron una corona, rezándose a continuación un padrenuestro. Se volvió a cantar el «Cara al Sol». Antes, y



Serafín Vázquez, de Talavera de la Reina.

hay billetes», aunque la organización de los actos ya lo había previsto y se habilitaron comidas y bocadillos en restaurantes y casas de comidas de la población. A la hora de los postres, nuevos discursos, en un ambiente que ya se va haciendo clásico en las citas de FUERZA NUEVA. Canciones patrióticas, alegría, buen humor, son las notas que van poniendo los muchos jóvenes que se acercan a nuestras filas, además de los que ya están desde hace mucho tiempo. Labradores, campesinos, hombres del trabajo industrial, de la mina y de la administración, junto a muchos profesionales, departen en ideales e ilusiones.

En esta ocasión hablaron Jaime del Olmo, presidente de la Sociedad Cervantina y alcalde en funciones de El Toboso; Luciano Cárceles Mendoza, de Quero; Antonio Medrano, de Toledo; Serafín Vázquez, de Talavera de la Reina, y Alfredo Sánchez, de Valdepeñas. Después lo volvió a hacer Blas Piñar.

Los discursos fueron anunciados, todos, por el alcalde de Puebla de Almoradiel, que entre otras cosas dio las gracias a los presentes, en especial a los que habían venido de otras poblaciones de Toledo y manchegas. Igualmente animó a todos a luchar por España, venciendo las tentaciones que como humanos muchas veces aparecen en nuestras vidas para desviarnos de nuestro deber.

El «Cara al Sol», cantado con un énfasis especial, cerró de nuevo el acto, que congregaba, una vez más, a un número muy crecido de españoles en un pueblo de España.



Luciano Cárceles, de Quero.



Alfredo Sánchez, de Valdepeñas.

durante el recorrido por las calles del pueblo, se rezó un padrenuestro ante la lápida que recuerda el lugar donde cayó asesinado Higinio Sepúlveda Verdugo, falangista de Puebla de Almoradiel.

A la hora del almuerzo, más de seiscientos personas se reunieron en el restaurante La Montería, junto al teatro Maestro Guerrero, para comer todos juntos en hermandad. No hubo más remedio que volver a poner el cartel de «no



Antonio Medrano, de Toledo.

• «¡Separatismos, no!» Se ha dicho oficialmente hasta la saciedad. Pero ocurre que una cosa son las frases dichas para tranquilizar a los papanatas que no ven más allá de sus narices y otra, muy distinta, lo que se hace, se consiente y se autoriza.

En este sentido tenemos que señalar la autorización, por parte del Ministerio de la Gobernación, para que ondee la bandera del separatismo vasco en un campo de fútbol.

Por cierto que tal bandera separatista, que ahora se exhibe públicamente, en realidad es la del Partido Nacionalista vasco. Ahora, eso sí, para que pueda ondear tiene que estar amparada por la bandera española.

En el mitin separatista del frontón Anoeta, de San Sebastián, también autorizado por el

Ministerio de la Gobernación, lució en público la tal enseña separatista con todos los honores.

Cuando se piensa en la serie de víctimas, principalmente de personal de la Guardia Civil, que se han producido por quitar de la vista pública banderas separatistas, uno no tiene por menos que pensar que murieron estúpidamente. Por tratar de quitar de la vista unas enseñanzas que luego el mismo Ministerio de la Gobernación autoriza a bombo y platillo.

Separatismos

Pero no nos desanimemos. Tengamos fe. El señor Fraga dijo que «España no se deshará en nuestras manos».

¡Vamos, anda, don Manuel!

Esculapio

•• El mismo señor Fraga dice ahora, después de decir varias veces con anterioridad que no, que de ninguna manera: que sí, que es posible que se autorice legalmente el Partido Comunista español.

Conviene, por tanto, que sepamos qué dice este partido en una de sus publicaciones respecto a la Monarquía:

«EL PCE sostiene que en España no es posible establecer la democracia en el marco de la Monarquía, y que desea derribar las estructuras heredadas del franquismo e instaurar una república democrática.»

¿Está claro?

••• Como ya se habrán percatado nuestros lectores, a través de esa aquelárrica relación de asambleas, reuniones, acuerdos, desacuerdos, etc., entre los partidos de la oposición, con o sin plataforma, se va decididamente a la creación de un frente electoral ante los comicios próximos. Que nadie quiere. Que nadie pide. Que España no lo necesita, pero que los demócratas nos lo van a meter a la fuerza.

El tal frente electoral estaría constituido inicialmente por el Partido Comunista, la Izquierda Democrática del señor Ruiz-Giménez y el Partido Socialista Obrero Español, el histórico y el renovado. Y todos ellos se darán las manitas para presentarse en bloque y votar —los que lo voten— también en bloque.

Estamos, pues, ante la realidad inmediata de la constitu-

ción de un auténtico Frente Popular. El Frente Popular II, ya que el Frente Popular I comenzó en el 36 y murió en el 39. Bien entendido que esta vez la palabra no se emplea en su auténtico sentido, con el fin de no alarmar a la gente. Ya se sabe: sin prisas pero sin pausa. Diríamos que la denominación «Frente Popular» nos la van a ir dosificando por el procedimiento médico del gota a gota.

Uno piensa, ante todo esto, que la primerísima pregunta que se le debería hacer al pueblo —antes de reformar nada, antes de autorizar nada, antes que ninguna otra pregunta— es muy simple:

«Españoles: ¿queréis democracia o no?»

Pero esa pregunta los demócratas no la harán. No la harán jamás.

Por una simple razón: por auténtico miedo.

•••• De economía mejor sería no hablar, ¿verdad?

Se encuentra firmemente por los mismísimos suelos. Parece ser que se la quiere sacar de ahí, de su estado comatoso, a base de subir el impuesto de lujo para los jabones de tocador y similares.

Y, claro, también a base de inyecciones de dólares, que nuestros amigos USA nos prestan. En unas condiciones —se dijo en TVE— muy, pero que muy favorables. Aunque nadie sabe, en este momento, en qué consisten tales muy, pero que muy favorables condiciones.

Lo extraño del caso (de este caso del préstamo americano) es que el señor Villar Mir no hace aún un año dijo que era un hecho grave el nivel que alcanzaba entonces nuestra deuda exterior. Más de ocho mil millones de dólares. Pues ahora resulta que toda la prensa de carril presenta el empréstito americano como la panacea de nuestros males, gravísimos males, económicos.

A nosotros, para qué negarlo, cuando un americano nos presta un dólar, nos tiemblan las carnes.

Somos así.

¡Ya está a la venta!

(Segunda edición)



El encuentro de los voluntarios españoles con el pueblo ruso.

La guerra también fue así...

(De venta en la caseta de «FUERZA NUEVA» en la Feria del Libro)

LA MORDAZA DEMOCRATICA

Publicamos a continuación (fotográficamente) un texto aparecido en el diario «Informaciones» del pasado día 8 de junio. Este se debe al corresponsal del vespertino madrileño en Barcelona,

Enrique Sopena, que dice de la intervención de Blas Piñar en Lérida, entre otras cosas, que «... renovó las viejas expresiones contra Cataluña»; lo que motivó una réplica del fundador de FUERZA NUEVA

y una carta de contestación del director del periódico expresando sus razones de por qué no la publicaba.

Los corresponsales pueden decir lo que quieran, aunque sean las mayores barbaridades. Los dañados tienen que recurrir, esperar la resolución del recurso, apelar a los Tribunales de Ética Profesional, esperar nueva resolución... Total, lo que se escribe, ahí queda; aunque atente contra todo lo atentable.

Carta de réplica de don Blas Piñar

Madrid, 10 de junio de 1976

Sr. Director
del diario «INFORMACIONES»
San Roque, 7
MADRID

Muy Sr. mío:
Hago uso del derecho de ré-

plica que me concede la Ley de Prensa e Imprenta.

Firmado por don Enrique Sopena, corresponsal de ese diario en Barcelona, apareció, en el número de «Informaciones», de Madrid, del día 8 de junio una reseña del acto de afirmación nacional celebrado el día 6 del mismo mes en el teatro Principal de Lérida.

En la reseña se dice textualmente que en mi discurso renové «las viejas expresiones contra Cataluña».

Esta versión es absolutamente falsa, pues lo único que renové fue mi amor a Cataluña como a todas las regiones que integran España. La bandera

catalana, unida a las de España y a las del Movimiento, estaban en el escenario. Esta versión falaz puede obedecer a una de estas tres razones:

1.^a Don Enrique Sopena no estuvo en el acto y aceptó, sin verificarla, una versión errónea del mismo, lo que supondría, por lo menos, una ligereza.

2.^a Don Enrique Sopena no oyó bien e imaginó lo que nunca pudo oír, en cuyo caso el director debe encomendarle en el periódico una función distinta.

3.^a Don Enrique Sopena oyó y entendió perfectamente lo que yo dije ante miles de espectadores catalanes y fue grabado en cinta magnetofónica, y, ello no obstante, da una referencia falsa de los hechos, en cuyo caso excuso, porque es obvio, el calificativo que merece.

Me reservo los derechos para proceder contra don Enrique Sopena, si lo estimo oportuno, ante el Tribunal de Ética Profesional y ante los Tribunales de Justicia.

Atentamente le saluda

Blas PIÑAR LOPEZ

DON BLAS, CONTRA EL REFORMISMO

El día anterior, el domingo, Lérida fue escenario — en el otro extremo del abanico — de un mitin organizado por Fuerza Nueva (ver INFORMACIONES del 7 de junio), en el que, durante hora y media, habló el consejero nacional de designación directa, don Blas Piñar. Combatiendo adelantarse a la reunión de la Comisión Especial, el orador criticó duramente a la misma (así como al reformismo en general, con nombres de ministros: Martín Villa, Garrigues, Arellano, Fraga...) y renovó las viejas expresiones contra Cataluña y contra su burguesía que, según el señor Piñar, en el año 1936 «fue víctima de su propio error y tuvo que marcharse al extranjero y, a la par, sembró con su sangre las cunetas y las calles de Cataluña».

Se refirió, asimismo, «al asesinato de los monjes de Montserrat, y a cómo fueron cazados en las calles de Lérida los sacerdotes seculares».

Don Blas Piñar, hace pocos años, pronunció en Barcelona el pregón conmemorativo del 26 de enero (fecha de entrada de las tropas de Franco en la Ciudad Condal). Entonces, el dirigente de Fuerza Nueva proclamó que había llegado de nuevo el momento de reconquistar Barcelona.

FE Y JONS DE LLEIDA CONTRA EL "CONOCIDO DEMAGOGO BLAS PIÑAR"

SE ADHIERE A LA PETICION DEL NOMBRE DE LLEIDA Y A LA MARCHA DE LA LIBERTAD

CATALUNYA POLITICA

LLEIDA. — La sección de prensa de FE de las JONS de Lleida ha hecho público un comunicado en el que se afirma:

Reunida la Junta Provincial de FE de las JONS, con representantes de todas sus comarcas en sus ramas estudiantil (Frente Sindicalista Unificado) y obrera (Central Obrera Nacional Sindicalista), tomaron los siguientes acuerdos:

1.º) Por votación unánime de todos los componentes de la Junta se decidió apoyar a «Omnium Cultural» para que el nombre de Lleida sea reconocido oficialmente.

2.º) Se acordó enviar una representación a la «Marcha

de la libertad» y apoyar su realización por el carácter pacífico de ésta por conseguir la libertad que todos los catalanes desean a pesar de carácter disgregador que tanto los grupos reaccionarios de uno y otro extremo le quieren dar.

3.º) Denunciamos a los grupos y personas organizadores del acto llamado de afirmación nacional celebrado el domingo 6 de junio de 1976, por el conocido demagogo Blas Piñar, en Lleida capital.

Una vez más han demostrado la falta de un mínimo de rigor y honradez ante nuestro pueblo que exige acabar con el confucionismo.

La camisa azul, el yugo y las flechas son símbolos de la revolución nacional sindicalista, y no del llamado «Movimiento Nacional».

Contesta el director de «Informaciones»

Madrid, 11 de junio de 1976

Sr. D. Blas Piñar López
FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31, 2.º
MADRID - 1

Muy señor mío:

He recibido su carta de fecha 10 de los corrientes en la que ejerce usted el derecho de réplica con respecto a una información aparecida en este periódico y firmada por nuestro corresponsal en Barcelona, don Enrique Sopena.

Efectivamente, estamos dispuestos a publicar la rectifi-

cación oportuna. Sin embargo, los términos de su carta no se circunscriben al objeto específico de la aclaración o rectificación, y se emiten diversos juicios de valor sobre la persona del señor Sopena y sobre lo que debe hacer el director de «Informaciones» con respecto a la actuación de su corresponsal.

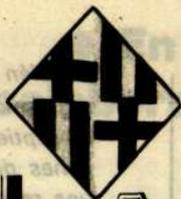
Le ruego, pues, nos envíe una nueva carta, que será publicada siempre que se atenga en sus términos a rectificar o aclarar afirmaciones y hechos contenidos en la información de nuestro corresponsal en Barcelona.

Créame que tenemos en esta casa la mejor disposición para que quede aclarada su postura.

En espera de sus noticias, le saluda atentamente

UAB
Jesús DE LA SERNA
Biblioteca de Comunicato
i Hemeroteca General
CEDOC

Información en «El Correo Catalán» de 10 de junio de 1976.



POR UNA OPCION DE FUTURO

Eran siete u ocho mil, en un pequeño palacio deportivo de Terrassa, una ciudad del cinturón industrial de Barcelona que había perdido últimamente un algo de la fama de ciudad roja que tuvo en los primeros tiempos de Comisiones Obreras. Como en sus mejores momentos, Terrassa fue el escenario de este primer mitin autorizado de los comunistas catalanes: por «una opción de futuro».



La revista «Por Favor» publicó este recuadro en su número de 7 de junio de 1976.

POR lo visto, en la nueva andadura, habrá que distinguir entre palabras, por solemnes que parezcan, y las tolerancias y mimos en la realidad, contradictorios con las soflamas ortodoxas. El presidente Arias nos decía en enero de este año:

«Ni los que usan la violencia terrorista para defender sus causas; ni los que promueven la disolución social, en todas las formas del anarquismo; ni los que atentan a la sagrada unidad de la Patria, en una u otra forma de separatismo; ni aquellos que aspiran, con la ayuda exterior y con métodos sin escrúpulos, a establecer el comunismo totalitario y la dictadura de un partido —cualquiera que sea la careta con que se presenten— pueden es-

Y SEPARATISMO A CHORROS

perar que se les deje usar de las mismas libertades que ellos desean destruir para siempre. Apropiándose una expresión de fortuna, hoy en boga, no hay que confundir el respeto al adversario con el desarme ante el enemigo.»

Todavía, en 24 de junio de 1975 —vivía aún el Caudillo—, Arias había sido más explícito y había conminado así la amenaza comunista:

«El aliento espiritual que le fue infundido (a nuestro Régimen) desde sus momentos augurales, nos obliga a trazar una frontera que excluya radicalmente al comunismo en sus distintas tendencias, grupos o manifestaciones. Lo repudiamos sin reservas por su inspiración marxista, opuesta diametralmente a las convicciones de nuestro pueblo; por la lealtad que debemos a la sangre derramada y porque la experiencia no es capaz de ofrecernos un solo ejemplo en el que la

● El mitin del pasado día 29 en Tarrasa necesitaría una aclaración del presidente del Gobierno y del ministro de la Gobernación

concurrencia comunista en el juego democrático haya sido sincera; por el contrario, ha sido una palanca táctica para, alcanzado el poder por uno u otro expediente, sumir los pueblos que lo padecen en la más oscura tiranía.»

El ministro Fraga, en sus incontables manifestaciones, ha venido repitiendo —a lo menos «en la primera fase de las reformas»— que quedarían prohibidos los movimientos que preconizan la violencia, como ETA, los que *«fundan su programa sobre el separatismo»*, y también *«todo partido comunista, porque es de esencia totalitaria»*. Pues bien, tanto el presidente Arias como el ministro Fraga están desmentidos y desautorizados por lo que viene sucediendo en Cataluña. No divagamos. Y los hechos, hechos son.

EL MITIN DEL PSUC EN TARRASA

El pasado 29 de mayo, en un Pabellón de Deportes de Tarrasa, se celebró con toda normalidad un mitin comunista. Asistieron alrededor de 6.000 personas. Presidían banderas rojas, republicanas y catalanas. Se gritó: *«Sí, sí, sí: Carrillo a Madrid.»* Y también este otro eslogan: *«Sí, sí, sí: Dolores a Madrid.»* Hablaron el abogado Roque Fuentes, el trabajador Rafael Zoyo, Magda Segura, el cura Agustín Daura y el periodista Juan Busquet. Magda Segura pidió la supresión de las sanciones por adulterio, la distribución gratuita de anticonceptivos a cargo de la Seguridad, el divorcio, la coeducación y otras porquerías semejantes.

De antemano choca lo que han dicho Arias y Fraga respecto del comunismo y

lo que vienen autorizando. Porque el PSUC —sección catalana del Partido Comunista en España— tiene una historia sangrienta, cruel, espeluznante, trágica, para Cataluña. Los sucesos del 3 de mayo de 1937, bajo la dirección de la Jefatura de Policía, en Barcelona, ocupada por el comunista Burillo, ensangrentaron las calles de la ciudad. Entonces, fueron secuestrados Camilo Berneri, Barbieri, y murieron Domingo Ascaso y Francisco Martínez, así como doce militantes cenetistas de San Andrés del Palomar, que fueron desnucados y destrozados en el cementerio de Sardañola. En aquellos días hubo 500 muertos y 1.500 heridos, a cargo del PSUC y de la Generalidad, contra el POUM y la CNT. La tiranía soviética desplazó fuerzas del frente del Jarama para aplastar a los trotskistas y a los anarquistas. Era la hora del PSUC, la hora del comunismo, la hora en que se habían apoderado ya totalmente del aparato gubernamental de la Cataluña soviatizada. Es de todos conocido que Andrés Nin desapareció y, por mandato expreso de Stalin, fue trasladado a Alcalá de Henares, en donde fue asesinado. Y el PSUC era el organizador de las checas y del SIM.

Se entiende perfectamente lo que ocurría bajo el PSUC en Cataluña leyendo la obra «I was Stalin's agent» —«Yo fui agente de Stalin»—, de W. G. Krivitsky, jefe del Servicio Militar de Información de los Soviets en Europa occidental. He ahí algo importante a tener en cuenta:

«Un enviado especial, llegado en avión a Holanda, me trajo las siguientes instrucciones de Moscú: Extienda inmediatamente la esfera de sus actividades a todo lo relacionado con la guerra civil española. Utilice todos sus agentes y to-

das las facilidades de que pueda disponer para organizar rápidamente la compra y transporte de armas a España. Se envía un agente especial a París para ayudarle en este trabajo. Allí se pondrá a sus órdenes para trabajar bajo su dirección. Me alegraré al ver que Stalin se había decidido a actuar en serio en España. El proceso Kamenev-Zinoviev había causado una impresión horrible en los círculos simpatizantes con los soviets, y la estricta neutralidad adoptada por Moscú en la guerra española daba lugar a preguntas difíciles de contestar aun entre los más afectos. Al mismo tiempo, Stalin dio instrucciones a Yagoda, entonces jefe de la OG-

también a su antiguo amigo Máximo Gorki, el famoso escritor. El 14 de septiembre, obedeciendo las órdenes de Stalin, Yagoda convocó una reunión en su cuartel general de la Lubiánka, en Moscú. Frinovsky, que era entonces el jefe de las fuerzas militares de la OGPU y más tarde fue comisario de la Armada, fue uno de los asistentes (su carrera terminó también súbitamente en 1939, en que desapareció). Sloutsky, jefe de la sección exterior de la OGPU, y el general Uritsky, del Estado Mayor General del Ejército rojo, asistieron también. Por Sloutsky, a quien vi luego con frecuencia en París y en otros sitios, me enteré de que en esta

Recorte de «La Vanguardia». Buena propaganda de actos que en este informe se explica lo que representan.

ARMACION DE BARCELONA

UNA SESION DE «HOMENATGE A LES MINORIES NACIONALS» SE CELEBRO ANOCHE EN EL PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD

Con este acto se clausuró la «Segona Setmana de Cultura Catalana»

La «Segona Setmana de Cultura Catalana» concluyó ayer lunes en la Universidad de Barcelona. Por la mañana se celebró en el aula magna un acto sobre «La supervivencia de la cultura catalana a la postguerra, i les seves perspectives actuals». Y con el acto «Homenatge a les minories nacionals», celebrado en un abarrotado Paraninfo, concluyó la «Setmana».

Respeto y solidaridad con los pueblos
Las banderas catalana, vasca y gallega. Xavier Quintana y Julián Mendigutza.

El «Congrés»
El acto celebrado en la mañana sobre la cultura catalana participaron Antoni Comas, Francesc Vallverdú, Biel Mesquida, Rafael Lluís Ninoyles y Jaime Fuster. Se expusieron las actitudes

PU, para establecer en España una sección de policía secreta soviética. Poco pensaba el omnipotente Yagoda que, cinco días después de haberle honrado Stalin con este importantísimo encargo, sería destituido de su puesto y unos meses más tarde se vería encerrado en una de las celdas del edificio de la Lubiánka, del cual había sido dueño y señor durante tanto tiempo. Su carrera terminó ante uno de sus propios pelotones de ejecución, el 14 de marzo de 1938, después de que había confesado haber tomado parte en una conspiración para envenenar a su sucesor, Yethzov, y

conferencia se dio el encargo de establecer la OGPU en la España leal a uno de los oficiales más antiguos de su sección. Se trataba de Nikolsky, alias Schwed, alias Lyova, alias Orlof. En esta conferencia de la Lubiánka se acordó también encargar a la policía secreta soviética de las actividades del Komintern en España. Se decidió también coordinar las actividades del Partido Comunista español con las de la OGPU. Otro de los acuerdos tomados en esta conferencia fue encargar a la OGPU de la vigilancia secreta del movimiento de voluntarios que fuesen a España de todos

● El Partido Comunista español lleva sobre sus espaldas —lo dicen ellos mismos— una historia negra, «llena de cadáveres»

● En Tarrasa habló un sacerdote que colabora habitualmente con los comunistas. ¿No tiene nada que decir el cardenal Jubany?

los países. La OGPU tiene un enlace secreto en el Comité Central de todos y cada uno de los partidos comunistas del mundo y a este enlace es a quien había que transmitir este encargo.»

NECESITARIAMOS ILUSTRACION

Todo esto en Cataluña se convirtió en una orgía de sangre, de terrorismo, de

Necesitaríamos que el señor Fraga y el señor Arias nos ilustraran sobre la imposible coherencia entre lo dicho en sus discursos y manifestaciones ante esta «anécdota» de Tarrasa. Por si les sirve, les reproducimos un párrafo del artículo titulado «¿Qué es y qué pretende Santiago Carrillo?», publicado en la colección «El viejo topo», en París, el año pasado, escrito por el rojo Carlos Semprún Maurra. Esta es su acusación:

y el inmoralismo del mitin autorizado de Tarrasa?

EL CARDENAL JUBANY, ¿NO TIENE NADA QUE DECIR?

Un sacerdote, Agustín Daura, ha intervenido como protagonista del PSUC en Tarrasa. Entre otras cosas, dijo que «nuestro Partido no sólo abre las puertas a los cristianos, sino que asume la energía revolucionaria de fuerzas que históricamente han estado marginadas de la construcción del socialismo». Y que «nuestra fe de cristianos comunistas es una voz que se funde en un grito único».

El cardenal Jubany, el enérgico, queremos decir enérgico para prohibir la celebración de una misa en sufragio de nuestros muertos, en las Reales Atarazanas, hasta ahora no ha abierto la boca sancionando a este sacerdote que públicamente se proclama comunista. En Italia se han excomulgado sacerdotes en tales condiciones. Allí Pablo VI, el cardenal Poletti, el episcopado italiano y hasta los sacristanes han venido repitiendo que es incompatible el cristianismo y el marxismo. Por lo visto, se trata de un anticomunismo electorero, pues en Barcelona, en el ICESB —Instituto Católico de Estudios Sociales de Barcelona—, se permiten conferencias de militantes comunistas. Y este organismo depende directamente del cardenal Jubany. Como depende del mismo Agustín Daura. ¿No podría publicar el cardenal Jubany un informe sobre este caso? ¿O esto no tiene importancia? Entonces, ¿están únicamente prohibidas las misas para los muertos católicos y permitidas para los ateos públicos, así como la pertenencia de sacerdotes como directivos del PSUC? Las grandes indignaciones del cardenal Jubany, ¿quedan reservadas para los combatientes y los católicos que queremos asistir a misa por nuestros muertos, negándonos este derecho, cuando se vienen consintiendo en Barcelona festivales de veinticuatro horas de música de protesta a cargo de cantantes ateos, como el que ha tenido lugar recientemente en la parroquia de Santa Ana?

No lo entendemos. Mejor dicho, lo entendemos demasiado. Pero, a lo menos por dignidad, el cardenal Jubany debe esclarecer si Agustín Daura está en la lí-

—Països catalans

—AVUI, dimarts, 1

BERGA

Record de la figura de Mossèn Armengou

Hi prengueren part representants de totes les comarques

L'acte principal, per la seva repercusió, dels que se celebraren diumenge a Berga amb motiu de l'homenatge dels Països Catalans a Mossèn Josep Armengou, fou el que va tenir lloc al teatre del Casino Bergadà. Amb un públic entusiasta vingut d'arreu de les terres catalanes, i que omplia de gom a gom el pati de butaques, s'inicià l'acte d'exaltació a la catalinitat i fidelitat al poble mostrat per Josep Armengou durant tota la seva vida. L'escenari era presidit per un retrat al carbó de l'homenajat i al seu costat una senyera baixava del sostre a Testra-

autocars havien estat aturats per la Guàrdia Civil, que vigilava fortament les entrades a Berga. Així, abans dels parlaments dels membres de la taula foren llegides les nombroses adhesions arribades a l'acte. Hom també va llegir com a mostra significativa les lletres adreçades a l'homenatge per l'honorable Josep Terradellas, president de la Generalitat de Catalunya; en anunciar-se la seva lectura el públic, dempeus, aplaudí llargament. Enseny amb la carta de Terradellas també es va llegir el missatge adreçat per dom Casimí Maria Just, abat de Montserrat. Tot seguit el poeta Climent i Forné va llegir una composició dedicada a Mossèn Armengou.

mossèn Armengou i, sobre la seva faceta musical ho va fer l'actual organista de Berga, Maria Miró. La figura de mossèn Josep Armengou fou tractada tot seguit per diferents representants de les regions que componen els Països Catalans. El primer que ho feu va ésser Albert Grau, de Catalunya Nord. Uns forts aplaudiments van broilar de les mans de tots els assistents quan en començar digué: «Estimats compatriotes». En nom del Partit Federal Europeu de Catalunya (Països Catalans) va explicar la solució europea com a solució per als Països Catalans. També fou molt aplaudit a l'esmentar que «tenim consciència de poble i volem ser nació. La revo-

«Avui», el diari en llengua vernàcula que hace un resumen de la actividad de mossèn Armengou.

checas y de pánico, bajo el PSUC, entonces a las órdenes de Juan Comorera. Este, huido a la URSS, se escapó de allí, perseguido por la Pasionaria. En Barcelona fue detenido y encarcelado. Puedo decir ahora que en estas circunstancias mantuve una larga conversación con él, y me dijo textualmente que «prefería estar en la cárcel con Franco que vivir en la URSS». Nos conocíamos por avatares de la vida, y siempre habíamos conservado una amistad lejana, sabiendo perfectamente los dos cómo pensábamos. Esta corrompido por el marxismo, pero reconocía el fracaso de la URSS. Pues a este PSUC, criminal, canallesco, chequista, entregado al imperialismo de la URSS, se le ha permitido, en Tarrasa, la celebración, con todas las campanillas, de un acto de propaganda. Si hubiera sido un homenaje al Caudillo, no hubieran dicho que fuéramos a rezar al Valle de los Caídos. Pero a un mitin comunista hay que darle todas las facilidades. Anjado con tantas sonrisas, el PSUC anuncia para el 23 de julio próximo «un mitin central» y otras charangas. También recaudar fondos y reclutar nuevos militantes.

«Es cierto que la historia del Partido Comunista español es una historia particularmente negra y tan llena de cadáveres como una tragedia de Shakespeare en versión folletinesca. Desde la represión de pura cuña stalinista que eclipsó durante la guerra civil con la ayuda de especialistas rusos, en la que arrestaron y asesinaron buen número de militantes anarquistas y del POUM (el caso más conocido entre otros es el de Andrés Nin), hasta nuestros días, sobre todo en el período que va desde 1940 a cincuenta y tantos, en el que las divergencias políticas en el seno del Partido Comunista se arreglaban a menudo con un tiro en la nuca, la puñalada o la denuncia directa o indirecta a la policía francesa.»

Pues éste es el PSUC, jaleado y efectivamente permitido para que intoxique y drogue a Cataluña. Repetimos: ¿cómo compaginar el anticomunismo verbal de los señores Arias y Fraga con las banderas rojas y los hurras a Santiago Carrillo y a la Pasionaria, la propaganda comunista

nea que Pablo VI, a lo menos teóricamente, sostiene como doctrina católica para Italia. Suponemos que los católicos de Tarrasa y de Barcelona no somos de otra condición.

Y, ADEMÁS, SEPARATISMO FRENÉTICO

Indicaremos someramente lo sucedido en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona, con motivo de la «Segona Setmana de Cultura Catalana», el pasado 10 de mayo. Allí se trató de las «minorías oprimidas». Se pedía esto: «Gobiernos propios para Euzkadí, Galicia, Valencia, Baleares y Cataluña.» En el mismo sentido se habló de Gales, Escocia, Irlanda, Córcega, Bretaña. Allí se mezclaban las banderas de Irlanda, Escocia, Gales, Canarias, Córcega, Frisia, Bretaña, República Saharaui, Palestina, Aquitania, Euzkadí, Galicia y Cataluña.

Este espectáculo es difícil de engullir cuando se recuerda que el presidente Arias nos decía en enero de este año:

«Esperemos también que quede perfectamente claro este principio: regionalismo y autonomía no son pasos hacia ninguna forma de nacionalismo ni menos de separatismo. Son, al contrario, medios realistas para nuestras propias peculiaridades en la suprema unidad de España. Debemos unir y sumar, no restar o destruir. Perderán, pues, el tiempo quienes propugnen la desunión y los que quieran mirar hacia atrás, cuando es en un futuro fecundo donde podremos encontrarnos.»

Y en 24 de junio de 1975 —vivía todavía el Caudillo— Arias reafirmó:

«La unidad nacional es un legado sagrado, de obligada transmisión en los mismos términos de intangibilidad con que se recibe. Por todo ello, deben quedar inapelablemente proscritas las posiciones separatistas.»

El ministro Fraga, contundentemente, sentenció que «libertad y separatismo son conceptos rigurosamente contradictorios e incompatibles». Y, elocuentemente, aclaraba:

«Ni es admisible que a la altura del tiempo español en que vivimos se pretenda inventar históricamente nuestras regiones, ni toleraremos intento alguno que suponga un riesgo, por leve que sea, de quebrar la solidaridad entre las diversas comunidades regionales que se culminan y sintetizan en la fecunda realidad convivencial de España.»

Además, en Bergá, el 30 de mayo, con mensajes de Tarradellas y otros separatistas, se celebró un acto de homenaje a José Armengou, sacerdote, músico e inmerso en el frenesí separatista. En este acto intervinieron representantes de los «países catalanes». Entre ellos habló el arzobispo doctor José Pont y Gol, prelado de Tarragona. Para indicar la mentalidad de José Armengou, el prelado de Tarragona citó escritos suyos. Entre ellos, éste: «Si destruir una patria en nombre de otra es genocidio, hacerlo en nombre de la religión es un sacrilegio.» Esto estaba escrito por José Armengou contra España y contra Franco. Todos sabemos

condicionante para cualquier planteamiento, con el que, quierase o no, forzosa y venturosamente, habrá que contar... Fue recobrado el sentido de la dignidad; quedaron sentadas las bases de una pacífica convivencia». Exacto. Pero lo que nosotros afirmamos es que las directrices y las complicidades de lo que se está sufriendo en España, a estas horas, es una negación tremenda e inaudita, dando rienda suelta a la acción comunista y al separatismo, a la inmoralidad y al desconcierto confusionista, que son los caldos que preparan el asalto al poder por parte del marxismo.

No, la Monarquía de don Juan Carlos

lans

AVUI, dimarts, 1 juny 1978

ACTIVITAT POLITICA

Terrassa: primer míting del PSUC

El partit comunista aplegà al pavelló d'esports unes 6.000 persones

Prop de sis mil persones assistiren dissabte passat 29 de maig al vespre al primer míting autoritzat del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) des de la guerra civil, que tingué lloc al Pavelló d'Esports d'SFERIC de Terrassa. Val a dir que l'ambient fou, en tot moment, de gran entusiasme i afectuositat. En un marc vistós de pancartes i banderes catalanes i una de republicana, la tribuna dels oradors estava decorada amb el lema «Llibertat i salut per a Catalunya».

El míting va començar amb la lectura del programa de treball de la dona al nostre país, concretada primerament en la discriminació a l'empresa. «El PSUC —afirma— lluita per la supressió de totes les lleis que encara avui oprimeixen la dona.» Es referí a reivindicacions concretes en aquest camp, com la supressió de les sancions per adulteri, la distribució gratuïta d'anticonceptius a càrrec de la Seguretat Social, el divorci, la coeducació a tots els nivells de l'ensenyament i la plena incorporació de la dona al món del treball. Parlà del paper de la ideologia marxista en l'alliberament de la dona, defensà l'existència de moviments feministes i saludà les actuals Jornades de la Dona.

Finalment, tancà l'acte amb els crits de «Visca el PSUC!», «Visca la llibertat!», «Visca el Socialisme!», «Visca Catalunya!», corejats per la gran majoria dels assistents que, finalment, entonaren «La Internacional».

TARRAGONA: CARTA OBERTA AL BATTLE

Per un grup de treballadors, majoritàriament professionals, amb caràcter obert a tot el poble de Tarragona, s'ha organitzat un míting, que tanta dil·lusió com claredat té per condemnar actes

Primer míting, autoritzat, del PSUC (Partido Comunista para Cataluña).

que no ha habido ningún genocidio en Cataluña, que en los años del franquismo ha visto multiplicarse por doquier los millonarios, las empresas, la renta, el nivel de vida y la publicación de libros en catalán, en una cantidad jamás superada hasta 1936. Lo que escribía un hombre sin gran lógica, como era José Armengou, se lo apropió José Pont y Gol, el mismo que cada año recibe del Estado 24 millones de pesetas, según ha confesado en el Boletín Oficial del Arzobispado de Tarragona, al informar sobre el estado de cuentas de aquella diócesis en 1975. A estas horas, después de «aquello», José Pont y Gol todavía continúa en Tarragona. Ni siquiera, probablemente, se ha elevado a la Santa Sede una protesta diplomática.

Y propagandas separatistas de esta calaña, a calderadas.

LO QUE HIZO FRANCO Y LO QUE SE HACE AHORA

Carlos Arias, en su exordio del discurso pronunciado últimamente, recordaba a Franco y «el legado de su obra gigantesca», que «constituyen una exigencia de comportamiento en la lealtad y un

no tiene garantías de futuro, de seguirse como se sigue. Parece que la pauta comunista marque los pasos marcados hasta ahora. Que lo digan el mitin comunista de Tarrasa y las organizaciones separatistas que funcionan desahogadamente en varias regiones españolas. Estamos en una etapa de precalentamiento subversivo en todos los niveles.

Raymond Marcellin, que fue ministro del Interior en Francia, en su libro «El orden público y los grupos revolucionarios», recoge unas consignas distribuidas en la revolución de mayo de París, en 1968, que instruían sobre el desarrollo de una Asamblea. Este es el proceso:

«Cómo se organiza la revolución: 1. Mezcla de reivindicaciones reales con los principios idealistas de protesta permanente, para obtener un conjunto dosificado de honorabilidad y subversión, que atrae a su corriente a los indecisos y a cualquier opositor no avisado. 2. Crear, por sorpresa, estructuras y procedimientos de emergencia para liquidar las organizaciones no revolucionarias y las autoridades

normalmente responsables: comisiones improvisadas o elegidas a toda prisa, comités provisionales de huelga, asambleas deliberantes. 3. Actividad permanente de estas estructuras amañadas, para hacer participar en ellas a todo el mundo, incluso a los que se oponen. Deliberaciones donde cada uno querrá defender su proyecto sin darse cuenta que está ahogándose en una marea de actitudes inaceptables y alimentando así al movimiento revolucionario. Ningún descanso intelectual. Veladas nocturnas prolongadas para lavar los cerebros y hacerles girar en vacío en un idealismo vago. 4. La reforma no es el fin; es el medio por el que se dirige la acción revolucionaria. 5. Numerosas asambleas de aspecto democrático donde se da la palabra a todos los que quieren hablar con la ayuda de un micrófono que circule ampliamente. 6. Presidencias otorgadas a hombres entregados al movimiento, pero de segundo orden. 7. Algunos agitadores o compadres bien distribui-

dos en la sala. 8. Algunos hombres fieles hablando en nombre de la oposición para ridiculizarla. 9. Un comisario enérgico y tribuno fuerte puesto en el centro del debate para controlar el juego y encarrilarlo de nuevo si es necesario. 10. Nada de votos cuando un opositor acaba de tener la palabra. 11. Ningún voto para un punto concreto, sino siempre sobre nociones vagas en las que todo el mundo cree poder ponerse de acuerdo. 12. Se autodesignan las oficinas de asambleas, de comités o de comisiones. 13. No se admite ningún debate sobre la representatividad de los grupos presentes. 14. Los panfletos tratan sólo de lo que se quiere que sea debatido en la asamblea, eludiendo los puntos debatidos seriamente con anterioridad. 15. Solidaridad impuesta a toda costa, en la decisión para eliminar a los cobardes, señalándoles como enemigos de la causa. 16. Intervenciones sin indicación de color político. 17. Adhesión ciega arrancada a la masa para poder ir más lejos.»

NO ES EL CAMINO

El resultado no se hará esperar. Si no se cambia absolutamente de rumbo, no estamos «en el camino más seguro para recorrer esta nueva etapa histórica», como nos dijo últimamente Carlos Arias. El «camino más seguro» no se alcanza con mítines comunistas, con propagandas separatistas, con pornografía tolerada, con comités en todas partes —en la Universidad, en los Sindicatos, en la prensa, en las editoriales, en la Banca, en la Iglesia, en las empresas, en los barrios, en los Colegios Profesionales, en las instituciones de toda clase—, que a la letra están siguiendo, como un abecedario, este prontuario que Raymond Marcellin recogió en París, y que hoy, más esforzadamente y con una confabulación internacional contra España, se realiza para implantar, en su maduración, el gobierno del Kerensky, de los Alcalá Zamora o Azaña, de los Frei o de los Caetano, que preparan la España rota, roja y humillada que necesitan la masonería y la subversión para desquitarse de su derrota en 1939.

Jaime TARRAGO

SOBRE UNA AUTORIZACION

Vitoria, 10 de junio de 1976
Editorial FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31
MADRID-1

Muy señores míos:

Les adjunto fotocopia de la carta que un amigo mío ha enviado al director general de Política Interior, con respecto a un escrito de dicha Dirección General, autorizando la colocación de un símbolo separatista en un campo de fútbol.

Por no ser yo el autor de la carta, me he permitido la libertad de tapar la firma para no dar publicidad a su nombre; de todas formas, estoy autorizado por él para darles los datos de su identificación si así fuera necesario.

Les saluda atentamente

Enrique MARTINEZ FERNANDEZ DE LANDA

Ilmo. Sr. D. José Manuel Otero Novas
Director general de Política Interior
Ministerio de la Gobernación
MADRID

Muy ilustrísimo señor:

En la «separatista» revista quincenal «Punto y Hora de Euskal Herria», número 5, correspondiente al 1-15 de junio del presente año, se inserta la fotocopia de un escrito de la Dirección General de Política Interior, organismo que V. I. dirige, de fecha 3-5-76 y número de salida S-445, en el que con su firma autoriza a la directiva del equipo de fútbol Real Unión de Irún para que en el Stádium Gal de dicho equipo pueda on-

dear la «Bandera vasca»; eso sí, con la salvedad de que figure también la de España.

No soy vasco pero sí llevo viviendo en esta tierra, por otra parte maravillosa, los años suficientes para interesarme por su vida, historia y costumbres, que forman parte de la vida, historia y costumbres del variado mosaico de las tierras de España, por lo que puedo asegurarle que aquí no existe ni nunca ha existido ninguna «Bandera vasca», a no ser que se refiera usted a la conocida «Ikurriña».

En este caso no debe ignorar que dicha «Ikurriña» no es ni más ni menos que la bandera del P. N. V. (Partido Nacionalista Vasco), separatista y que exclusivamente representa a los

llamados separatistas «bizcainas» (de Vizcaya); pues usted no puede ignorar que el partido fundado por Sabino Arana, aparte de su acendrado odio a todo lo que fuera español, propugnaba la independencia de Vizcaya, ignorando a las demás provincias vascas.

Esa es la única bandera con «algo» de vasco que se conoce, por estar en la actualidad de moda el ser ondeada por el «separatismo» y por los terroristas de ETA.

Visto esto, la lectura del documento que usted ha firmado autorizando la colocación de una «Bandera vasca» me hace suponer que es alguna nueva que desconozco, y le agradecería me informara sobre la misma, ya que aquí no la conocen ni los propios vascos.

Todo esto me he llevado a reflexionar y sacar algunas consecuencias, en las que si estoy equivocado le agradecería me sacase del error.

a) Si usted autorizó la colocación de la «Bandera vasca» sin saber lo que era ni cómo era, no puedo menos que pensar que todo lo que pasa por sus manos lo firma con la misma ligereza e irresponsabilidad, lo que, desde el alto e importantísimo puesto que ocupa, no deja de ser un verdadero peligro para España, haciendo un flaco servicio a la nación y traicionando

a los que en usted han depositado su confianza, y lo que es más grave, traicionando el juramento prestado ante el Rey.

b) Si, por otra parte, avala con su firma un símbolo «separatista» en un lugar público (aunque luego rectificara), firmando a plena conciencia, esto es, sabiendo que lo que le pedía la directiva del equipo de fútbol Real Unión de Irún era la presencia en su campo de una bandera «separatista», no tengo más remedio que decirle que, desde el alto cargo que ocupa, está colaborando con la subversión, cosa totalmente inadmisibles y que los que somos y nos sentimos verdaderamente españoles no debemos consentir y no tenemos más remedio que denunciar.

Sea como sea, errores de esa magnitud no le están permitidos a una persona que dirige la política interior de una nación y que a sus supuestos conocimientos deben sumarse los de su equipo colaborador, que no dudo será amplísimo.

Sinceramente, creo que los millones de españoles que intentamos cada día hacer algo, poco o mucho, desde nuestros puestos de trabajo, con más o menos responsabilidades, para conseguir una España mejor, no nos merecemos directores generales de su categoría.

Atentamente,

*Nos habían dicho,
al abandonar
la tierra madre,
que partíamos
para defender los derechos
sagrados de tantos
ciudadanos allá lejos
asentados, de tantos
años de presencia
y de tantos beneficios
aportados a pueblos
que necesitan nuestra
ayuda y nuestra civilización.*

*Hemos podido
comprobar que todo
era verdad,
y porque lo era no vacilamos
en derramar
el tributo de nuestra
sangre, en sacrificar
nuestra juventud y nuestras
esperanzas. No nos*

*quejamos, pero, mientras aquí
estamos animados
por este estado de espíritu,
me dicen que en Roma
se suceden conjuras
y maquinaciones, que florece
la traición y que muchos,
cansados y conturbados, prestan
complacientes oídos
a las más bajas tentaciones
de abandono, vilipendiando
así nuestra acción.*

*No puedo creer que todo esto sea verdad,
y, sin embargo, las guerras
recientes han demostrado hasta
qué punto puede ser
perniciosa tal situación y hasta
dónde puede conducir.*

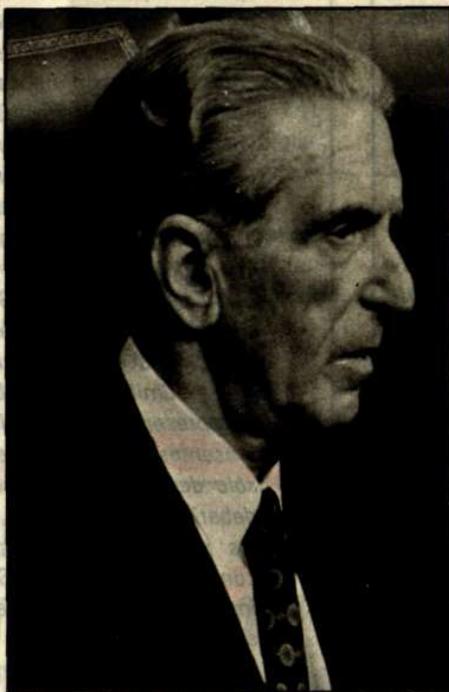
*Te lo ruego, tranquilízame
lo más rápidamente
posible y dime que nuestros
conciudadanos nos comprenden,
nos sostienen y nos*

*protegen como nosotros protegemos
la grandeza del Imperio.*

*Si ha de ser de otro modo,
si tenemos que dejar
vanamente nuestros huesos
calcinados por las sendas
del desierto, entonces, ¡cuidado
con la ira de las Legiones!*

Marcus FLAVINIUS

Centurión de la 2.^a Cohorte de la Legión
Augusta, a su primo Tertullus, de Roma



¡NO!

ración del mandato y cese del presidente de las Cortes y los presidentes de los más altos Tribunales y Cuerpos Consultivos y abre un cauce jurídico para la impugnación de cualquier acto legislativo o de gobierno que vulnere nuestro sistema de Leyes Fundamentales.



En el referéndum nacional celebrado el día 14 de diciembre de 1966 el pueblo español aprueba por un 85,50 por 100 del cuerpo electoral, que representa el 95,86 por 100 de los votantes, la Ley Orgánica del Estado, que es promulgada el 10 de enero de 1967.

En ella, en su Título VI, el artículo 37 dice textualmente: «Las Fuerzas Armadas de la Nación, constituidas por los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y las Fuerzas de Orden Público, garantizan la unidad e independencia de la Patria, la integridad de sus territorios, la seguridad nacional y la defensa del orden institucional.»

Este artículo fija con exactitud el alcance de la misión política de las Fuerzas Armadas y es la más importante de las garantías para defensa de la legalidad vigente. Sin diferenciar entre ataques violentos o solapados, se precisa cuál ha de ser el papel de las Fuerzas Armadas en relación con la Constitución del país.

LOS Principios Fundamentales del Movimiento pueden ser mutables o inmutables, pero mientras estén en vigor componen un mandato constitucional.

Las Leyes Fundamentales pueden, mediante referéndum, ser modificadas en todo o en parte; pero, mientras los españoles no expresen su voluntad a través de sus votos, forman en su conjunto el orden institucional de nuestra Patria.

El 10 de enero de 1967 se delimitan las atribuciones ordinarias de la suprema magistratura del Estado al cumplirse las previsiones de la Ley de Sucesión; se señala la composición del Gobierno, el procedimiento para el nombramiento y cese de sus miembros, su responsabilidad e incompatibilidades; se establece la organización y funciones del Consejo Nacional, se da carácter fundamental a las bases por las que se rigen la Justicia, las Fuerzas Armadas y la Administración Pública; se regulan las relaciones entre la Jefatura del Estado, las Cortes, el Gobierno y el Consejo del Reino; se señalan las formas de designación, du-

UAB

señor Garrigues

Si al orden institucional se le privase de la defensa del Ejército, quedaría abierto el camino para que el marxismo impusiese su dictadura con la victoria en una guerra ideológica, en la que ninguna ideología se opondría a la suya. Esta victoria pasaría previamente por una etapa liberal, donde se haría borrón y cuenta nueva de todo lo conseguido en 40 años de historia y en la que bajo el disfraz de la amnistía brotará el revanchismo, y el marxismo pronto se quitaría su piel de cordero para dar fácil y pronta cuenta de quienes le creyeron democrático y occidentalizado.



La misión asignada a las Fuerzas Armadas por el artículo 37 de la Ley Orgánica es el principal motivo de que tal situación no pueda darse. Si desapareciera, el Ejército, que no va limitarse a la letra de la Ley para cumplir su juramento defendiendo a la Patria, tendría que hacerlo contra las leyes en vez de obedeciendo el mandato imperativo de ellas. De ahí la gran importancia que para los enemigos, conscientes o inconscientes, de la Patria tiene el hacer desaparecer el artículo 37.

Un intento de eliminarlo mediante un ataque frontal es-

taría condenado a fracasar de antemano.

Por eso se intenta embrollar su lenguaje, para introducir la confusión en el alma y en la mente de quienes, llegada la ocasión, tienen el deber inexcusable de su defensa.

El primer intento fue el de separar las Fuerzas Armadas de las Fuerzas de Orden Público, haciendo creer que la misión de las primeras sería garantizar la unidad e independencia de la Patria, la integridad de sus territorios y la seguridad nacional, mientras que las segundas tendrían el cometido de defender el orden institucional.

Pero quedó tajantemente claro que las Fuerzas Armadas de la Nación están constituidas por los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y las Fuerzas de Orden Público, y que todas juntas han recibido del pueblo el mandato contenido en ese artículo de la Ley Orgánica.

El segundo intento es tan sutil como el primero, y apunta también al corazón.



El señor Garrigues ha dicho desde la tribuna del Cub Siglo XXI: «Las facultades que la Ley Orgánica confiere al Ejército son para ejercerlas cuando el ataque a las instituciones es un ataque armado, con violencia. Sólo entonces está legiti-

mado el empleo de la fuerza del Ejército.»

Es otro intento de llevar la confusión y la duda a quienes, por haberse entregado en alma y vida al servicio de la Patria, no están acostumbrados a ejercicios de funambulismo legalista.

Pero con el lenguaje directo de los soldados, las Fuerzas Armadas tienen unas preguntas que hacer al señor Garrigues. Y tienen también sus propias respuestas:

¿Es que a las Instituciones, a las Leyes, que son entes abstractos, se las puede atacar con violencia? ¿Quizá disparando ráfagas de metralleta sobre el Derecho Romano o bien apaleando al Código Civil?

La vitalidad de unas instituciones depende de la cantidad de hombres dispuestos a defenderlas, pero si esos hombres no existen o ya no creen en ellas, no hace falta atacar nada. Nadie asalta con un garrote a la declaración de Derechos Humanos, ni la emprende a tiros con el Fuero Juzgo, por la sencilla razón de que no puede hacerse.

¿Y no es cierto que entre las formas de ataque, mil veces más peligroso que un enfrentamiento directo, frontal y violento, es un ataque sopalado, artero y disimulado, aunque éste no utilice la violencia convencional?

La subversión, la guerra revolucionaria con la que estamos enfrentados, utiliza más veces la traición y el lavado de espíritus y cerebros que las unidades de choque. Y el objetivo de la subversión marxista es la ruptura del orden institucional. Consciente de su debilidad, intenta lograrlo por medios no violentos.

El artículo 37 de la Ley Orgánica no habla de ataques violentos o solapados contra el orden institucional, pero si la particular interpretación que de él hace el señor Garrigues prospera, la duda y la división se habrían introducido de forma irreparable en las filas de las Fuerzas Armadas. No sería el primer intento reciente para conseguirlo y seguramente tampoco será el último.



Por ello, los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire y las Fuerzas de Orden Público rechazan rotunda y enérgicamente las palabras del ministro de Justicia y reafirman su firme voluntad de cumplir hasta sus últimas consecuencias con su juramento a la Bandera y con el mandato que bajo la inspiración inolvidable del Generalísimo recibió en democrático y auténtico referéndum de manos del pueblo de la Patria.

Marco FLAVIO

UNO, que es español ingenuo, de la llamada «mayoría silenciosa»; que conoce un poco nuestras Leyes Fundamentales; que lee diariamente la prensa y, sin embargo, se esfuerza en seguir creyendo que vivimos en un Estado de Derecho; uno —repito— se encuentra ahora sumido en un mar de confusiones.

Veamos. Existe una Ley Fundamental del Reino denominada «Ley de Principios del Movimiento Nacional».

Dichos Principios, según proclama la misma Ley, «son, por su propia naturaleza, permanentes e inalterables».

En otros artículos de la citada Ley se afirma que «todos los órganos y autoridades vendrán obligados a su más estricta observancia» y que «serán nulas las leyes y disposiciones de cualquier clase que vulneren o menoscaben» dichos Principios.

Hasta aquí todo está claro. Continúo.

Entre esos Principios hay uno —el VIII— que, literalmente, dice así:

«La participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la familia, el municipio, el sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes.»

Y sigue: «Toda organización política de cualquier índole al margen de este sistema representativo, será considerada ilegal.»

Todo continúa estando claro. Pero he aquí que el Gobierno envía a las Cortes el proyecto de una ley reguladora del derecho de asociación política.

Y en el preámbulo de dicho proyecto de ley se lee, entre otras cosas, lo siguiente:

«... los grupos, asociaciones o partidos políticos (uno se pregunta: ¿habré leído bien? Pues sí: dice *partidos políticos*) que nazcan o se acojan al amparo de la presente ley tendrán garantizada la *participación*, en régimen de libertad, justicia e igualdad...», etcétera.

Sin ser un experto en Derecho Político, salta a la vista del más torpe la absoluta contradic-

ción existente entre este proyecto de ley y el Principio VIII, más arriba transcrito y que, como los once restantes, es, *por su propia naturaleza*, permanente e inalterable.

La más mínima dosis de sentido común nos dice que, legalmente, la Ley reguladora del derecho de asociación política será

apertura, democracia y homologación con Europa, los señores que han elaborado ese proyecto de ley, sencillamente se han saltado a la torera el sudicho Principio VIII, con toda su *permanencia* y toda su *inalterabilidad*.

Pero este pragmático razonamiento no convence a mi men-

Yo quisiera que alguien —si hay alguien que pueda hacerlo— me aclarase este hecho que, eufemísticamente, califico de anómalo.

De lo contrario, en fuerza de pensar y discurrir para tratar de conciliar lo inconciliable, uno, que no es ningún *intelectual* de esos que semanalmente pontifi-

¿FALLA LA LOGICA...



... O ES OTRA COSA LO QUE FALLA?

nula desde el instante mismo de su promulgación, y que los grupos, asociaciones y *partidos políticos* que nazcan o se acojan al amparo de la misma serán totalmente ilegales.

Uno siente vacilar sus convicciones acerca del Estado de Derecho, el respeto a las Leyes y otras muchas cosas más.

Un amigo —democrático él, pero buena persona— me dice: —Normal, chico, normal. Los Principios a que te refieres fueron promulgados hace la friolera de dieciocho años. ¡Ya ha llovido desde entonces! Teniendo en cuenta que soplan vientos de

te, por lo visto retrógrada e inmovilista. Porque yo digo: si esos señores, de cuya religiosidad, honorabilidad, patriotismo, etc., jamás podría dudarse; si esos señores, repito, voluntariamente, solemnemente —y, algunos, más de una vez—, han jurado, *por Dios y sobre los Santos Evangelios*, fidelidad estricta a los Principios que informan el Movimiento Nacional, ¿cómo pueden actuar en tan tremenda contradicción con lo que en su día —muy recientemente algunos— juraron?

¿Falla la lógica... o es otra cosa la que falla?

can en las más *prestigiosas* revistas, acabará, irremediablemente, cazando moscas o diciendo que es Napoleón.

(Como podrá advertirse, he procurado dar a mi modesto artículo unos ligeros toques de humor, *dentro de lo que cabe*. Porque dejar hablar a la indignación, por legítima que sea, constituiría imprudencia suma en esta «democracia a la española» que estamos comenzando a disfrutar.)

UAP
Biblioteca de Corrientes
Hemeroteca Online
Y FONT
CEDOC



Blas Piñar, en Lérida

EN «TERRA FERMA»

(Discurso pronunciado por Blas Piñar en el teatro Principal de Lérida el día 6 de junio de 1976.)

EN pocas ocasiones como ésta —camaradas y amigos— me hubiera gustado seguir siendo espectador. Comparto de tal forma cuanto han dicho, con elegancia y arrebató, Simón Clavera y Magín Vinielles, que el ideal, para mí, sería continuar escuchando, aplaudiendo y compartiendo el entusiasmo reinante entre la multitud apiñada en este local.

Pero es preciso cumplir con el programa, levantarse y pronunciar el discurso prometido, discurso en el que he de recordar la cena que celebramos el 1 de diciembre de 1973, luego de soslayar numerosas dificultades y luego de las tres prohibiciones gubernativas para un acto como el que hoy se celebra.

En aquel discurso, luego de unas notas sentimentales, de la intervención de Magín Vinielles, del comentario de su precioso libro «La sexta columna», del homenaje a los cien mil voluntarios catalanes que, después de

abandonar la zona roja —doblemente voluntarios por ello—, se alistaron en el Ejército nacional, de referir las proezas del famoso Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat y de la Bandera Catalana de la Falange, hice una exposición de las cuatro grandes propuestas que dos catalanes insignes, y a la vez cardenales primados, hicieron para la reconstrucción de España después de la Victoria nacional: Isidro Gomá y Enrique Pla y Deniel.

Estas grandes propuestas, a modo de coordenadas fundamentales, eran y son las siguientes:

Blas Piñar, en Lérida

I. **Restaurar el alma de la nación**, herida por campañas descristianizadoras y disolventes. No era bastante haber ganado la guerra en el campo de las armas. No era suficiente la recuperación física y militar del suelo de la Patria. No podíamos contentarnos con la geografía. Era necesario llevar a término feliz, sin fisuras ni dejaciones, la restauración metafísica. «La civilización no es la molición —afirman—, sino un estado heroico y combativo contra la barbarie ajena y contra la desgana propia», es decir, contra la desilusión y la pereza.

II. **Montar la guardia de las ideas**, que no son cambiables a capricho, porque las que triunfaron en la contienda, avaladas por el testimonio de la sangre de tantos cientos de miles de españoles, son consustanciales con el ser mismo de la Patria. De no ser así, hubiera sido absurdo e injustificable el Alzamiento Nacional. Por eso no me es posible compartir el punto de vista del ministro señor Garrigues, cuando, luego de invocar al Dios del Sinaí, asegura que sólo los Mandamientos contenidos en las Tablas de la Ley son inderogables. Y no estoy de acuerdo con el ministro de Justicia, por las siguientes razones:

Primero: porque los Principios del Movimiento, que se pretende derogar, y que de hecho han sido conculcados y derogados por el Gobierno (*aplausos*), no son inderogables por decisión de una persona, por elevada y noble que sea, sino «per se», a menos que la Patria se liquide.

Segundo: porque aun suponiendo, a fines puramente dialécticos, que tales Principios puedan ser derogados,

són inderogables para el Gobierno, ya que con independencia de su valor intrínseco tienen, para los ministros, un valor subjetivo y personal: los han jurado; y de ese juramento no les puede relevar ni siquiera el referéndum derogatorio y unánime de todos los españoles. (*Aplausos.*)

Tercero: porque, pese a cuanto nos dicen los demócratas y liberales, en todas las naciones hay unos principios que el Régimen no pone jamás a votación: la filosofía marxista en los países soviéticos, la República en Francia, la Corona en Inglaterra y la Constitución en los Estados Unidos.

III. **Mantener la unidad de la Patria**, exaltando, como nos pidió el Caudillo en su testamento, la rica multiplicidad de sus regiones, pero fortaleciendo con ella, y a la vez, los lazos de confraternidad entre las mismas.

Por ello, cuando vuelve a hablarse de autonomía, en lenguaje tolerado, y de regímenes especiales, en lengua oficial, no puede olvidarse que podrá llegar un momento en que la única región con régimen especial sería la que no lo hubiera solicitado y siguiera sometida al que en un principio tuvo carácter común. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

De otro lado, la experiencia, que de algo debe servir, nos dice que en régimen de autonomía la Generalidad se sublevó contra España, y que en nombre de la misma se impuso un lamentable centralismo regional, y de tal índole que, disuelta la Diputación de Lérida, fue designado para gobernar la provincia un comisario delegado de la propia Generalidad, desapare-

ciendo hasta el Boletín oficial de aquélla. (*Aplausos.*)

IV. **Culto y veneración a los muertos de la Cruzada**, por lo que tiene de exigencia religiosa, por lo que tiene de ejemplo estimulante y por lo que tiene de lección, que tanto se precisa, para mantener la fortaleza en el momento duro y difícil que hemos comenzado a vivir. Ellos murieron por los amigos y los enemigos, y hora es de recordarlo, cuando nos pasean con reto a García Lorca o a Miguel Hernández. (*Ovación de gala.*)

¿Y acaso Lérida, como todos los pueblos de España, no tuvo sus mártires y sus héroes? ¿Y acaso cuando se pide amnistía, o quizá amnesia, para los asesinos de Carrero Blanco, de las víctimas numerosas de la calle del Correo de Madrid, de Víctor Legórburo, de tantos agentes del orden, trabajadores de toda profesión y oficio, no debemos pensar que quienes realizan tales crímenes acampan ideológicamente en los grupos que cometieron tales delitos monstruosos en la zona roja durante la Guerra de Liberación? (*Gritos y ovaciones.*)

Permitidme por ello que rinda homenaje al concejal Antonio Hernández Palmés, que votó en contra de la petición de amnistía formulada no hace mucho por el Ayuntamiento de Lérida. (*El público, puesto en pie, aplaude enardecido.*)

Sólo junto a las tapias de vuestro cementerio se fusiló sin causa y sin juicio a 536 personas, amén de las que fueron cazadas de modo salvaje por las calles y plazas de la ciudad. Claretianos en Lérida, carmelitas calzados en Tárrega, franciscanos en Balaguer,

sacerdotes seculares, sacrificados en la saca brutal de la noche del 20 al 21 de agosto de 1936. No se ahorró ni siquiera la vida de vuestro obispo, don Silvio Huix Miralfix, que como buen pastor no pensó abandonar a su rebaño perseguido.

Hubo martirio y no hubo apostasía. Cuando pase este tiempo oscuro, la Iglesia, ante la imposibilidad de seguir tanto proceso individual de canonización, proclamará al mundo la santidad de «los innumerables mártires de la Cruzada española», para alegría de muchos y vergüenza de los que hoy tratan de olvidarlos y hasta de escarnecerlos. *(Aplausos.)*

Y con los religiosos y los sacerdotes, cayeron inmolados por Dios y por España tantos y tantos cuyo nombre deberíamos citar aquí con emoción y reconocimiento: Casimiro de Sangeñís, el diputado carlista; Arcadio Agellet y Salvador Ruiz, de la Falange leridana; Ramos Arqués, el piloto civil que prefirió el martirio a cumplir el orden de bombardear Zaragoza; los jefes y oficiales de la guarnición, que se habían unido al Movimiento salvador de la Patria y que fueron fusilados frente a la puerta del Campo escolar.

¿Pero quién ordenó estas ejecuciones? ¿No hubo en Lérida, sujeta al Gobierno autónomo, una Junta Militar del Comité de Salud Pública, que entonces se constituyó? ¿Y quién formaba ese Comité? ¿No estaban representados los partidos políticos cuya legalización hoy se pretende?

¡Buena levadura la de Lérida!
¡Buen martirologio el de los leridanos!
¡Cómo se descubre la vieja solera tradicionalista, de la que en parte, como

fruto del genio de España, nació la Falange! Las páginas de «El Correo Leridano», de «Terra ferma» y de «Toca ferro», ofrecían, en serio y en broma, buena doctrina y espíritu de combate.



¿Habremos aprendido la lección? Unos, sí; otros, no. El Gobierno, desde luego, no, puesto que el enemigo derrotado en la guerra, y al que hay que imputar los crímenes citados, sale de sus covachuelas, se le anima a organizarse y hasta, en cierto modo, se le invita para que acepte puestos de confianza y honor a la vez que se margina y se consiente que se viertan toda clase de infamias sobre las personas y los grupos políticos que salvaron a la nación de tanta ignominia y de tanta maldad.

¿Qué ofrecieron y lograron para España los enemigos del Régimen? ¿Qué pueden brindarnos en orden a la paz, el bienestar y la prosperidad de los españoles? ¿Qué metas alcanzaron durante el tiempo que detentaron el poder? No es un problema sólo de confrontación de doctrinas, sino de confrontación de realidades.

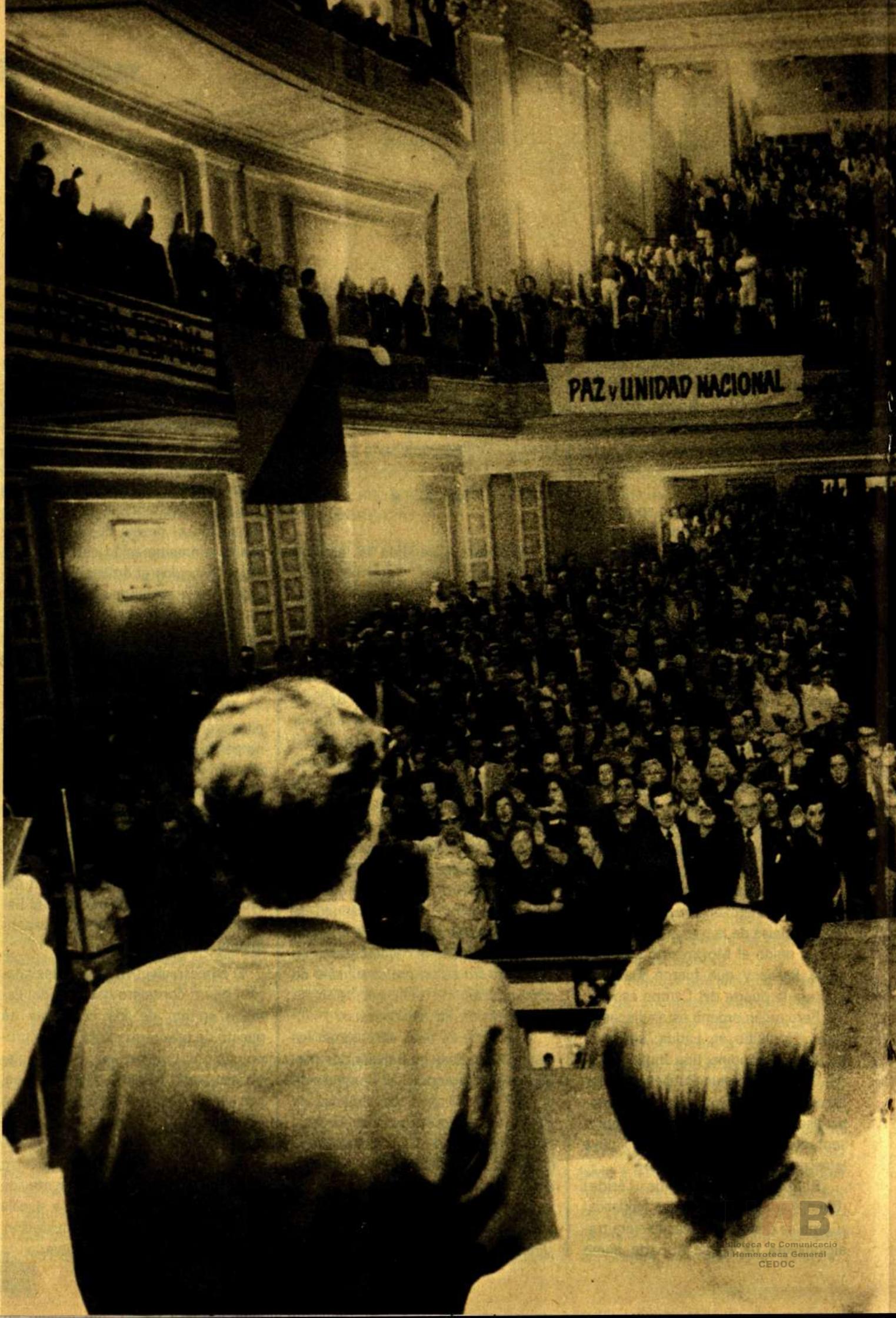
Y en vista de todo ello toleran los insultos a Franco: de Salvador de Madariaga, en Zaragoza; del Congreso de la UGT, en Madrid; de Jiménez de Parga, en su conferencia de Orense; de Antonio Gala, en un semanario madrileño, y del rector de la Universidad ovetense, que ha retirado no hace mucho el retrato del Caudillo de su aula magna. *(Gritos unánimes de ¡Franco! ¡Franco!)*

En este orden de cosas se exalta a los poetas de la subversión, Alberti incluido, se celebra el festival de música de los llamados pueblos ibéricos, se autorizan las reuniones y asambleas de los partidos políticos ilegales, se solicita el cambio de denominación de ciertas vías públicas, se pretende terminar con el desfile de la Victoria y con la conmemoración del 18 de Julio, se conculca el ordenamiento jurídico vigente apelando al ordenamiento jurídico futuro, se pone de manifiesto la sumisión a las cancillerías extranjeras cuya sonrisa y beneplácito se pretende. *(Aplausos.)*

¿Os figuráis al presidente Ford explicando en España su plan de gobierno para los Estados Unidos y la reacción del pueblo norteamericano al conocer dicho programa a través de la información facilitada desde Madrid?

A mi modo de ver, hay que destacar hoy en la política española tres signos alarmantes: **la abdicación del Movimiento, la claudicación del Estado y la posible falta de independencia de la nación.**

El proceso electivo para la designación de un consejero nacional del llamado «grupo de los cuarenta» ha puesto de relieve que tanto dicho grupo como el Consejo apoyan al ministro secretario general, que propugna, con sus compañeros de Gobierno, una reforma que, de prosperar, lleva consigo la desaparición del propio Consejo y del Movimiento mismo. Es decir, que implícitamente la representación colegiada del Movimiento, a escala nacional, ha acordado su liquidación. La cosa me parece muy grave.



PAZ y UNIDAD NACIONAL



PARA DEFENDER ESPAÑA
TODOS SOMOS SOLDADOS

LERIDA
CON BUS 7

Blas Piñar, en Lérida

El Estado nacional, por otro lado, al convertirse en Estado liberal, niega sus orígenes, su partida de nacimiento y renuncia al equipaje doctrinal constituyente que le ha dado savia y vida durante años.

Por último, España, a mi modo de ver, se engancha plenamente y sin reservas a los Estados Unidos, olvidando que una cosa es el pueblo norteamericano, que merece nuestro respeto y nuestra simpatía, y otra los cuadros oficiales de gobierno que lo sacrifican en aras de intereses extraños a aquella comunidad.

Y no es que nosotros nos opongamos al entendimiento con Norteamérica. Son tan duros los momentos que vivimos, que una política de amistad con los Estados Unidos será conveniente. Pero una cosa es la conversación y el tratado entre dos potencias soberanas, y otra la entrega con armas y bagajes al poderoso, que sabemos por experiencia cómo nos trató en otras ocasiones. (*Grandes aplausos.*) Ahí está nuestra lista de agravios, más que suficiente para que nos comportemos con cautela que no impide la cortesía:

- Les ayudamos en la lucha por la independencia y nos contestaron con la invasión de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. (*Aplausos.*)

- Les ayudamos en la última guerra con nuestra neutralidad y nos bloquearon, reduciéndonos al hambre. (*Gran ovación y algunos gritos.*)

- Se proclaman los campeones de la descolonización, pero no nos prestaron ayuda, ni poca ni mucha, para la descolonización de Gibraltar. (*Ensordecadora ovación.*)

fuerza
nueva

- Se dicen amigos y nos dejaron solos cuando la «marcha verde» sobre el Sáhara y no se pronuncian con claridad cuando surge el tema de Ceuta o Melilla.

- Prometen, pero en Asia abandonaron, después de una guerra inútil en la que hubieran podido fácilmente conseguir la victoria, Vietnam, Laos y Camboya, y en Africa, en contactos ocultos, entregaron a Rusia las provincias portuguesas de Ultramar.



Tengamos presente, al mirar a España con amor, que hoy no caben compartimientos estancos, que la importancia geográfica y cultural de nuestra Patria se conjuga con la dialéctica ideológica que conmueve al mundo. Por eso, aquí se libró y se continúa librando un combate de dimensión universal. Esto es lo que algunos, obnubilados por los temas próximos y que suponen más acuciantes, ni siquiera imaginan o vislumbran. En la línea de pensamiento que nosotros seguimos está claro que para dominar a España lo mejor es dividirnos y escindirnos y sí, con evidencia que salta a los ojos, el Régimen de Franco nos dio unidad y nos arrancó de la miseria, lo que urge y conviene al adversario es destruirlo, y con la máxima rapidez posible.

Los tres motivos de división condenados por nuestra doctrina constitucional, vuelven a ser declarados lícitos. Creo que fue José Antonio Primo de Rivera el que dijo lo siguiente:

- Se abolirá implacablemente el sistema de partidos políticos.

- Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un Sistema de Sindicatos verticales, por ramas de producción, al servicio de la integridad económica nacional.

- Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

Hablando precisamente del fenómeno separatista catalán, el mismo José Antonio aseguraba que era una especulación de la alta burguesía capitalista con los más nobles sentimientos de los catalanes. El separatismo, que tan escasamente ama a Cataluña, acabó por convertirla, no ya en una Cataluña de papel, como decía Torras y Bagés, sino en una Cataluña soviética y roja. (*Aplauso unánime.*)

No juguemos con las palabras

Cataluña, dijo Calvo Sotelo en su discurso de Tarrasa de 28 de abril de 1935, es España, por ser y seguir siendo Cataluña.

Por eso no cabe seguir jugando con las palabras regionalismo, nacionalismo y separatismo, sin darnos con exactitud su significación. Así, cuando se habla de nacionalidades del Estado español, parece incontestable que el Estado es uno y las naciones varias, y como el Estado no es más que una investidura jurídica, un instrumento, nada más viable que la pretensión de que a cada nacionalidad corresponde un Estado diferente.

Para nosotros, la nación, aunque diversa, es una, y esa nación única, que es España, tiene un Estado, que podemos y debemos configurar de aquel modo que mejor le sirva. En

este orden de cosas el propio Calvo Sotelo pedía la descentralización administrativa y social y repudiaba la descentralización económica y política.

En esta hora en que de nuevo, habiendo de autonomía, estatutos y regímenes especiales, se intenta deshacer España, a Cataluña le corresponde un papel excepcional. «Hay que salvar España, y Cataluña debe aprestarse a ello, con cariño, con hegemonía inclusive —solicitaba con exaltación el protomártir de la Cruzada—. Porque España en ruinas, Cataluña será puro escombros; y Cataluña destruida será la ruina de España.» (*Aplausos muy fuertes y prolongados.*)

Dadnos, pues, catalanes, para la tarea difícil y hasta dolorosa que hemos asumido, vuestra tenacidad, vuestro espíritu de trabajo, vuestra vocación por el arte, vuestra sensibilidad poética, de igual modo que habéis arrancado el rojo y el amarillo de vuestra bandera para darnos la enseña nacional. La bandera catalana es así una bandera española reiterada, multiplicada, como un refrendo de españolismo de Cataluña. Por eso yo os pido que no os la dejéis arrebatarse por nadie, y menos por los separatistas: que la enarboléis con orgullo, porque es vuestra, porque es tributo permanente de amor a España, e izada por el viento junto a la enseña nacional, repite al mundo que aquí, como en la Patria entera, hay sangre dispuesta a verterse para que no se la ofenda y no habrá oro bastante para pretender comprarla. (*Gran ovación y algunos gritos.*)

Se anuncia, bajo el signo que todos conocéis, una marcha, a la que se denomina «marcha de la libertad». Si llega a efectuarse, yo os invito a que convoquéis otra de signo diferente: la «marcha de la unidad». (*Gritos ensordecedores en toda la sala*). Y por el mismo itinerario, y recorriendo los mismos lugares y con la meta de Montserrat, donde nos aguarda el monumento del requeté caído, la cripta donde yacen aquellos combatientes heroicos de la Cruzada y la «Mare de Deu», Patrona de Cataluña.



Habéis respondido, catalanes de Lérida, a nuestra llamada. El acto que nos congrega es consolador, por la multitud aquí reunida, por el entusiasmo colectivo que a todos nos embarga. Decía José Antonio, y creo que es aplicable a nuestra conducta, que «estamos sirviendo, al par que nuestro modesto destino individual, el destino de España y de Europa, el destino total y armonioso de la creación».

¡Y qué bello es pensarlo y sentirlo en medio de tantas y tan diversas tribulaciones!

Lérida es, en Cataluña, la capital de la «terra ferma», ¡y cómo hace falta pisar tierra firme, segura, en esta hora de vacilación y de cobardías! No abandonéis nunca la recia capitalidad de la tierra firme, vuestra capitalidad interior. No dejáros arrebatarse por el centralismo que se disfraza de autonomía.

Recordad la obra de Franco, la prosperidad alcanzada, el sacrificio de los que fueron victimados por la horda, el patriotismo de los que, salvando mil peripecias, consiguieron alistarse en el Ejército nacional, y disponeos a defender y mantener lo alcanzado con tan indomable espíritu.

Una buena amiga me entregó en FUERZA NUEVA un soneto que voy a leer como conclusión de mi discurso. Tiene una sencillez encantadora y contagia una emoción indecible de agradecimiento. Se titula «Lección de una madre española a su pequeño». Y dice así:

*«Franco crece en mi alma cada día
y se eleva, coloso sin frontera;
pienso en él y, sencilla, a mi manera,
quisiera yo sentir como él sentía.*

*Amar a Cristo, como nos decía
con su vida entregada y ¡tan austera!
ser, del amor a España, prisionera,
sin vacío, barrera o lejanía.*

*Y mirando la efigie del ausente,
quiero grabar su ejemplo en la memoria
del hijo que Dios puso a mi cuidado:*

*¡Este es Franco, mantenlo así en tu
—único en los anales de la Historia—
mitad, monje —mi bien—; mitad, soldado.*

(Una ovación cerró los versos, poniéndose inmediatamente en pie la totalidad del auditorio, que interpretó las estrofas del «Oriamendi» y el «Cara al Sol».)



1984

**fuerza
nueva**

Los Principios del Movimiento y algo de teología



En la hora de «destapes», retornos de varias clases y revanchas mal disimuladas, algunos se atreven a decir que los Principios del Movimiento pueden reformarse y hasta suprimirse. Y, lo que es más grave, se ha atribuido a tal posición reformista y abolicionista nada menos que la categoría de «posición contundente», cuando en realidad es sólo un error más en las aguas revueltas para provecho de algunos pescadores.

Porque, evidentemente, no es cierto que «sólo Dios en el Sinaí pudo dictar principios inamovibles».

Aquellos principios —mejor diríamos aquellos preceptos— son la formulación de unas normas, anteriores a Moisés y al Sinaí, que contienen como en síntesis toda la Ley natural con sus derivaciones y concreciones necesarias, válidas para todos los tiempos e independientes de la voluntad de los hombres.

Por lo mismo, aunque no se formularon en el Sinaí las prohibiciones respectivas, nadie negará el carácter permanente e inderogable de la condenación, por ejemplo, del aborto, del duelo, del divorcio, de la traición, de la infidelidad, de la falta de honradez, de la injusticia en sus más variadas formas, etc.

Y esto, sin referirnos a otros preceptos que, más que al Derecho divino natural, pertenecen al divino positivo y que nada tienen que ver con el Sinaí y, sin embargo, son, igualmente, inderogables y permanentes, como sucede, también por vía de ejemplo, con la obligación de recibir ciertos sacramentos «in vel in voto», de adscribirse a la Iglesia de una u otra forma y de permanecer en estado de gracia, si uno quiere salvarse.

El militar, que sigue su vocación, ha jurado algo distinto y más grave que el simple contenido de estos Principios del Movimiento. Y el sacerdote, cuando se ordena, firma también con juramento expreso y formal la profesión de fe católica en su integridad y cuyos artículos son irreformables para siempre, a pesar de no haberse promulgado en el Sinaí.

No es, por tanto, cierto que sólo Dios, en aquel monte, pudo dictar principios inamovibles.

Si estas elementales normas las aplicamos a los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, vemos que cada uno de ellos y todos a su vez son derivaciones o aplicaciones concretas de la Ley divina natural y de la Ley divina positiva y por lo mismo inalterables por su naturaleza.

Tales son el servicio a la Patria, enraizado en la virtud natural de la piedad, entendida ésta en su sentido teológico más estricto. El mismo Concilio Vaticano II, en su Constitución sobre la Iglesia en el mundo moderno, tuvo que exhortar a los hombres para el culto a la Patria.

El actamiento a la Ley de Dios según la doctrina de la Iglesia católica, única verdadera, es otro de los Principios del Movimiento donde confluyen vigorosamente el Derecho divino natural y el Derecho divino positivo.

La hermandad de España con los demás pueblos, para la instauración de la justicia y de la paz entre las naciones, es un afán dimanante del Derecho divino en el orden internacional.

La unidad de los hombres y de las tierras de un país es, igualmente, virtud natural y cristiana, en la vida nacional.

La proclamación de los valores eternos del hombre expresa el destino trascendente, al que nadie puede renunciar en ningún momento.

La familia como base natural de la sociedad, las entidades también naturales en la convivencia humana, el Estado de Derecho con las prerrogativas que comporta, la exigencia de una Justicia independiente de cualquier otro poder, el honor y el deber del trabajo, la lealtad en la empresa, la preocupación por la salud física y moral del pueblo, etc., son elementos esenciales de un orden justo que, por su propia exigencia, no pueden eliminarse ni cambiar en su pureza más genuina y perfectamente formulada.



Todos estos principios, que son los que constituyen, por el orden de su enunciación, los del Movimiento, no hay duda que vienen a ser una derivación necesaria de la Ley divina, natural y positiva, y por lo mismo son irrenunciables no menos para la sociedad que para el individuo, a no ser que se caiga en el ateísmo o en el relativismo moral, hoy de moda.

Doctor Santiago CASTILLO
HERNANDEZ
Presbítero

Biblioteca de Comunicación
Biblioteca General
CEDOC



¿CUANTOS? No sé. Pero uno tras otro, y cuando el mundo, y nuestro pequeño grupo humano, que es España, más nos han necesitado, hemos estado algo así como en huelga.

Años dolorosamente perdidos para muchos sacerdotes que dejaron su ministerio y ahora navegan, como barcos sin rumbo, como diplomados ante el peso de su conciencia.

Años perdidos también lastimosamente por muchas religiosas, que en busca de una hipotética «realización» dieron de lado su fidelidad al Esposo y se lanzaron también a una navegación sin rumbo por un oscuro mar de Sargazos.

Años perdidos en palabras, palabras, palabras, con el resultado de un gran montón de cenizas.

Pero no son solamente cenizas.

Mi amigo sacerdote me lo decía hace unos meses:

—Debemos estar preparados, porque pronto comenzará un nuevo amanecer. De la Acción Católica juvenil que ha vivido estos años casi escondida, en una difícil fidelidad a Roma y a la Jerarquía, en un enorme esfuerzo de fe y de caridad, volverán a brotar vocaciones. Vocaciones sin palabrerías ni eslóganes ininteligibles, pero decididas irrefrenablemente al servicio de Dios.



Mi amigo tenía razón. Ya comienza a alborear. Y han sido dos muchachos quienes en una semana me han dicho que ellos están dispuestos a todo por seguir la llamada del Señor. Ya no son niños, que hace años dejaron atrás la infancia. Ya son hombres de cierta envergadura que saben llamar a las cosas por sus nombres y distinguir entre el trigo y la paja.

¡Qué bien hace Dios las cosas! Y cómo los hombres, a pesar de poner los obstáculos posibles, no podemos deshacer la obra de Dios. Si bien, aunque no la podemos deshacer, podemos dejarla llena de heridas.

Ahora procede no mirar a ese pasado triste y estúpido. Es la hora de continuar la siembra con entusiasmo redoblado. Yo no sé, lector, cuál es tu estado de ánimo al leer estas líneas. Pero me acuerdo de la mujer de Lot, que quedó convertida en estatua por mirar hacia atrás. Es el inmovilismo de quien se pasa los días llorando la hacienda perdida, pero no piensa en rehacerla ni recuperarla. Como en los días de Job, Dios nos habla desde las alturas. Sus palabras son decisivas: «¿Quién es



Los años perdidos

este que empaña mi Providencia con insensatos discursos? Cíñete, pues, como varón tus lomos. Voy a preguntarte para que me instruyas» (Job 38, 2-3). Cíñete, pues, como varón tus lomos. Ponte a caminar, siendo antorcha encendida de fe. No mires hacia atrás, ni lamentos todo lo perdido; vamos a reconstruir lo que convenga. Y no seas tan ingenuo que todo conviene reconstruirlo, porque muchas cosas han desaparecido muy enhorabuena.



Sí, no te escandalices. Nuestro mayor pecado de los últimos años ha sido nuestra pereza mental. Esa pesada pereza mental que nos ha impedido ver lo que venía encima. Acaso veíamos los árboles, pero el bosque quedaba en la penumbra. No nos suceda ahora que, lamentando cosas perdidas, de dudosa bondad, olvidemos reconstruir o poner en marcha lo verdaderamente útil y necesario.

Evangelizar, testimoniar la propia fe, catequizar a pequeños y grandes, ejercer en la propia familia ese sacerdocio dado por Dios al padre y a la madre, sentirse en todo momento y a todas horas emisario de la luz, no dedicarse al fácil deporte de buscar y rebuscar culpables desde la oscuridad de nuestra cerrazón. He ahí todo un mundo de actividad que

está esperando, como la mies de que el Señor hablaba a los apóstoles a la vista de los campos a punto de siega.

Saber tener un corazón amplio y generoso —longanimidad— para saltar por encima de las pequeñeces y las pijañitas infantiles, con el estilo y la viveza que da el sentirse seguro en la fe. Alguien lo ha dicho: «Ya pasó la hora de las búsquedas.»



Nuestro segundo gran pecado ha sido dejarnos atar al carro de los tópicos, elevándolos a la categoría de dogma. «Cambio, cambio, cambio; evolución, evolución, evolución»; tanto han machacado las mentes simples que éstas se han limitado a esperar ese cambio, como si fuese algo que había de venir por sí solo. Una vez más los hijos de la luz se han dejado tomar la delantera. Y, sin embargo, con oportunidad o sin ella, la siembra de todos los días debe continuar. Sí, lector, debe continuar.

Dejemos que los muertos entierren a sus muertos. Nos toca ser, no ministros de la muerte, sino de la vida. De esa vida que parecía estar oculta entre cenizas, pero que vuelve a resurgir. De la vida que es el gozo de amar y sentirse amado por Dios; de contagiarse la propia fe y el propio gozo; de vivir la austeridad de la pe-

nitencia; del horno vivo de la oración de silencios largos; de la generosidad que sabe dar y darse sin pedir nada a cambio; del ser justo sin tacañería, largos en hacerlas y cortos en contarlas.

Dejemos a los aprendices de teólogos las inacabables discusiones y la originalidad de las teorías: vamos nosotros a la Fuente Inagotable que hace sentir y vivir su presencia, aunque no sepamos definirla. Dejemos a los ensayistas litúrgicos perderse en originalidades y camaraderías; nosotros demos cada día nuestro homenaje a Dios en el sacrificio eucarístico, en unión de los ángeles, junto con el homenaje que a El rinde toda la creación.

Porque toda la creación, en el inmenso templo del universo, rinde homenaje cada hora y cada minuto a su Creador; no vamos a ser menos nosotros, cuando «en toda la tierra se le ofrece un sacrificio puro» (Malaq. 1,11), el sacrificio en que se funden Víctima y Oferente sobre el altar.



«Conduce mar adentro», dijo un día el Señor a San Pedro. Vamos mar adentro. Un rey castellano arengaba a sus huestes antes de una batalla: «Vamos a ellos, que a esta hora cantan maitines mis monjes del Paular.» Ahora mismo canta maitines toda la creación, iluminada por la oración y la penitencia, también, de los monjes de nuestros días, repartidos por todos los continentes.

Su fuerza es inmensa, tan inmensa que hace a Dios débil ante su insistencia. Ellos son la fuerza del hombre y la debilidad de Dios, porque personifican y realizan la fusión inconfluyente de lo divino y lo humano.

Los años perdidos quedaron atrás. No seamos estatuas de sal. «Al Dios que alegra mi juventud», decía el rey David en un salmo, ya en los años de su madurez. Ante Dios, lector, también tú eres joven si lo es tu espíritu. Te queda un largo camino por andar si no clavaste tus ojos y tu corazón en el pasado para hacer una elegía.

No es hora de elegías, sino de ritmos marciales que no vacilan en su paso y producen, no pena, sino admiración. Sólo el egoísta se reconcentra en su yo, y sólo el viejo de espíritu se hace, con Horacio,

«Laudator temporis acti, se puero, censor castigatorem minorum».

Pero la historia de Dios no es pasado, sino eterno presente.

Fernando Hernández, pbro





26 de junio

de 1976

● Italianos

UN lector protesta por un comentario mío. Es italiano y le duele que yo, al hablar de la huida de los rojos en Cataluña, en relación con unas desafortunadas y rectificadas declaraciones de Carlos Sentís, los comparara con los italianos en la batalla de Guadalajara. Lo comprendo y felicito a mi amigo italiano por su lealtad a los hombres que en España murieron por la libertad de nuestro pueblo. Si además del comentario que le ha dolido, hubiera leído las otras hojas de este «Diario», que tiene el mismo tiempo de vida que FUERZA NUEVA, conocería la defensa constante que he hecho del fascismo italiano, tanto contra los que habiendo mamado de las ubres del Movimiento Nacional lo atacan ahora, como

frente a las ingratitudes de una Iglesia que alaba los Pactos de Letrán e ignora a Mussolini, que fue su artífice. Pero Guadalajara fue Guadalajara, y ni el lector ni yo podemos hacer nada por cambiar el desarrollo de aquella batalla frustrada. Podíamos ocultar la verdad, disfrazarla... Pero esas son tácticas de rojos. Cuando se ha ganado limpiamente una guerra, en nada entibia el resultado reconocer errores propios, que en todas las guerras los ha habido. Ni recordar una burla caricaturesca que corría por el bando nacional, no por el rojo, sobre la bayoneta y la camioneta. El respeto a los muertos no sufre menoscabo por la crítica a los «vivos» que rehuyeron seguirlos en la gloria y en el sacrificio.

● Muertos sin corona

TAMBIEN los españoles tenemos nuestros muertos sin coronas. Sin coronas pontificias, al menos. Mientras el Papa expresa dolores y condenas cada vez que en Italia es asesinado un agente de policía, o un ciudadano de cualquier ideología, en España nos asesinan guardias, alcaldes, profesores y taxistas, sin que el Papa diga nada. A lo más, como ocurrió en octubre de 1975, cuando los asesinatos de ETA y FRAP adquirieron caracteres alarmantes que excitaron la ira del pueblo español, la Nunciatura Apostólica intentó cubrir el silencio del Vaticano con una nota que decía: «El Santo Padre, por los normales conductos diplomáticos, ha renovado a las autoridades del Gobierno espa-

ñol su repulsa de tales actos de violencia...» Por los normales conductos diplomáticos... Conductos que no son los normales cuando los muertos son italianos. Conductos que se saltaron cuando, en ocasión del proceso de Burgos contra los asesinos de un policía, el Vaticano quiso hacerse el simpático a la jauría que aullaba contra España.

Contrasta la ambigua postura del Vaticano (Jano con dos caras, una, imposible, para los cristianos españoles asesinados; otra, tierna, para sus asesinos, enemigos de la Iglesia) con la digna postura del general Pinochet, presidente de Chile, que en un telegrama expresaba al Caudillo de España, «ante la infame campaña internacional, la más absoluta solidaridad del

pueblo y del Gobierno de Chile con el pueblo y el Gobierno de España».

Unos con las víctimas, otros con los asesinos. Unos, como Pinochet, que nada personal debía a Franco, a su lado. Otros, como ciertos eclesiásti-

cos, que si fueran bien nacidos tenían que besar donde Franco pisara, en contra.

No crea el lector que me indigno al escribir esto. Simplemente lo registro. Quienes deben sentirse avergonzados hasta la náusea son ellos.

● Cáritas

EL oportunismo nunca ha sido rentable. Hay quien se cree muy listo al utilizarlo, y luego ocurre lo que ocurre. Como lo de Cáritas. Un año más ha hecho su cuestación el día del Corpus. Y un año más el católico que todavía se preocupa de las actividades eclesiales, que cada vez son menos, ha deshojado la margarita: «Cáritas, sí; Cáritas, no.» Hace unos años nadie dudaba. Hasta que unos dirigentes de Cáritas se decidieron a emplear dinero de la organización de caridad en actividades distintas a la función inicial, en la que podíamos encontrarlos todos los cristianos sin distinción de ideas.

Yo, y lo digo con sentimiento, soy de los de «Cáritas, no», desde que he visto, en su nombre y con su dinero, realizar acciones que se oponen a la libre opción que yo, como ciudadano de un país libre, tengo derecho a escoger en la vida política de mi nación. Ni debo dar dinero con la duda de que alguna parte de él pueda ir a sostener huelgas subversivas ni, menos, a elementos relacionados con bandas de asesinos que siguen matando sin que Cáritas se haya molestado en mandar una nota de condena a los periódicos, como si la vida humana no mereciera el mismo interés para una organización de caridad que otras atenciones bastante más discutibles. Porque no creo que nadie se atreva a decir que condenar los crímenes de ETA y FRAP sería meter-

se en política, cuando no se ha temido realizar actividades más politizadas y menos justificadas que contribuir, al menos con una palabra de condena, a que no se siga asesinando a gente honrada, que con frecuencia daba su donativo en las cuestaciones de Cáritas...

Si alguna duda quedara sobre la justificación de esta postura, la disipa la declaración publicada por la Comisión Episcopal del ramo, con ocasión de la cuestación del día del Corpus, en la que se dice:

«Duele constatar que todavía hay quienes quisieran que Cáritas redujera su acción a lo puramente asistencial y cerrara los ojos a las causas de las injusticias que han de subsanar no comprometiéndose a la construcción de un mundo más justo.» Añade que Cáritas «cree, como el que más, que es necesaria la transformación y mejora de las estructuras».

Cáritas puede creer lo que le dé la gana, pero la mejora y transformación de las estructuras de la sociedad civil entraña un abanico de opciones políticas, en las que una organización de la Iglesia para fines asistenciales no tiene mandato para sustituir la libre elección de los ciudadanos. Y si sus dirigentes creen otra cosa, que lo hagan con dinero de su bolsillo, no con dinero del bolsillo de los demás. Por lo menos, no con el mío, de eso pueden estar seguros.

Juan Nuevo

CUANDO uno reflexiona seriamente acerca de la coyuntura que nos toca vivir por designio o consentimiento divino en España, no puede menos de llegar a la conclusión de que, a semejanza de lo que ocurre en todo el mundo, lo que acontece entre nosotros no es otra cosa que el triunfo de la irracionalidad. Aquí, como en todo el mundo, sea por ignorancia, sea por ese otro modo de incultura intelectual que se nos echa encima, a causa de la televisión y del cine, los hombres no discurremos, los hombres no pensamos, los hombres no razonamos apenas; los hombres sólo sentimos, vivimos de sensaciones y de sentimientos, al nivel de la pura sensibilidad, sin querer adentrarnos en la vida propiamente intelectual. Perecemos, víctimas de la era de la imagen, como temía François Mauriac, sospechando si no iría a sobrevenir pronto la desaparición del libro, porque todo se nos daría mediante la TV y el cine. Es éste un temor o una aprensión que ha movido también a la meditación del académico y filósofo Jean Guilton. Es un tema, parejamente, que ha evocado el cardenal Garrone, prefecto de la Sagrada Congregación Romana para la Educación y las Universidades Católicas, al interrogarse por las causas que menoscaban la fe.

LA TRAICION DEL OCCIDENTE: LA IRRACIONALIDAD

Lo ha sentenciado el cardenal Jean Daniélou en el último de sus libros no póstumo, «La cultura traicionada por los suyos»: los intelectuales —¡ni siquiera los intelectuales!— no quieren usar debidamente de su inteligencia. Y precisamente por los desvaríos de la inteligencia, por las explosiones de irracionalidad, por el consiguiente abuso de la libertad, que



Charles Maurras: «Toda desoperación en política es una tontería absurda.»

no quiere conocer límites ni comedimientos, precisamente por eso existe una «traición del Occidente», con la consiguiente decadencia, acaso definitiva y mortal, como demuestra el relevante profesor Jacques Ellul, docente de las instituciones en la Universidad de Burdeos, bien conocido de los universitarios que estudian los valiosos textos y manuales de la colección «Thémis». Después de su valiente y lúcida denuncia contra «los nuevos posesos» o fanáticos de las religiones seculares que sustituyen entre nosotros a las religiones tradicionales, y después de su exégesis sobre el Apocalipsis (Ellul pertenece a la Iglesia reformada de Francia), Jacques Ellul nos ofrece ahora una solemne, impresionante y clarividente meditación trascendental en «La trahison de l'Occident», que continúa la disquisición de Spengler, de Toynbee, de Massis, de Ortega, de Maritain, de Berdiaeff, acerca de la decadencia y postración, tal vez fatal, del Occidente prevaricador, después de que las antiguas virtudes cristianas se hayan vuelto locas, no ya en la sociedad civil de Occidente, como ya veía Chesterton en «Orthodoxy» a principios de siglo, sino dentro de la propia Iglesia católica, que ya parece que no sabe lo que hace ni lo que dice, pues se desdice y se deshace. Así lo ponen de manifiesto el teólogo de la Comisión Teológica vaticana Louis Bouyer (en «La décomposition du catholicisme») y en «Religieux et clercs contre Dieu», Jean Fourastié, polemizando con René Laurentin (en «L'Eglise a-t-elle trahi?»), o Michel de Certeau, dialogando en un libro que recoge sus debates en Televisión Francesa (sobre «Le christianisme éclaté»).

REVANCHA DE LOS INSTINTOS REPRIMIDOS Y ENCAUZADOS POR FRANCO

Es igualmente el triunfo de la irracionalidad, la traición de Occidente (un Occidente en que lo pagano coexiste con lo cristiano), lo que sobreviene ahora en España, la revancha de los instintos reprimidos y encauzados por Franco. Con la traición de Occidente, del Occidente pagano, en España, triunfa «el cambio social», cuya dinámica atea se halla indefensa ante su fatal y total corrupción marxista; triunfa la reforma democrática, que rompe con la tradición española restaurada por Franco. Y lo que esa reforma democrática aporta ahora a España es justamente lo que en esta coyuntura está fracasando en Italia y en Francia: el conato de los cristianos, sean liberales, sean ver-

gonzantes (y llámense Ruiz-Giménez, Garrigues, Fraga, Mariano Rumor, Valéry Giscard d'Estaing, Jean Lecanuet o Gil-Robles), por hacer un país que no sea confesadamente católico y, por tanto, que no esté informado y movido por la libertad cristiana —confesadamente cristiana— decidida a hacer justicia, tal como se entiende la justicia desde la moral cristiana, que no puede coincidir con la idea que de la justicia tienen los liberales, más o menos agnósticos, y los socialistas, más o menos ateos.

RESTAURACION DEL LIBERALISMO Y DEL SOCIALISMO FRACASANTES EN EL MUNDO

Es la irracionalidad de nuestros políticos, sea por propia iniciativa, sea por pasividad, negligencia o

españoles liberales, que son la minoría de los españoles, que son la oligarquía capitalista que repudia la moral católica. Nunca se verá a un hombre del pueblo declararse liberal. Se declara liberal aquel que de alguna manera es rico, capitalista, opulento, poderoso y no quiere atenerse a la moral social católica. Es rico, por ejemplo —como demuestra el profesor J. Ellul—, aquel que tiene la prensa y la opinión a su favor, porque entonces es capaz de hacer valer sus opiniones y sus intereses. Y es pobre, por el contrario, el desvalido, el mal dotado, el marginado, el incapaz de organizarse. Y en un régimen liberal, como el que nos trae este Gobierno, prevalecen y vencen los bien dotados: en un régimen de libertad liberal triunfan inexorablemente los opulentos, los amoraless, los hábiles, los bien informados, los propietarios y conductores de la

Lo que triunfa

complicidad, la que nos trae el intento de un nuevo liberalismo, el que fracasa en Francia, en Gran Bretaña y en los Estados Unidos.

Es la irracionalidad lo que determina la resurrección de los conatos socialistas en España, aun cuando fracasen los poderes socialistas, ya en la Unión Soviética, ya en Yugoslavia, ya en el Ulster y en Gran Bretaña, ya en la propia Alemania Federal neocapitalista.

Ahora, cuando lo razonable y lo racional era proseguir en el perfeccionamiento de la democracia orgánica en España, que ha constituido un éxito mayor que todos los regímenes hasta ahora ensayados en nuestra Patria; cuando se ha hecho patente que la democracia orgánica contenía virtualidades para producir el cambio efectivamente social, cultural, económico y político de los que hasta ahora disfrutábamos; ahora precisamente, se incurre en la sinrazón de Estado de restaurar los regímenes y las ideologías aquí frustradas y funestas desde 1812 a 1939, unas ideologías que también fracasan por doquiera en el mundo actual.

UN REY QUE NO LO ES DE TODOS LOS ESPAÑOLES

El primer Gobierno de quien debiera ser Su Majestad Católica, continuando la Tradición gloriosa de sus antecesores, quiere hacer del Rey Juan Carlos el Rey no de todos los españoles, sino de los

Lo que nos proponen nuestros gobernantes liberales no es otra cosa que algo a lo «que se le ha dado una vuelta».

prensa, los listos, los profesores, los demagogos, etc. No triunfa la justicia, que es lo que le conviene al pueblo; y, por eso, el pueblo no es liberal, no puede identificarse con la democracia liberal, que es el procedimiento más eficaz y más hipócrita para burlarse del pueblo, para sojuzgar y explotar al pueblo, para engañarlo, para embaucarlo.

LA CONVERSION DE LOS OBISPOS AL LIBERALISMO

Es ahora, pues, cuando parece triunfar, al menos transitoriamente



te, la Revolución liberal de la burguesía, la ideología específica de la burguesía cuando se erige en clase dominante. Y digo transitoriamente, porque en la Historia nada hay definitivo, y mucho menos la ideología liberal, que será superada, como todas las que le precedieron, y está caduca y se bate en retirada por todos los países y en todas las áreas del planeta, salvo España.

Mientras el grueso de la Iglesia española, apoyándose en Roma, en la Roma de los valores *eternos*, tuvo una Jerarquía mayoritariamente tradicional y en comunión con la Tradición católica española, nuestra Patria ha podido resistir a los embates del liberalismo filosófico y político.

Pero últimamente, cuando la mala interpretación de Juan XXIII y del Concilio Vaticano II y la praxis de Pablo VI han conseguido

NO HAY QUE INSTAURARLO YA TODO EN CRISTO, SINO EN ROUSSEAU

Los católicos que dirigen hoy la política en España, de hecho, consideran que no hay que «instaurarlo todo en Jesucristo», como proponía San Pablo, sino en los dogmas, en los postulados, en los principios del liberalismo filosófico, naturalista, racionalista y en último término ateo, como enseña León XIII en la «Libertas».

Nos encontramos, efectivamente, con la España de unos católicos que se han pasado al liberalismo, porque no han querido ser todo lo católicos que hubiera sido menester para hacer la justicia social capaz de satisfacer y captar a las masas españolas y de quitarle la clientela a los líderes marxistas. Es la España liberal que reniega de la España eterna; la España liberal que pretende so-

perderlo. Imposible ya el fascismo, es fatal el marxismo.

Lo decía también el Jacques Maritain de «Antimoderne»: «El espíritu de la Revolución anticristiana, que pone al hombre en el sitio de Dios, había de realizarse en Alemania concretamente, y no mediante procedimientos revolucionarios, sino por procedimientos de Gobierno y de Estado... Y así el mundo aparece como el choque de dos formas de la Revolución europea inaugurada por Lutero: de la forma negativa, democrática, racionalista; y de la forma positiva, imperialista, voluntarista... De este choque mortal de las dos formas adversas de la Revolución europea, del "non serviam" (diabólico) de una voluntad panteísta e imperialista que diviniza al Estado, y del "non serviam" (diabólico) de una razón humanitaria y liberal que diviniza al individuo, es la primera la que ha sido vencida. ¿Quiere esto decir que está asegurado el triunfo de la forma democrático-liberal? Los seres no quieren ser mal gobernados.» En efecto, esto que ahora nos proponen o se proponen nuestros gobernantes liberales, como decía Luciano Bonaparte y recordaba el mismo Maritain, no es otra cosa que «estécol al que se le ha dado una vuelta».



Si el cardenal Tarancón se congratulaba de un cristianismo a lo africano, ¿por qué no hemos de poder vivir el nacionalcatolicismo español?

adelante marginados, oprimidos, puesto que se nos va a obligar a vivir en un clima opresivo, contrario a nuestra fe y a nuestra moral, en un medio en el cual la vida cristiana sólo puede perseverar cuando está vivida en grado heroico, a esos cristianos, les cabe elevar a Dios insistentemente su oración, cuando no puedan hacer otra cosa y cuando puedan hacer otras cosas; que «en vano construyen la casa si Dios no la construye», como dice el salmista.

HACER LA OPOSICION MORAL AL REGIMEN LIBERAL EN CUANTO ANTICATOLICO

A los cristianos seglares, a los que pueden y deben aceptar el reto de los partidos y de la partidocracia, les cabe jugar el juego democrático. ¿Cómo?

Hay que oponerse con toda resolución a todos cuantos políticos y medidas políticas sean contrarias a nuestras convicciones, no sólo aquellas que tengamos adquiridas por verdaderas, auténticas e irrenunciable fe católica, sino a aquellas otras en que, aun no habiéndose pronunciado la Iglesia, son modos y formas de vivir el catolicismo a la española. Si el Papa y el cardenal Tarancón se congratulan de que haya un cristianismo a lo africano, ¿por qué no hemos de poder vivir el nacionalcatolicismo español?

Oponernos legalmente, democráticamente, a todos y a todo lo que nos disguste, es un derecho y un deber que debemos ejercitar implacable y rigurosamente, porque de otro modo no habríamos entrado en la democracia, sino en el fascismo, en el inmovilismo liberal, en la pretensión de fosilizar la Historia en la hora del liberalismo.

Es menester superar, rebasar las democracias liberal y marxista, sistemas decimonónicos que no pueden ser eternos y que aparecen ya fracasados, despiadados, inhumanos.

hora en España



juzgar, corromper y suplantar a la España católica. Y esto, por obra y gracia de la burguesía liberal, que, como decía el socialista y cristiano Charles Péguy, ha corrompido al pueblo transmitiéndole los vicios de la burguesía y no sus virtudes. La burguesía, efectivamente, tiene un papel revolucionario en la Historia, como hacen ver Marx y Engels en el «Manifiesto del Partido Comunista»: un papel que, al ser jugado, hace posible la revolución marxista.

EL LIBERALISMO CONDUCE A LA DICTADURA MARXISTA

Es lo mismo que viene a decir ese autodenominado «último liberal» de Occidente que fue Bertrand Russell, en su «Historia de la Filosofía Occidental»: hay dos escuelas de liberalismo, la de los duros de cabeza y la de los blandos de corazón; y si la una conduce a Hitler, la otra lleva a Stalin. Otra vez, pues, los demócratas liberales van a poner a España en trance de una lucha intestina que acaba en un dictador, esta vez fascista, o en un dictador que si fuese marxista sería irreversible; ya dice Santiago Carrillo, en «Mañana España», que si esta vez consiguen el poder, ya no lo soltarán, porque ya han aprendido lo que es menester hacer para no

¿QUE DEBEMOS HACER HOY?

¿Qué hacer en esta coyuntura de aparentes vencidos, de inversión de las alianzas?

Decía Charles Maurras, observador de la Historia en el que, según J. F. Revel, se inspiran hoy muchos, que «toda desesperación en política es una tontería absoluta». Y es que, tal como lo mostraba Ernesto Renan, al término de una famosa conferencia en la Sorbona disertando sobre la nación, «el medio de tener razón en el futuro es, en ciertas horas, saber resignarse a estar pasado de moda».

Vamos, pues, a no desesperarnos.

LA MALDICION DE LOS CRISTIANOS

Nos caben dos actitudes, ambas compatibles, al menos para los laicos: una la de la oración y otra la de acción democrática.

Hay una Revelación de la que nosotros nos olvidamos a menudo: «No apartes los ojos del necesitado, y no des al hombre ocasión de maldecirte; pues si te maldice en la amargura de su alma, su Hacedor escuchará su oración» (Eccl. 4, 5-6).

A los cristianos, en general, en

una mayoría de obispos inconscientemente liberalistas, movidos y absortos por los valores *temporales*, el liberalismo naturalista y ateo tiene todas las de ganar, porque ni siquiera las autoridades políticas y culturales advierten el morbo que muchas de ellas están contrayendo o han contraído, el morbo que acaba en laicismo, en secularismo, en indiferentismo religioso, contrario a la determinación de reformar los católicos con la pretensión de que los católicos infundan en las estructuras temporales del mundo entero el espíritu, los valores y las virtudes cristianas.



Por J. L. GOMEZ TELLO

y Karakolon, como las vecinas islas de Kafalimia y Prewesa, representan el no menos eventual espacio para albergar la VI Flota.

CAMBIO DE ACTITUD

Un detalle que no ha escapado tampoco a la opinión pública ha sido el sorprendente cambio de actitud del Gobierno griego. Aunque Constantino Karamanlis había dado a conocer desde 1974 el distanciamiento de su país de la OTAN, a consecuencia de las divergencias suscitadas por la crisis chipriota y el apoyo que Washington prestaba a Turquía, y aunque Atenas se había lanzado a una diplomacia de aproximación a los países del bloque comunista, iniciando una compleja y curiosa política balcánica, el Parlamento griego ha podido escuchar la semana pasada un apasionado discurso del mismo Karamanlis, en el que ha dicho: «Política, cultural, militarmente, Gre-

debilitada y hay que contar con una etapa de inestabilidad y de posibles contactos con los comunistas para que de una manera o de otra el partido de Moscú ponga pie en el poder. Si los comunistas y socialistas, sumando sus fuerzas, rebasan el cincuenta por ciento de los votos, habrá que esperar la caída del Gobierno en manos de esa izquierda. Es decir, la instalación de un Gobierno con participación comunista en Roma.

Y en la OTAN se siente frío ante esta perspectiva.

EL «TRANQUILIZANTE» BERLINGUER

Como siempre hay panglossianos dispuestos a adormecer la vigilancia del mundo occidental, no faltan quienes proclaman que, en definitiva, esto no sería tan grave. En Islandia y en Portugal, países miembros de la OTAN, ha

DESPUES DE LAS ELECCIONES ITALIANAS

(Se habrá engañado al pueblo italiano. Pero la mentira es eso: la democracia)



DESDE hace varias semanas, en el cuartel general del sector Europa-Sur de la OTAN (CINCSOUTH), en Nápoles, han sido adoptadas diversas medidas de emergencia sobre el dispositivo de esta vital zona defensiva de nuestro continente (es decir, de lo que queda de una Europa occidental que va estrechándose como la famosa piel o como la capacidad adquisitiva de los billetes de Banco españoles, tan visible que incluso ha pasado a ser tema publicitario de los propios Bancos). Análogas disposiciones han sido adoptadas en el «Defense College», que se encuentra en Roma, y en el cuartel general del Alto Mando del Sur de la OTAN y en la base de la VI Flota americana, implantados en la región Nápoles-Gaeta.

A pesar de las pretensiones de haber guardado bien el secreto, lo fundamental de tales medidas es del dominio público. Oficiales de la OTAN, en efecto, han visitado las bahías de Pylos y Prewesa, en Grecia. El Gobierno de Atenas ha estudiado los medios para reforzar la infraestructura y las comunicaciones en la costa occidental del país y en el Peloponeso. Por ejemplo, la carretera Patras-Pyrgos. Los campesinos griegos —que tienen buenos ojos— han comenzado a llamar a esta importante vía de comunicación «Carretera OTAN». Y la explicación parece sencilla: Patras ha sido designada como eventual cuartel general del Alto Mando del Sur de la OTAN. Tanto su amplia bahía como las próximas de Pylos, Argostoion

cia pertenece al mundo occidental.» No hacía falta que lo dijera, puesto que lo saben hasta los niños de las escuelas de Macedonia. Pero lo ha dicho —y golpeando su pupitre en el Parlamento con el puño, según informó «The Times»— en el curso de un turbulento debate, en que se enfrentó con la oposición de la izquierda: los socialistas de Andreas Papandreu y los comunistas de Florakis, a los que acusó de promotores de los disturbios callejeros —con muertos y heridos— registrados en Atenas y de los tumultos en Rodas, donde se impidió el desembarco de los marinos del portaaviones «América» y el alcalde se negó a recibir al almirante norteamericano Linder.

¿A qué se debe este sorprendente cambio de actitud de Constantino Karamanlis y las medidas en estudio en el flanco del Mediterráneo oriental de la OTAN? Simplemente, a la preocupación por lo que pueda suceder en las elecciones italianas de los días 20 y 21. Aunque en la reunión ministerial de la Alianza Atlántica y en la de su Comisión de Planes Nucleares no se ha hablado del tema —o por lo menos no se han hecho públicos sus debates acerca de este punto vital—, esa inquietud pesa como una nube cargada de futuras tempestades en lo que va a suceder o en lo que puede suceder. Sea el que sea el resultado, el balance de las urnas italianas creará nuevos problemas. Si la Democracia Cristiana consigue superar la crisis, manteniendo la escasa mayoría que aún tiene, quedará gravemente

habido o hay Gobiernos con participación comunista y las cosas no resultaron dramáticas. Se trata, evidentemente, de un sofisma. Islandia no tiene fuerzas armadas, su única aportación a la OTAN son las instalaciones de radar en la base norteamericana de Keflavik, y los comunistas en el Gobierno prefirieron, en estas condiciones, no desafiar a Washington, entre otras razones porque la población civil está interesada en una presencia norteamericana que activa una economía precaria. Por lo demás, la hostilidad de los islandeses al comunismo provocó pronto su salida del Gobierno, reemplazado por el conservador Grillshom. En cuanto a Portugal, la participación comunista, aun siendo minoritaria, se ha traducido ya en la eliminación de la representación portuguesa en las reuniones en que son tratados en la OTAN los problemas nucleares. Si los comunistas ampliaran su influencia en el Gobierno, habría que esperar otras medidas más contundentes.

El caso de Italia es distinto y más grave. Por el Mediterráneo pasa el noventa por ciento de los suministros de petróleo para Europa occidental, y más del sesenta por ciento de sus abastecimientos en víveres. La situación sería catastrófica en el caso de que los comunistas se apoderasen de una parte sustancial del Gobierno.

Cautos y «tranquilizantes», antes de las elecciones se ha visto a los dirigentes del partido de Moscú proclamar que, en la hipótesis de que ellos llegaran al poder, Italia no abandona-

ría la OTAN (aunque hablan de «nuevas condiciones») y prodigaron sus declaraciones «tranquilizadoras». Es, en efecto, el método «tranquilizante Berlinguer», que vale para todo. En el plano político se presentan como auspiciadores del «pluralismo político», que no ha dejado de producir algún efecto entre una opinión pública emborrachada por la propaganda electoral. En el plano militar es el descubrimiento sorprendente de que los comunistas, miembros del Pacto de Varsovia a las órdenes de los mariscales soviéticos, son «atlánticos». Pero a diferencia de lo que sucede con los políticos, siempre panglossianos y mentirosos, los mandos militares de la OTAN adoptan sus precauciones para el futuro, según hemos visto.

Los jefes militares, en efecto, son serios y responsables. Que es lo que no son los caciques políticos que Europa occidental padece.

LA IMPORTANCIA DE UNAS ELECCIONES

De aquí el interés que tienen las elecciones italianas. Cuando se publique este comentario, serán conocidos los resultados. Pero desde ahora pueden preverse las consecuencias, porque éstas no van a depender de que ganen los demócratas cristianos o gane la izquierda. Dada la mentalización del mundo occidental, a pesar del esfuerzo (tardío) para advertir a los italianos de la gravedad de su voto, es imposible que en unas semanas de campaña electoral se borre toda la acción procomunista que los sucesivos Gobiernos italianos, dirigidos por demócratas cristianos pero con participación o apoyo de los socialistas, unidos a los comunistas, han permitido o estimulado durante años y años. Sin contar la infiltración comunista tolerada, la acción de una prensa y una radiotelevisión de amplia influencia comunista, y la persecución contra los grupos anticomunistas, llevada a cabo desde el Gobierno en nombre del curioso eslogan: «Contra la violencia, venga de donde venga.» Es igual que sea la violencia en defensa de la Patria que la violencia al servicio de la Antipatria y de Moscú.

PERO MAS ALLA DE LAS ELECCIONES...

Lo que importa es saber lo que sucederá en Italia al día siguiente de las elecciones, cuando los italianos, fatigados por la sacrosanta obligación de echar su trocito de papel en las urnas, con los oídos llenos de promesas, de soflamas, de amenazas y de halagos, vuelvan a encontrarse con la trágica verdad del país real. Es decir, cuando después de haber sido por unos días el «cliente» al que adulan todos los partidos para sacarle del bolsillo su voto, después de haber sido incensado como «pueblo soberano», vuelva a ser el ciudadano vulgar al que los políticos aplastan con sus impuestos, menosprecian con leyes que le hacen la vida más difícil, le asfixian los partidos con huelgas y motines, le mienten los periódicos, le engañan los diputados. En definitiva, cuando vuelva a ser el «pueblo estúpido» de un Estado democrático, salvo que esta vez sea un «Estado ciclamen»: mitad democrático, mitad comunista.

Dadas las costumbres políticas italianas, después de las elecciones hay que esperar bastantes días, e incluso bastantes semanas, para que se constituya un nuevo Gobierno. Es verdad que en tanto la lira seguirá cayendo,

valiendo cada día un poco menos, mientras la «pagnotta» valdrá cada semana un poco más. Pero esas cosas no tienen importancia. Lo que importará será saber si el señor Berlinguer se habrá entrevistado con el señor Zacagnini o si Amintore Fanfani se hará el «harakiri» o si La Malfa soltará una de sus habituales profecías sobre lo mal que van las cosas en Italia. Como si eso no lo vieran suficientemente los italianos y todo el mundo, salvo los políticos españoles que nos quieren llevar a imitar ese sistema democrático.

Lo que quedará —y ésta es la más valiosa, la única experiencia valiosa de estas elecciones— es una resaca ideológica que conviene subrayar por lo que tiene de advertencia para otros países. Lo de «ideológica» es un puro eufemismo, porque se trata de la simple, habitual praxis comunista. La campaña electoral fue planteada por los partidos «burgueses» —y en primer término por la Democracia Cristiana— sobre una base que curiosamente era la más beneficiosa para el comunismo. Erigiéndose en campeón del anticomunismo (de su «anticomunismo»), el Partido Demócrata Cristiano excomulgó a todas las formaciones auténticamente antimarxistas, colocándolas bajo el signo de «grupúsculos» violentos y fautores del desorden. Esto resulta un poco excesivo, sobre todo si se recuerda que, cuando no se está en período electoral, a esos mismos grupos se les acusa de dinosaurios de derechas, que con su inmovilismo y con su extremada concepción del orden impiden el progreso. Para mayor claridad, usamos el lenguaje habitual de los demócratas cristianos, que, naturalmente, no compartimos. En contraste, durante la misma

campaña electoral, la crítica hecha al competidor Partido Comunista fue, incluso en los discursos de Amintore Fanfani —el más «anticomunista» de los demócratas cristianos—, de una cuidadosa prudencia, matizada en otros dirigentes del mismo partido, como Zacagnini y Aldo Moro, de insinuaciones a la colaboración. El competidor de las elecciones puede ser el asociado gubernamental de mañana mismo. Y en todo caso, el cómplice. De esta manera, al día siguiente de las elecciones, el buen italiano despreocupado se encuentra con la imaginación lavada por una falsa imagen: la de que los únicos responsables del desorden en que vive el país son los «grupúsculos» fascistas, mientras que nada hay que temer de los comunistas, «partido de orden» en cuanto se asocian, de una manera u otra, con los demócratas cristianos y los socialistas, dejando un agujero en la combinación para los socialdemócratas y los republicanos.

La pelea, después de esta elección, se circunscribirá únicamente en torno al dorado sillón de jefe de Gobierno. ¿A quién le corresponderá? A un demócrata cristiano o a un socialista. Pero detrás de él, sea el que sea, se perfila ya la efígie sombría del Partido Comunista, con sus ministros y, en caso contrario, con sus «colaboradores». Es decir, con sus «comisarios», como se les llamó en los buenos tiempos del Palacio de Invierno de Leningrado, o con sus «comisarios políticos», como se les llama en los actuales.

Se habrá engañado al pueblo italiano. Pero la mentira es eso: la democracia.

José Luis GOMEZ TELLO



tà PER L

Detrás del futuro jefe del Gobierno se perfila ya la efígie sombría del Partido Comunista.

HEMOS caído en la trampa. Mejor dicho, nos han llevado a la trampa.

Quienes querían evitar —puritanos ellos— que cayéramos en la trampa saducea, nos han llevado, alevosamente, a la trampa de los partidos políticos. Quienes presumían de ser los más firmes defensores del Régimen y de no admitir más asociacionismo que el que tuviera su raíz dentro del Movimiento, nos han llevado, fari-saicamente, a la trampa de los partidos políticos.

El sencillo pueblo español, que no entiende de sutilezas jurídicas y no sabe distinguir entre interpretaciones políticas y jurídicas, entre representación y participación, entre sufragio orgánico e inorgánico, se siente, con la admisión de los partidos políticos, literalmente estafado y burlado.



Al admitirse los partidos políticos, el pueblo español ha visto cómo se vulneran los Principios Fundamentales del Movimiento en que se asienta el Estado español. De nada le valen distingos ni sutilezas. ¿Qué obediencia a las leyes se puede pedir a un ciudadano que ve cómo sus gobernantes —eso sí, con palabras muy galanas y con fari-saicas protestas de respeto al pasado— vulneran la Ley Fundamental del Reino?

Si una trampa saducea ha sido suficiente para tirar por tierra el Principio VIII y admitir, incomprensiblemente, que «han dejado de ser ilegales las organizaciones políticas que no se fundan en una representación orgánica», cualquier día otro saduceo, con todo respeto para la Corona, tenderá, aleve, una nueva trampa y tirará por tierra el Principio VII, con lo que la Monarquía habrá dejado de ser la forma política del Estado español.

El pueblo llano, que no quiere volver a empezar, que



La trampa saducea

no olvida fácilmente su esplendoroso pasado reciente, ni su menos reciente de cinco años de aquelarre democrático—republicano, ni su millón de muertos en una guerra entre hermanos, se ha quedado sobrecogido y confuso ante la inconsciencia y la irresponsabilidad de que están haciendo gala sus clases gobernantes.



Retornar al parlamentarismo es la vuelta a aquel Congreso de discursos huecos y agresivos; es la vuelta a los Gobiernos estériles renovados cada trimestre con crisis gestadas en las covachuelas de los partidos o en las cenas políticas; es la vuelta a una Monarquía maniatada, impotente y herida de muerte; es la vuelta a un pueblo pendiente de sus Gobiernos que ve, asqueado, cómo los Gobiernos no se preocupan de su pueblo, porque bastante tienen con la lucha por el poder; es la vuelta al enfrentamiento callejero, a las huelgas decretadas caprichosamente por los dirigentes de sindicatos dominados por los partidos; a la ruina, en suma, de una nación desgraciada.

Volverán los pactos y componendas (aunque sea aliándose con el mismo diablo) en los que los demócratas cristianos son tan expertos; volverán las demagogias para medro de los nuevos caciques y desilusión de unas masas que añorarán la seguridad, la paz y la justicia que Franco les dio; volverán los vividores de la política con sus voces huecas y sus discursos prometedores y llenos de tópicos; volverán las minorías capitalistas manejando partidos y sindicatos para hacer la política que convenga a sus intereses, aunque sea parcelando el solar patrio, hambreado al proletariado o vendiéndonos al extranjero.

Se nos ofrecerán nuevamente, como panacea, esas palabras míticas de libertad y democracia, aun a sabiendas de que la libertad se nos ha esfumado y de que en la gobernación de los destinos patrios no tendremos otra participación que el triste honor de depositar una papeleta en una urna cada dos o tres años.



Mientras tanto, estaremos a merced del partido o la coali-

ción de turno (ya se nos anuncia como sueño dorado un nuevo canovismo) que será el simple instrumento de esas Internacionales que moverán los hilos de la política española desde Roma o Bruselas o acaso Moscú.

Hasta el silencio, cómplice, de nuestros obispos —tan pródigos otrora en dar a los cuatro vientos sus «orientaciones»— parece haberse concitado en esta hora negra de España.

Como siempre, llegarán tarde. Después de alentar, apoyar y estimular al separatismo, hasta con pastorales que el propio Ministerio Fiscal calificó como «un gravísimo atentado a la unidad de la Patria», ahora (acaso porque ETA llama a las puertas de nuestros obispos imponiendo la extorsión) se acuerdan de poner el grito en el cielo como han hecho los obispos de San Sebastián. Ahora, después de pedir apertura de cauces y de proclamar que todos los grupos políticos tienen derecho a la participación política, al ver las orejas al lobo comunista, e impresionados por los gritos de alarma del Santo Padre, acaso se acuerden de pedir que demos nuestros votos, como en Italia, a la Democracia Cristiana, olvidando que, con nuestros votos la otra vez, o acaso por ellos, ni fue posible la paz, ni fue posible impedir que trece de sus antecesores en el Episcopado español fueran alevosamente asesinados.



Sí. El silencio de unos, la ambición de otros, la traición de éstos y la cobardía de aquéllos nos están llenando de congoja y de vergüenza a muchos españoles.

La trampa saducea no ha sido ni más ni menos que una trampa tendida por fariseos al noble pueblo español.

José JURADO

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

Los exiliados cubanos le recuerdan

HA MUERTO DON JOSE GASCH

LA muerte de don José Gasch Prieto, ocurrida en Madrid el pasado 20 de mayo, ha conternado a cuantos le conocimos en vida, participando de su afecto, confianza y simpatía. Don José, como cariñosamente se le llamaba, nació en Avilés, Asturias, el 1 de diciembre de 1897. Viviendo en Cuba desde 1913, ejerció la profesión de contador mercantil. Por sus grandes dotes de inteligencia y sagacidad en los negocios, llegó a ser en nuestra patria hombre de empresa. Contrajo matrimonio con la señora Maruja Bascuas, de cuyo hogar cristiano nacieron sus dos hijas, Ana María y María Elena. Pepe Gasch constituía un ejemplo vivo de cristiano ejemplar. De esos que no lo son de palabra, sino de hechos. Cuando triunfó Castro en Cuba, don José marchó al exilio. Aquí dio prueba de su amor filial a la que fue su segunda patria, Cuba. Radicado en Miami, fue de los contados que bajaban a esta ciudad floridana a tener su mano a los cubanos necesitados que diariamente llegaban al exilio. De la que hoy es llamada capital del exilio, marchó don José a España, donde residió, en Madrid, hasta su deceso. Allí, por mediación de don Fernando de Azcárate, su gran amigo, le conocí. Pronto surgió entre nosotros una amistad. Tuve el privilegio de ganarme modestamente su confianza y afecto y al mismo tiempo ser partícipe de la gran labor que en todo momento don José realizó por la causa de la libertad de Cuba.

Su aporte económico siempre estuvo a la disposición de todo movimiento que promoviera la total independencia de nuestra patria. En este sentido dio el ejemplo que muchos compatriotas no han dado pretextando mil excusas cuando de ayuda a nuestra causa se ha tratado. Como periodista su labor fue fecunda y ardua. Sus escritos, de gran agilidad y dinamismo, en una prosa concreta, eran devorados con avidez e interés por cuantos le leíamos en las páginas del diario donde publicaba los mismos. Fue un eficiente colaborador del «Diario de las Américas», al que represen-

taba como corresponsal en Madrid. Su caridad cristiana la practicó pródigamente, ayudando al necesitado. Fui testigo día a día de su oficina llena de refugiados cubanos que iban a pedirle su auxilio. Siempre recibieron no solamente la ayuda material, sino también el estímulo moral y espiritual de un hombre que con su sonrisa afable y su ingenio propio infundía confianza y fe a los que atravesábamos el largo Vía-Crucis de nuestro exilio político.

Como anécdota de la cual fui testigo puedo señalar la siguiente: en más de una ocasión don José me entregaba un sobre con dinero y me decía: «Ve a tal pensión y entrega esto (a una familia determinada de la cual tenía noticias estaba en apuros económicos), pero no vayas a decir que yo se lo envío.» Esto ocurrió en infinidad de ocasiones durante mi estancia en Madrid, incluso en ayudas económicas aportadas a instituciones benéficas en España. Cuando en diciembre de 1971, a propuesta del doctor Oscar Gómez, se fundó el dispensario médico Carlos J. Finlay para los refugiados cubanos, Pepe Gasch fue uno de los impulsores de esta obra. Nunca quiso que la mano izquierda se enterara de lo que hacía la derecha, y así, jovialmente, me lo hizo saber en más de una ocasión. Los telefónicos cubanos en el exilio en Madrid, tuvimos en don José un apoyo total. Económicamente, en su mayoría costó los gastos del Día del Telefónico y puso siempre el Centro Cubano de España a nuestra disposición para los distintos actos patrióticos que celebramos en el mismo. El comunismo infiltrado en España tuvo en él a uno de sus más encarnizados enemigos. Por ello es que ante su muerte nos descubrimos y reconocemos las virtudes que en vida le caracterizaron y le hicieron merecedor del respeto, admiración y cariño de cuantos le conocimos.

Cuando nuestra patria se libere, don José no será de los olvidados. Todo cubano que le trató y los que hemos mantenido y mantendremos una lucha frontal contra el comunismo, le sabremos tener presente en la hora de la victoria, reconociendo la ayuda que en todo momento y circunstancias supo brindarnos, más con su aporte espiritual, lleno de fe y optimismo en el futuro, que en el material, que nunca nos faltó. Pepe Gasch vivirá en el recuerdo junto a los buenos. Esposo modelo, padre abnegado, cristiano virtuoso, amigo fiel y luchador de nuestra causa, hace que hoy elevemos una oración por su eterno descanso al mismo tiempo que prometemos serle fiel en lo que constituyó la gran ilusión de su vida, la lucha sin cuartel contra el comunismo y la recuperación de la libertad para nuestra patria. Paz a sus restos.

Hoboken, mayo 24, 1976.

José A. PONJOAN

AULA DE
«FUERZA NUEVA»,
DE BARCELONA

FERNANDEZ DE LA CIGOÑA

(«El combate de los seglares»)

SE cerró con este acto el Ciclo de conferencias del Curso 1975/76; la concurrencia, numerosísima, llenando a rebosar el salón, destacando la presencia de la esposa de Blas Piñar, que fue objeto de un cariñosísimo aplauso.

Presentó al conferenciante Pedro Bouyssi, del que dijo que se regía pública y privadamente por el lema Dios, Patria y Familia.

Fernández de la Cigoña pronunció una emotiva alocución invitando a los seglares a luchar por la auténtica catolicidad en estrecha hermandad, haciendo notar cómo, según los contestatarios, parece que hasta el Concilio todos éramos como tontos y menores de edad, produciéndose el milagro de la noche a la mañana de que ahora ya todos somos mayores de edad y altamente entendidos en múltiples y variadas «teologías», cuando es lo cierto que la mayoría de gentes ni siquiera han pasado la vista por los textos conciliares.

Demuestra cómo se ha llegado a una triste realidad, con ribetes de vergüenza, como las recientes Jornadas de la Mujer Catalana, de Barcelona, a causa de la traición de muchos clérigos, comprendidos varios obispos, por acción y por omisión.

Recuerda cómo antes no había más que seguir al sacerdote para saber lo que religiosamente se debía hacer, mientras que hoy hay que estudiar primero quién es, cómo es y si realmente puede llamarse sacerdote al que nos habla o pretende dirigirnos.

No podemos olvidar —dice— 1936, con aquella Navarra de entonces, aquel Oviedo, aquella Castilla y también aquella España geográficamente roja que gota a gota iba trasladándose al otro lado. Hay que volver allí la vista para saber dónde está el Norte y para que no resulte baldío tanto sacrificio e inútil tanta muerte.

El orador esmalta su lírico discurso con escogidísimos poemas religiosos de perenne actualidad.

Se pregunta cuántos padres lloran al ver lo que les devuelven algunos colegios religiosos de aquellos niños sanos de alma que les entregaron para una educación católica y española; y los padres que no reconocen a sus propios hijos después de haber pasado por nuestras desgraciadas Universidades. Imbuye al auditorio de la necesidad de entablar el combate contra tanta traición, para devolver España a su puesto; que es preciso decir NO a aquellos obispos que reniegan de tantos siglos de españolísima catolicidad; con todo nuestro respeto, no con el que se merecen, que es nulo. Pone el ejemplo del bajo ataque de Tarancón a Guerra Campos y le dice: «Devuélvenos el dinero, monseñor, que para la Iglesia lo dimos todo.» No para que unos clérigos malnacidos reunidos en asamblea conjunta nos vengan a decir que la frase de Azaña «España ha dejado de ser católica» no tenía importancia. Estamos con Mindszenty, Stepinac y todos los nuevos mártires, incluidos los asesinados del 36-39, todavía no canonizados, no sabemos por qué o lo sabemos demasiado bien. No estamos con los que, pisando a los mártires, a quienes silencian, abrazan a sus verdugos. Seguiremos al Papa como tal, no como jefe de un partido político. Y confiamos en que Santiago aparecerá para dirigir la batalla en pos del Señor. Mitad monjes, mitad soldados, batallamos por Dios y por España, dejando de oírse ya los contestatarios, para que se oigan de una vez los sacerdotes y los obispos de verdad. No abandonemos ya más trincheras al enemigo que el Papa acaba de denunciar en Italia, suponiendo que sus palabras valen también para España.

Fernández de la Cigoña puso bellísimo broche final a su conferencia con una impresionante y poética invocación a María Inmaculada para la salvación de nuestra Patria.

EQUIPO «F. N.»
DE BARCELONA

Biblioteca de Comunicación

1 Hemeroteca General

CEDOC



● A Martí Rizal

QUE según las malas lenguas es el catedrático señor González-Casanova. Lo que no hace al caso.

El caso es que pasa revista a las «terribles» condiciones en que se desenvuelve el trabajo del sufrido, sensato, honrado, responsable, honesto, libre, independiente y encarrilado periodista.

Elabora una lista de desgracias que, según la Asociación de la Prensa de Madrid, han pasado en el ramo en menos de seis meses.

Quince periodistas han sido maltratados en diversas ocasiones, no dice por quién. ¿Cuántos

que no son periodistas han sido maltratados en estos seis meses?

Diez han sido llamados a declarar ante el juez. ¿Cuántos que no son periodistas han sido llamados a declarar?

Seis han sido amenazados. ¿Cuántos obreros han sido amenazados, maltratados y apaleados por intentar trabajar, sin ser periodistas?

Tres, procesados. Yo solito conozco a doce que están procesados y no son periodistas. Y no digo por qué fueron detenidos, ni por qué están procesados, primero porque el asunto está «sub ju-



El director general de la Guardia Civil da el pésame a la viuda de don Antonio de Frutos, cabo de la Benemérita asesinado no hace mucho.

Ramón Castells Soler

dice» y segundo porque M. R. o Martí Rizal o González-Casanova o quien sea no me creería jamás.

Dos, condenados por sentencias judiciales, aunque no dice qué hicieron. A lo mejor, digo yo, las sentencias son justas, a pesar de que se trate de periodistas.

Diez han sido detenidos por la Policía. ¿Y cuántos no periodistas? Ya le digo que yo solito conozco doce, cuyo motivo de detención no me sería creído por M. R.

Y, por fin, cuatro multas, cuatro. Todo el mundo puede idear la enorme cifra de multados en España en seis meses. No periodistas, claro.

Entonces nos hace saber que un semanario sufrió un atentado, lo que sinceramente lamentamos. Pero digo yo si M. R. se acuerda de otro semanario que sufrió un atentado, concretamente un incendio, ya hace tiempo. Peseta que M. R. no escribió el menor lamentito ni tampoco la Asociación de la Prensa. El semanario a que

me refiero se llama FUERZA NUEVA.

En cuanto a lo de amenazas, que también las menciona, hemos perdido la cuenta, aparte la fisura craneal que le fue producida a César Esquivias, sin que la prensa, M. R., ni ninguna asociación de nada se interesase lo más mínimo ni le diera la menor importancia.

Todos estos riesgos los sufren otras profesiones. Pero si tan agrio resulta ser periodista y tan peligroso, sugiero a M. R. y a todos los que tengan mieditis, que es algo bien libre, que se hagan guardias civiles, policías armados, o alcaldes en Vascongadas o jefes del Movimiento por allí.

No sufrirán multas, detenciones ni tendrán que declarar ante ningún juez, como no sea el Juez Supremo. Porque a gentes de estas profesiones y ocupaciones les asesinan, ¿sabe usted?

Y la prensa, tan pancha. Y no digamos ciertos semanarios.

● A las modas lingüísticas

PRIMERO fue la participación; después, la apertura; después, el cambio, y finalmente la ruptura, la famosa ruptura que viene y va. Y no por la calle de Alcalá, sino por España entera, por lo menos en todas las conferencias, actos, asambleas, reuniones, declaraciones, artículos y demás entretenimientos en

los que estamos perdiendo el tiempo.

La participación era querer morder pan, la apertura, destrozar el Régimen de la paz y la tranquilidad ciudadana; el cambio, el derribo del susodicho Régimen. La ruptura es la revolución. El giro de la tortilla.

Hablemos claro, por favor.

● Al ilustre catedrático

UN tal Joaquín Satrustegui, que sabe más que Churchill, que todos los libros aparecidos hasta la fecha y (esto sí que es raro) hasta más que Ricardo de

la Cierva, nos sale «ahora» con que si nos libramos de la segunda guerra no fue gracias a Franco, que resulta que quería entrar, sino por churro, gracias a Pétain.

Y viene el señor Jiménez de Parga y se lo cree inmediatamente y se siente asombrado y relativamente indignado.

Yo no estaba en Hendaya, como debía estar oculto el tal Sartrústegui. Pero sí puse los pies en una empresa del paseo de Gracia hace unos diez años y por causas que estoy dispuesto a explicar con pelos y señales al señor Jiménez de Parga, acabamos hablando de él, y mi interlocutor, profesor

de Psicología Aplicada, resultó ser compañero de estudios del ilustre catedrático no sé exactamente dónde, y me dijo que estaba muy asombrado y muy indignado de como escribía y de lo que decía (1966 ó 1967) el señor Jiménez de Parga, ya que en su juventud era furibundo hitleriano y quería entrar en la guerra al lado de las potencias del eje, al que creía ganador. Estoy a su disposición para más detalles. Asombrado y relativamente indignado.

● Al papanatismo

ALGUNOS habrán leído que hubo una algarabía en los Comunes, en la Inglaterra pacífica y tranquila de los «disturbios» del Ulster, parcela inglesa con Régimen Especial o Estatuto de Autonomía, y con ello no pretendemos asustar a nadie. Es el caso que M. A. B., en el delantal del «Diario de Barcelona», dice: «El jueves por la noche de la semana pasada se organizó en los Comunes británicos una zapatiesta fenomenal. Unos diputados cantaban «Red Flag» («Bandera Roja»), otros hacían el saludo fascista, los más se insultaban y un miembro de la oposición conservadora blandía el mazo del «spea-

ker» como si de una matraca se tratara.» Y más adelante, como se trata de Inglaterra, aduce: «... La alteración matizada del orden público en la Cámara de los Comunes no desautoriza, evidentemente, al sistema, no sólo por lo mucho y bien que ha servido a una cierta idea del Reino Unido (?), sino aun considerando simplemente el motivo de la algarabía.»

Emplazo para dentro de poco, si Dios no lo remedia, o quien pueda, a M. A. B. a extasiarse igualmente cuando en un posible parlamento español se haga el saludo fascista y se arme una trapatiesta parecida. Que se armarán a cada momento.

● Al señor Areilza

SI Josep Meliá puede escribir y repetir diez veces que Arias no debe seguir y que debe cesar para bien de España, yo bien debo tener derecho a pedir el cese del señor José María de Areilza, conde de Motrico. Según Europa Press informa a «La Vanguardia», el señor Areilza ha sido invitado incluso a formar parte de Coordinación Democrática.

Y la información específica que el señor Areilza no ha rehusado nunca el diálogo con cualquier político, para escuchar, por supuesto, y tener ocasión de exponer el propio punto de vista con absoluta lealtad.

Así celebró una entrevista en 1969 con «diversas personas de la oposición», entre las que se encontraba Santiago Carrillo (don),

secretario general del Partido Comunista de España, don Armando López Salinas, también del mismo partido, y don Rafael Calvo Serer.

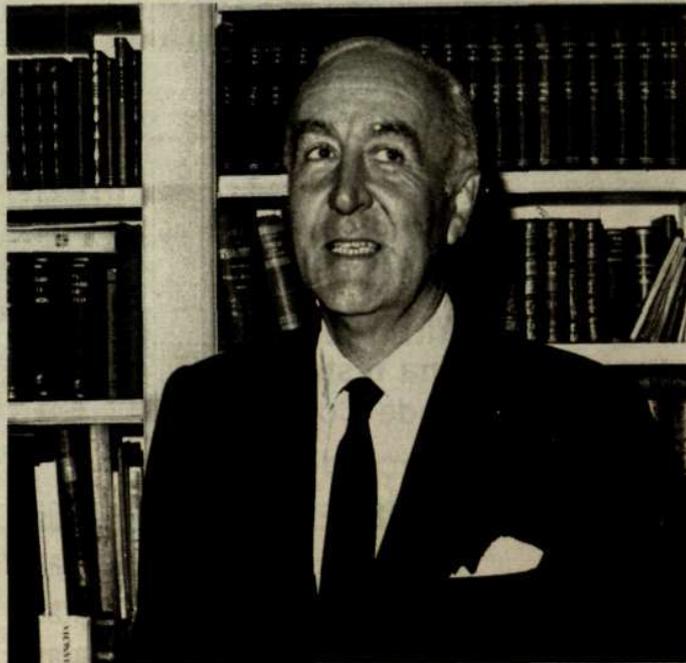
Areilza no debe seguir, diría yo.

¿Exponía su propio punto de vista con absoluta lealtad cuando dijo en Bilbao?: «Que quede esto bien claro: Bilbao conquistada por las armas. Nada de pactos y agradecimientos póstumos. Ley de guerra, dura, viril, inexorable. Ha habido, vaya si ha habido, vencedores y vencidos. Ha triunfado la España, Una, Grande, Libre, es decir, la de la Falange Tradicionalista. Ha caído vencida para siempre esta horrible pesadilla siniestra que se llama Euzkadi y que era un resultado de un socialismo prietista, por un lado, y de la imbecilidad vizcaitarra, por el otro. Para siempre has caído tú, miserable dirigente de los sindicatos ugetistas que especulaste durante años con la evidente injusticia social de un estado de cosas que efectivamente era inhumano para muchos trabajadores manuales, pero a los que nunca quisiste redimir de veras, redimiendo sus condiciones de vida, sino que los

lanzaste a una lucha feroz y suicida contra el Ejército y lo mejor del pueblo español, para que mientras tanto los de tu calaña, los jefes y jefecillos disfrutaseis las prebendas de retaguardia, sirviendo de paso los intereses turbios de los agentes extranjeros de la revolución comunista.» Más adelante diría, ¿con absoluta lealtad?: «Atención, leguleyos de Ginebra, masones escoceses y obispos comunistas de la Iglesia protestante. Atención, Frente Popular francés y Komintern de Moscú. La garrra de vuestro dominio sobre el solar español la hemos cortado a hachazos. Ya no será posible que soñéis hacer de Euzkadi una colonia y de Cataluña un protectorado para vuestras invasiones criminales. España ha recobrado la plena independencia de su soberanía. En uso de ella proclama bien alto su amistad hacia los grandes pueblos europeos amigos que en estas horas trágicas de Cruzada Nacional están junto a nosotros: la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini y el Portugal de Oliveira Salazar...»

¡Búnquer, búnquer, búnquer...!

Ramón Castells Soler



José María de Areilza pronunció un discurso en el Coliseo Albía que hoy reproducimos en parte. Hoy conviene recordarlo.

TRES TELEGRAMAS (sobre el asesinato de Basauri)

Publicamos tres telegramas sobre el reciente asesinato de Luis Carlos Albo, jefe local del Movimiento de Basauri. Los dos primeros son de Blas Piñar al ministro de la Gobernación y a la viuda. El tercero, reproducido fotográficamente, es de contestación del señor Fraga Iribarne al fundador de FUERZA NUEVA.

AL SEÑOR FRAGA IRIBARNE, MINISTRO DE LA GOBERNACION.

NUEVAMENTE FORMULAMOS ENERGICA PROTESTA ASESINATOS HASTA AHORA IMPUNES. LA MUERTE DE LUIS CARLOS ALBO, EN PLENA CALLE Y DE DIA, REVELA QUE EL TERRORISMO SIGUE ACTUANDO, SIN MAS REACCION QUE LA REPULSA VERBAL.

ATENTAMENTE LE SALUDA

BLAS PIÑAR

A DOÑA GLORIA AGUIRRE.-URIBARRI, SECTOR A. 13, 2.º BASAURI (VIZCAYA).

ACTO PROXIMO ME IMPIDE ASISTIR PERSONALMENTE FUNERAL Y ENTIERRO DE TU ESPOSO, UN GRAN ESPAÑOL ASESINADO SIN PIEDAD, COMO TANTOS. QUIERO ENVIARTE A TI Y A TUS HIJOS MI PESAME. LE ENCOMENDAREMOS DE TODO CORAZON. SU EJEMPLO CONFIRMA LA NOBLEZA DE LOS IDEALES QUE PROFESAMOS.

BLAS PIÑAR



TELEGRAMA

DIRECCION GENERAL DE CORREOS Y TELECOMUNICACION



ZCZC<MADRIDGOBERNACION 36108 71 16 2130<

INDICACIONES, DESTINATARIO Y SEÑAS

#EXCMO SR D ELAS PINAR LOPEZ GENERAL

MARTINEZ CAMPOS NRO 41<MADRID<

205381

TEXTO:

MINISTRO DE LA GOBERNACION<A<

ACUSO RECIBO TELEGRAMA CONDOLENCIA ASESINATO JEFE LOCAL DE BASAURI< SIGNIFICANDO Q' E EL GOBIERNO DE LA NACION TRATARA DE ENCONTRAR <Y J ZGARIA LOS CULPAELES Y PONDRA TODOS SUS MEDICOS PARA EVITAR SE< REPITAN TALES SUCESOS. NA MAS RATIFICAMOS PROPOSITOS DE COMBATIR<TERRORISMO Q' E. HAGA PELIGRO LA PAZ CI DADANOS PUNTO N CORDIAL< SAL DO<

FRAGA IRIBARNE<333333

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Ultimas cintas

Pedidos a FUERZA NUEVA, departamento Audiovisual Núñez de Balboa, 31, 2.º MADRID-1

Actos de:

MADRID.....	300 ptas.
ALBACETE.....	300 ptas.
MALAGA.....	300 ptas.
SEVILLA.....	300 ptas.
LERIDA.....	300 ptas.

Y sobre todo:

VILLAVIEJA..... 300 ptas.

(análisis de una histórica sesión de Cortes)

Almuerzos de:

ALBACETE.....	200 ptas.
MALAGA.....	200 ptas.
SEVILLA.....	200 ptas.
VILLAVIEJA.....	200 ptas.

Antes de hablar de FUERZA NUEVA, escuche estas cintas

¿DEMOCRACIA A LA EUROPEA?

● Desde hace varios meses, concretamente a partir de la muerte del Caudillo de España, los medios de información del «país» tratan de mentalizar al pueblo español con el eslogan de implantar en España una «democracia de corte europeo», tomando como ejemplo básico las de Alemania, Italia y Francia.

Hasta aquí, todo parece medio bien. Pero... (ya surge el «pero» español) hay algo que no encaja con nuestra actualidad política. Algo que los «democratizadores» tratan de ocultar al que ellos mismos tan rumbosamente llaman «pueblo español». Y este ALGO es, ni más ni menos, que España, la España de hoy, no podrá ser nunca una «democracia a la europea» como dicen, por la simple y llana razón de que Alemania, Italia y Francia son REPUBLICA y NO TIE-

NEN REY, y sí un presidente elegido cada varios años en votación entre todos los ciudadanos.

¿Qué pasa entonces con estas enormes prisas de montar en España esa «democracia de corte europeo»? Algunos políticos no juegan claro... o por lo menos muchos españoles así lo entendemos.

La «democracia a la europea», con toda seguridad, degenerará en República (que se lo pregunten a los comunistas, socialistas, separatistas, ugetistas, etc.), lo que llevaría consigo la desaparición de la Monarquía y del Rey, ¿O no?

En fin. O algunos somos muy tontos... o hay otros que son demasiado «espabilao».

Manuel Lorente Esteban
Barcelona

Algunas consideraciones sobre la profesión más peligrosa del mundo

dente de la República en el exilio le salvará de su último pecado.

Lo malo es que entre los muchachos de la prensa progre-capitalista está empezando a despertarse la sospecha de que el pueblo español, ese estúpido pueblo cretinito y alicorto, según se empeñan en demostrarnos «divinos» como Umbral, Gala o Moix, cada vez le importa menos lo que dice la prensa respaldada por bancos, financieras o multinacionales. Y se deja llevar más por su intuición, despreciando capillitas, grupitos, platajuntas, asambleas cuartas, quintas o sextas, internacionales, partidos, partiditos y partidillos.

Los de la prensa de esta clase hablan del clamor del pueblo español pidiendo la amnistía. Al parecer, es una cosa que se palpa en el ambiente, que se mastica. Que llega a ser algo insostenible en el aire que se respira en la calle. Luego, van los Reyes por ahí y no hay cristiano que diga otra cosa que «viva el Rey», «Sofía, guapa, guapa» o «el pueblo está contigo». Y es que cuando llega este pueblo a su casa, con las pancartas plegadas, se lleva la mano a la frente y dice consternado: «¡Ahí va! ¡La amnistía!»

Verdaderamente este pueblo no tiene remedio. Sólo merece que viva en paz, que quiera a sus Reyes, que trabaje y que pida justicia. Es decir, miseria.

Menos mal que tenemos a los partidos y sindicatos europeos llenando ese vacío, este olvido del pueblo español. Creo que los socialistas belgas, los sindicatos o alguien de allá, han protestado por las declaraciones del ruso en TVE. La prensa progre-capitalista debería en justa correspondencia por el interés de España, cuidarse un poco de nuestros hermanos europeos de allí. Pues creo que aún existen tres mil y pico de belgas, infrabelgas, esperando una amnistía para ellos, desde el final de la segunda guerra mundial. Y el Parlamento belga dice que no. Y aquí nadie chista.

Me parece a mí que mucho van a tener que bailar los de la profesión más peligrosa del mundo para que les hagamos un poco de caso.

Jesús FLORES THIES

BLANCO Tobío habla del «complejo Soljenitsin» de gran parte de la prensa que se edita en «este país». Y es que la reacción indignada de esta prensa, ante las declaraciones del escritor ruso, ha sido un espectáculo notable y aleccionador. Y eso que este escritor no ha dicho nada que no se esperara que dijera y de ahí la indignación de los chicos de la prensa, cuando se dieron cuenta de que no podían meter por medio ni su mala uva ni sus sarcasmos. Sencillamente, no contaron con ellos. Y, claro, al día siguiente mojan la pluma en el orinal y a poner de limpio al atrevido ruso, que simplemente dijo lo que ya sabían hasta los periodistas de «Personas». Que ya es saber...

Imaginamos que dentro de poco le tocará el turno a Madariaga, que ha tenido la desfachatez de decir esta serie de burradas:

Que Fidel Castro es un enemigo de la Humanidad.

Que el marxismo y el comunismo son nefastos.

Que la familia no debe desaparecer.

Que es perjudicial que la mujer abandone el cuidado de los hijos para «realizarse» fuera de casa.

Que el término «latinoamericana» es un término vergonzante.

Que...

Don Salvador tiene ochenta y muchos años, pero ni esta avanzada edad le va a salvar de la reacción de los de la profesión más peligrosa. Ni su anterior actividad política, ni nada. Pronto se decretará la muerte político-literaria del atrevido anciano. Y no digamos la de Sánchez Albornoz. A la próxima «carcada» que suelte, saltarán los chicos de la prensa sobre su descarnado cuello y ni el haber sido presi-

RETRATO DEL MISERABLE

EL Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, edición de 1939, año de la Victoria, en su cuarta acepción, dice que miserable es un adjetivo que significa perverso, abyecto y canalla. A esta cuarta acepción, del epíteto se refiere el retrato moral que sigue, sustantivando el adjetivo, pero sin señalar, que está feo, según se repite a los niños.

Miserable es el político vil que abjura del cuádruple o quíntuple juramento que reiteradas veces prestó para ocupar pingües cargos y prebendas.

Miserable es el enano físico y mental que invocando al pueblo halaga la marxistería pensando que así podrá seguir disfrutando una temporadita más del helicóptero y de las cuatro casas de lujo, yates y demás zarandajas ultraburguesas.

Miserable es el mastodonte de cráneo dolicocefalo que con complejo de paleta servil sueña con homologarse con los últimos jirones de una putrefacta Europa que no supo cumplir su destino histórico.

Miserable es el centrista necio que instantes antes de entrar en el valle de las bofetadas perdidas mira a la izquierda por si acaso.

Miserable es el que hace befa y escarnio del recuerdo del Generalísimo, olvidando que en más de mil ocasiones corrió vociferando a galope junto al coche de Franco en las manifestaciones.

Miserable es el que jeremiáticamente imploró la camisa vieja que ni mereció ni tuvo por qué dársele, y que ahora ejerce de sacristán merluzo en platajuntas y demás contubernios abyectos.

Miserable es la fauna reptante y sauria que amparándose en la idiocia consustancial de millones de probos ciudadanos predica como nuevas doctrinas periclitadas, inventadas hace más de 250 años por un barón bordelés y magistrado venal llamado Carlos Luis de Secondat, barón de la Brède y de Montesquieu, secundadas por el conocido proxeneta ginebrino Juan Jacobo Rousseau.

Miserable es el que desde posturas de prepotencia nos quiere obligar al café democrático para todos, y sin discusión, haciendo gala de un espíritu liberal y parlamentario bastante pintoresco.

Miserable es el homologador

que nos homologare, asquerosa, vil y ripercuante palabra que no sé si estará en el Diccionario edición última de don Dámaso Alonso y Fernández de las Rondas.

Miserable es el antiguo nazi que blasonaba otrora de sus botazas, correajes, saludos brazo en alto y manifestaciones del más puro estilo nazi (no falangista, que es otra cosa, y muy distinta) y que ahora entona un grotesco mea culpa con un rojazo a la diestra y otro a la siniestra en medio del ludibrio y de su prosa profesoral, peor que mala, de aburrimiento letal.

Miserables son los traidores, los cobardes, los capitalistas, que creen que echando carnaza a las fieras van a seguir con sus negocios inmorales, con sus cuentas corrientes helvéticas, y que no ignoran que en Rusia hay millones de presos políticos, que se ahorcó a millares de checos cuando la Primavera de Praga, y que, sin embargo, halagan al comunismo y afiliados.

Miserable es el escritorzuelo de alma de alpargata sudada, antiguo censor —profesión quizá la más abyecta para un intelectual (pretenso intelectual en este caso)— que se gana las habichuelas publicando basura pornográfica sin gracia, que ya es desgracia.

Miserables, en fin, son todos esos tipejos que usted y yo sabemos. Pero los miserables y los enanos NO PREVALECIERAN y si se piensan que los españoles de bien, que creemos en los principios del 18 de Julio, tenemos la sangre de horchata, se equivocan. José Antonio Primo de Rivera ya preconizó más de una vez que cuando la dialéctica parlamentaria falla, hay otra mucho más eficaz. Los españoles patriotas no somos cobardes como los miserables traidores y no nos importa perder el pisito comprado a plazos y a golpe de cambio, pues como creemos en Dios no tenemos el denodado aprecio por la sucia pelleja que los pusilánimes, prudentes y taimados tienen.

Duro será el juicio de la Historia con esta cáfila torva de miserables. Y más duro el de sus contemporáneos.

El mío, creo que es, eufemísticamente hablando, bastante desfavorable.

Alfonso DE FIGUEROA
Y MELGAR
Duque de Tovar

Biblioteca de Comenianista
1ª Hemeroteca General
CEDOC



José
Sánchez Robles

PALMA DE ORO

De esos tenemos tantos como el que más

● Tal es el título del último libro de Carmelo Revilla Cebreco, a quien nuestros lectores ya conocen, como autor de «Tercio de Lúcar» y presidente de la Hermandad de la 5.ª Bandera de Castilla, con la que defendió heroicamente el pueblo de Quijorna, en el frente de Madrid, batalla de Brunete.

La presentación se hizo, el pasado día 15, en el local social de la Mesa de Burgos, ante nutrida representación de amigos y camaradas burgaleses, que presidía, en ausencia del señor Conrado Blanco, el ex presidente de las Cortes señor Rodríguez de Valcárcel, y con asistencia de numerosos conmlitones.

En primer lugar presentó el acto José María Gárate Córdoba, alférez provisional y escritor del 18 de Julio, quien se refirió al «mal llamado ejército popular», a la victoria del 1.º de abril, al refugio del buen decir que es Burgos y a Carmelo Revilla, ribereño de Aranda del Duero, tierra de pan y vino sin subterfugios.

Hizo la crítica del libro Ramón Salas Larrazábal, quien también es escritor del 18 de Julio y alférez provisional. Dijo que Revilla trataba de reivindicar a los falangistas que defendieron Quijorna hasta que ya no había nada que defender. Como era 9 de julio y no había más agua que

la que traían las mujeres de Quijorna, se levantó una polvareda a la que siguió otra literaria; a la que ha contribuido Ricardo de la Cierva, el historiador; que hay que disipar en honor de aquellos hombres de Avila, Burgos y Salamanca, en unión de los Tiradores de Ifni, los soldados de Toledo y San Quintín. Y para ello nada mejor que leer este libro que habla de los hombres y las tierras de España.

Salas Larrazábal afirmó que teníamos no sólo la memoria, sino unas ideas muy claras y que no nos arrepentíamos de nada. Terminó augurando para Carmelo Revilla el premio Larra, del que ha sido tres veces finalista.

Cerró el acto el autor para dar las gracias e invitar a una jarraica de vino de Aranda de Duero. Por nuestra parte, enhorabuena. El libro ya lo tenemos y lo recomendamos. Excusado es detallar en el título lo que les sobra a los de la 5.ª Bandera de Falange. Sólo objetaremos lo que ya dijimos en «Tercio de Lúcar», aunque ya se nos ha explicado que es preciso hablar en necio para dar gusto. Ya está bien de tanto «republicano». De esos también teníamos tantos como el que más. Hay que aquilatar y llamar al pan, pan; al vino, vino; y a los rojos, rojos.

● En el número 492 de FUERZA NUEVA señalábamos que los distintivos del jefe nacional de la Falange (aparte de aquellos que se señalaban en el pareado de una canción de trinchera que decía «Cuando viaja José Antonio necesita dos vagones...») consistían en tres luceros de plata, mientras que posteriormente parece que se sustituyó la plata por el oro en los bordados. Pedíamos ayuda, y nos escribe el camarada Sandoval acerca de la jerarquía del oro y de la plata en la heráldica general. Y nos remite a un libro muy recomendable, de la Editorial San Martín, debido a José María Bueno. Se titula «Uniformes militares de la guerra civil española», y es, efectivamente, un magnífico ejemplar, ilustrado a todo color, donde en el capítulo de Milicias aparecen los distintivos de jefe nacional, en plata.

Sin embargo, el «Manual de Educación Premilitar del Frente de Juventudes» (¡qué tiempos, Señor!) especifica que son de oro. Pero ningún testimonio mejor que el del propio José Antonio, quien, en el manifiesto a la 1.ª Línea de Madrid, dice, desde Alicante, el día de San Pedro de 1936: «Ya sabéis que quien lleva con más orgullo que ningún distintivo las tres estrellas de plata de la milicia...» Y firma: «El jefe nacional, jefe de la Primera Línea.» Lo que nos recuerda, en efecto, que los distintivos de plata eran peculiares de la primera línea, tal como el ángulo de la manga izquierda y los hilillos del gorro de borla.

Habrá quien se tema que andamos aquí como los de Bizancio, pero el hecho real es que conviene recordar todo esto, pues parece que lo de las primeras líneas y demás bien pudiera volver a ser un hecho. Por lo pronto, ya han vuelto los chibiris y luego lo hará la Ibarri (a) «Pasionaria». Si Mister Madariaga ha insultado impunemente al Caudillo, ¿quién impedirá a esta ciudadana (ciudadana soviética) uno de sus veredictos? En el búnquer hemos encargado una partida de «soutache» de plata. Del gorro y lo demás ha tiempo que hicimos acopio.

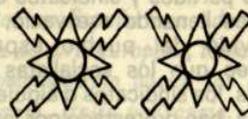
(En el grabado, la página 82 del «Manual de Educación Premilitar de Falanges Juveniles de Franco», entidad, como es lógico, convenientemente disuelta a su debido tiempo.)

Discreto y prudente en sus conversaciones en público, y cuando hable de la Organización o de las Instituciones de la Patria será para realizarlas y demostrar con calor su amor hacia ellas, procurando además convencer a todos de nuestras verdades.



ORO: Jefe Nacional
ROJO: Secretario General

ORO: Comisario Nacional
PLATA: Jefe directo Milicias
VERDE: Delegado Nacional de Servicio
ROJO: Secretario directo de Milicias



JUNTA POLITICA Oro, con círculo interior en plata aspas rojas



ORO: Inspección General
PLATA: Jefe Divisionario de Milicias
VERDE: Secretario Nacional de Servicio
ROJO: Subjefe Divisionario de Milicias

Evitará toda ocasión de reyerta o discusiones violentas por motivos personales o fútiles. Las buenas formas no son signo de cobardía, sino de fortaleza; en cambio, los cobardes suelen encubrirse en la matonería, que si siempre es censurable, vistiendo uniforme es repugnante e inadmisibles.

ANTIGUOS MIEMBROS DEL BUNQUER

Abella Martín. Miembro de Falange Española desde 1933.

Alamo Urrutia. Presidente de las JONS de Vizcaya.

Alarcón Constant. Carné número 17 de Falange Española.

Almazán Casaseca. Excombatiente. Ex subjefe provincial de FET.

Alonso Rodríguez Nadales. Ex director de Radio Nacional.

Alvarez Molina. Vieja Guardia. Ex consejero nacional. Secretario de Acción Social Sindical.

Andrés Vázquez. Excombatiente. Ex subjefe provincial de FET.

Asís Garrote. Consejero nacional por designación del Caudillo.

Aparicio Bernal. Ex jefe nacional del SEU.

Aramburu Olarán. Ex jefe provincial del Movimiento de varias provincias.

Arcenegui Fernández. Secretario técnico de la Secretaría General (del Movimiento).

Aparicio Arce. Ex delegado nacional de provincias. Miembro de la Guardia de Franco.

Arguis Mur. Militante de FET. Excombatiente. Medalla Militar Colectiva.

Bofill Gasset. Caballero laureado. Requeté. Consejero nacional designado por el Caudillo.

Cisneros Laborda. Procedente del SEU y del F. J., del que fue delegado nacional.

Castro Villacañas. Frente de Juventudes. Fundador de Antiguos Miembros.

Cossío Escalante. Consejero provincial del Movimiento.

Caballería García. Ex delegado provincial de Asociaciones del Movimiento.

Cabot del Castillo. Voluntario en la primera Bandera de Falange.

Carazo Hernández. Voluntario en el Tercio de Requetés Numancia.

Conde Bandrés. Excombatiente. Procede de la Comunión Tradicionalista.

Díaz Ambrona. Primera línea de Falange.

Escudero y Rueda. Comunión Tradicionalista. Alférez provisional.

Franco Pasqual del Pobil. Consejero provincial del Movimiento y nacional por La Coruña.

Finat Escrivá de Romaní. Excombatiente. Presidente de Hermandad Sindical.

Fernández Sordo. Vieja Guardia. Fuente de la Fuente. Víctor de Plata del SEU. Consejero nacional elegido por el Caudillo.

Fueyo Alvarez. Consejero nacional designado por el Caudillo.

Fernández Victorio. Voluntario en la División Azul. Ex jefe provincial del Movimiento.

Fernández Calviño. Frente de Juventudes. Ex secretario local del Movimiento.

Ferrero Pérez. Ex secretario del Departamento Nacional del SEU.

Gich Bech. Ex delegado nacional de Deportes. Ex vocal de la prensa del Movimiento.

García Ramal. Vieja Guardia.

Garicano Goñi. Designado consejero nacional por el Caudillo.

González Llenin. Voluntario de Falange en la Cruzada. Jefe local del Movimiento.

Gómez Angulo (Juan). Frente de Juventudes.

Iglesias Selgas. Secretario general adjunto de la O. S. Procedente del SEU y de Falange Española Tradicionalista.

Labadié Otermín. Ex jefe provincial del Movimiento.

Landaburu González. Secretario 2.º del Consejo Nacional. Cuerpo Técnico del Movimiento. Ex directora de Gabinete Técnico. Delegación Nacional de la Familia.

López González. SEU. Excombatiente.

Luque Alvarez. SEU.

Lacleta Pablo. Consejero provincial del Movimiento. SEU. F. J.

López Medel. Medalla de Plata de la Juventud y del SEU. Ex asesor de la Delegación Nacional de Asociaciones (del Movimiento).

López Francos Bustamante. Fundador del SEU. Alférez provisional.

Lloset Marañón. Ex jefe del SEU. Encomienda del Yugo y las Flechas.

López Rodó. Consejero nacional designado por el Caudillo.

Martín Villa. Víctor de Oro del SEU. Palma Verde de Falange. Ex jefe del SEU de Madrid.

Moreno Valdés. Delegado de la Juventud. Profesor del Espíritu Nacional.

Martínez Emperador. Ex subjefe provincial del Movimiento.

Martínez Esteruelas. Ex delegado nacional de Asociaciones (del Movimiento).

Monzón Meseguer. Ex delegado provincial de Auxilio Social. Ex consejero provincial del Movimiento.

Muro Navarro. Consejero provincial del Movimiento. Ex secretario técnico Vicesecretaría General (del Movimiento).

Marco Ilincheta. Vieja Guardia.

Morondo García. Vieja Guardia. Madrid del Cacho. Alférez provisional. Ex delegado del F. J.

Marcos Chacón. Fundador del SEU. Excombatiente. Miembro de FET.

Morales Rico. Secretario nacional de Prensa y Radio del Movimiento.

Naranjo Hermosilla. Ex consejero nacional del SEU. Militante de Falange.

Ortí Bordás. Ex vicepresidente general del Movimiento. Ex jefe nacional del SEU. Víctor de Oro.

Palomares Díaz. Ex delegado nacional del F. J.

Pedrosa Latas. Miembro de la Junta Nacional de la Vieja Guardia.

Pinilla Turíño. Inspector nacional de la Vieja Guardia. Presidente nacional de la División Azul.

Primo de Rivera (Miguel). Consejero nacional designado por el Caudillo.

Posada Cacho. Ex jefe provincial del Movimiento.

Prats Cañete. Radio Nacional des-

de 1939. Jefe provincial (del Movimiento).

Palacios Rubio. Consejero provincial (del Movimiento). Medalla de Plata de la Juventud.

Pérez Pérez. Víctor de Plata del SEU. Becario del César Carlos.

Palomino Megías. Medalla de Plata de la Juventud. Jefe de la Secretaría Jurídica de la Secretaría General (del Movimiento).

Pimentel López. Alférez provisional. Director del Servicio de Información Sindical.

Pita da Veiga. Letrado mayor sindical. Orden Imperial del Yugo y las Flechas.

Puig Gaite. Ex delegado provincial de la Vieja Guardia.

Pérez Sabina. Caballero mutilado. Excombatiente de Falange.

Porto Anido. Vieja Guardia.

Rojo Martín. Voluntario de Falange en la Cruzada. Ex subjefe provincial (del Movimiento).

Ramírez Puertas. Ex delegado provincial de Juventudes.

Romero Gómez. Ex director del periódico de la CNS.

Romerojo Sánchez. Consejero nacional designado por el Caudillo.

Soriano Rodríguez. Víctor de Plata del SEU. Aspa Verde. Medalla de Oro del F. J. Lugarteniente general de la Guardia de Franco.

Suárez González. Ministro secretario general (del Movimiento).

Solís Ruiz. Vieja Guardia. Ex ministro del Movimiento. Consejero nacional designado por el Caudillo.

Sánchez de León. Víctor de Plata del SEU.

Sánchez Moreno. Frente de Juventudes. Ex consejero nacional del SEU. Samaranch Torelló. Ex delegado nacional de Deportes.

Sánchez Pintado. Gran Cruz de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas.

Taboada García. Víctor de Oro del SEU. Vieja Guardia.

Tous Amorós. Falange Española desde 1936.

Villoria Martínez. Víctor de Plata del SEU.



EL búnquer, sépanlo quienes gratuitamente nos motejan de ultras, inmovilistas y reaccionarios, simboliza estas dos grandes cosas: la Covadonga de la doctrina revolucionaria y justa de José Antonio, y el santuario donde se veneran los valores de la tradición. Sí, revolución y tradición es lo que cuenta. Lo demás suena a hueco, a nada. España tiene pendiente una revolución, que, aunque bastante se ha logrado bajo la capitanía de Franco, no ha alcanzado todavía el techo deseado. No ha logrado todavía desguazar el mito comunista, o, cuando menos, a la razón de su existencia.

El estado actual del mundo, ya lo vaticinó José Antonio, es la agonía del CAPITALISMO. Sobre éste gravitan estas tres tremendas acusaciones: que, como consecuencia de la aparición del maquinismo, proletarizó a toda la organización gremial de la Edad Media. Que a la hora de repartir los beneficios consumió la superlativa injusticia de adjudicárselos todos para

pronto, esa revolución a que antes aludía.

Para quitar la razón a Carlos Marx referente a la plusvalía a que hace alusión en su obra «El capital», y dar, de paso, jaque mate a las huelgas, nido de perturbaciones familiares y públicas, y hemorragia constante de riqueza perdida para la comunidad, urge que las masas trabajadoras, en todas las actividades nacionales, participen en la dirección y en los beneficios de las empresas y sean accionistas de las mismas. Respecto a la propiedad tierra, así lo afirma el Fuero del Trabajo, no debe considerarse ya como instrumento de renta, sino como instrumento de trabajo. Dicho de otra forma, la propiedad tierra, en condiciones justas, debe ir a manos de quienes directamente la trabajan. Que no se pierda ningún talento por falta de medios económicos es otro punto. Después se impondrá la selección de los mejores. Y la Banca privada, cuyos fabulosos dividendos pasan a manos de unos po-

ciosísima diadema, engarzaron en la Corona de Castilla. Nosotros, los reaccionarios del búnquer, nos sentimos orgullosos de haber poseído un Imperio en el que jamás los crespones de la noche caían sobre la inmensidad de sus dominios. Y cuando la vieja Europa, de la que éramos y somos parte principalísima, a la que dimos nuestra cultura y nuestra sangre —ciertos medios informativos dicen que los españoles empezamos ahora a sentir vocación europea— cuando la Europa Comunitaria, esa Europa Comunitaria que no nos quiere, que nos niega el agua y la sal, que tiene la osadía de querer inmiscuirse, y de hecho se ha inmiscuido, en nuestros asuntos políticos internos, cuando esa Europa, repito, fue amenazada de invasión, por tres veces consecutivas, fueron los españoles, los valientes Tercios de la tradición, los antepasados del búnquer, los que impidieron que fuera mancillada por el invasor. Para demostrar la veracidad de mi aserto, permítidme que os recuerde tres hechos que, por su importancia,

za el Rubicón del Estrecho, carga contra los enemigos de la Patria, y salva a España y al Occidente europeo, por tercera vez, de otra invasión de bárbaros.

Pues bien, con esta maravillosa hoja de servicios prestados a la que se denomina Europa Comunitaria, hoy solicitamos los españoles, yo diría que mendigamos, sentarnos a su mesa para discutir los problemas que en común nos afectan, y, olvidando los valiosos servicios recibidos, pretenden que, para entrar, hemos de pasar bajo las horcas caudinas de la tiránica y siempre conflictiva democracia inorgánica. De esa inoperante democracia, en la que todos los votos valen igual, y en la que la verdad y hasta la libertad y el honor viven sometidos al veleidoso principio de la mitad más uno de los sufragios.

Mirando, otra vez, al pasado, se me ocurre preguntar: Ante semejante injerencia en nuestros asuntos internos por parte de la Europa Comunitaria, ¿có-

EL BUNQUER Y LA EUROPA COMUNITARIA

sí, con expolio evidente de sus leales colaboradores, los braceos y técnicos. Y que, aprovechándose de una situación política y de una legislación que le favorecía, convirtió en principio de derecho lo que, en su origen, sólo era un principio del abuso. Este principio del abuso, aquel trabajo realizado y no pagado, llamado plusvalía en lenguaje marxista, y cuya acumulación a través de los siglos ha formado el capitalismo, es lo que hoy se discute, es lo que hoy está sentado en el banquillo de los acusados. Pues la riqueza, en todas sus manifestaciones, y esto lo saben, actualmente, hasta los abisinios, no es un hijo máncer de paternidad desconocida. La riqueza es hija del trabajo. Y siendo el trabajo el sumo hacedor de la riqueza, resulta una paradoja, con ribetes de escarnio, que haya vivido tanto tiempo arrodillado ante su propia obra. Se impone, pues, por imperativo categórico de la justicia, un giro de ciento ochenta grados. Es decir, que la riqueza se ponga al servicio del trabajo. Para ello hay que consumir, y

cos, si las necesidades lo demandaran, debe ponerse al servicio de la nación. Esta es, a grandes rasgos, la revolución que aconseja el momento actual. Hay que hacer propietarios a los desheredados de siglos. Pues la propiedad privada, como la libertad y el honor, son atributos consustanciales con el hombre y no se le deben escamotear.

Me siento ligado al búnquer porque en él, ya lo he dicho antes, radica, incólume, el patriotismo y el amor a los valores tradicionales. Hablemos un poco del pasado. A nosotros, a los ultras del búnquer, nos colma de orgullo el haber tenido antepasados en la familia hispana de la estirpe de aquellos colosos que fueron los primeros en dar la vuelta al mundo. Nosotros, los inmovilistas del búnquer, nos consideramos orgullosos de estar ligados con aquellos titanes que, «inasequibles al desaliento», descubrieron, conquistaron y colonizaron un Nuevo Mundo, que, cual pre-

dejaron tarjeta de visita a la Historia.

Los paladines de nuestra Reconquista, omito nombres porque su lista sería demasiado extensa, desde los riscos abruptos de Covadonga con Pelayo, hasta Granada con los Reyes Católicos, y tras siete siglos de lucha sin reposo, impidieron que las huestes mahometanas, fanatizadas con su Guerra Santa, rebasaran los Pirineos y llegaran a las puertas de Roma. Es decir, que España, al defenderse de los zarpazos mahometanos, defiende a Europa. Otro valor excepcional de la tradición, don Juan de Austria, caudillo y estratega insigne, fue quien, tras la formidable victoria de Lepanto, para en seco el avance de las tropas otomanas y salva a la cristiandad por segunda vez de otra invasión segura. Y cuando, en época reciente, las Dalilas de la segunda República, en un acto de inaudita infidencia, habían concertado la entrega de la Patria, rapada cual otro Sansón bíblico, a los filisteos moscovitas, surge un nuevo César, cru-

no hubiese reaccionado nuestro emperador Carlos, dueño absoluto, en otros tiempos, de los destinos de esa fracción europea que comentamos, a la que daba órdenes, y de cuyos habitantes recibía vasallaje, y hasta regios trofeos de guerra, como el que, desde Pavia, le enviaron el marqués de Pescara y Antonio de Leiva? ¿Cómo hubiese reaccionado, repito, el Gran Capitán, el duque de Alba, Farnesio y Requeséns, cuyos famosos tercios pasearon triunfantes la bandera española por esas tierras donde hoy pululan tantos enanos resentidos intentando ofendernos? Sí, he dicho ofendernos, porque para muchos españoles implantar otra vez en España una democracia estilo europeo, o estilo año 36, ligada en su imagen a los centenarios de Paracuellos del Jarama y Brigadas del Amanecer, sería más ofensivo y humillante aún que si se implantara, otra vez, el infamante derecho de pernada o el tributo de las cien doncellas.

Francisco NAVARRO
LORENTE
Biblioteca de
I Hemeroteca General
CEDOC

CON el encabezamiento «Portugal tras las elecciones», la revista semanal «Actualidad Económica», en su número 946, de 4 de mayo de 1976, publica un interesante artículo basado en entrevistas con dirigentes de los más importantes partidos políticos que han concurrido a las últimas elecciones en el vecino país.

Allí, Elena Roseta declara: «No pensábamos que el Partido Comunista no iba a respetar las reglas del juego... Tras esta experiencia podemos afirmar que no volveremos a coaligarnos con el PC porque entendemos que no es demócrata.»

Hasta aquí un extracto —elemental, mi querido Watson— de lo dicho por dicha señora o señorita, a quien «Actualidad Económica» presenta como miembro del Secretariado Político del PPD (Partido Popular Democrático) y candidata por Lisboa a la Asamblea Legislativa. Añade la revista que Roseta «es una de las cabezas más claras de su

Bienaventurados los ingenuos porque ellos se caerán del guindo

Partido, y se señala en el país vecino que obtendrá claramente un puesto en la Asamblea Legislativa». Termina «Actualidad Económica», en su presentación, destacando su cordialidad, fácil diálogo y su sinceridad.

De esto último, no tenemos dudas. Como tampoco de su ingenuidad. De lo que sí tenemos dudas es de la capacidad de las otras cabezas de su partido, menos claras, así como de lo que sea capaz de hacer la Asamblea Legislativa, con tan preclaros

miembros, en este hermano país.

Se define el PPD como de tendencias social-demócratas y olvida su preclaro miembro, Roseta, que el PC portugués es uno de los más leninistas de Europa —por no decir el que más, de acuerdo con la tesis expresada en la misma revista por el señor Sottomayor, del Secretariado del Partido Socialista portugués— y de que Lenin definió a los social-demócratas como «social-traidores».

¿No son muchos olvidos, «camarada» Roseta?

Se me dirá —y con razón— que estos son problemas portugueses y no nuestros... si aquí no hubiesen las perspectivas que hay o no corriesen los vientos que corren. Pero las hay y corren, ¡y cómo corren!

Se me podrá aducir la bonita teoría de que básicamente los condicionamientos objetivos han variado desde 1936 en nuestra Patria. Y evidentemente que tendrán razón si es que los que así me aducen se refieren a que los cuarenta años con Franco se notan, y no existe analfabetismo y el nivel de prosperidad —se mida como quiera medirse— y el de cultura no solamente no pueden compararse con los de aquella fecha, sino tampoco con los del vecino país.

¡Pues claro que sí! No vamos ahora a descubrir a Franco En donde yo veo que los tan llevados y traídos condicionamientos objetivos no han variado es precisamente en los objetivos —y que se me perdone el juego de palabras— de aquellos que, aprovechándose de los ingenuos, los olvidadizos, de los compañeros de viaje, en fin, nos intentan hacer creer en la citada variación de los tan cacareados condicionamientos.

No soy yo quien lo dice. Es el citado señor Sottomayor, del PS portugués, quien habla de «un pueblo herido por un partido —el comunista— que ha querido instaurar una dictadura». Y no olvidemos lo que un socialista quiere decir con la palabra, cuando

se refiere a una dictadura comunista, en la que los primeros en «pasearse» son ellos mismos y tan distinta que esa que dicen hubo en nuestra Patria durante los últimos cuarenta años, de los cuales he poseído uso de razón en los últimos veinte y no me he dado cuenta de nada.

Mientras tanto, el señor Amaro da Costa, del CDS (Centro Democrático y Social), partido que ha duplicado votos en dos años, que se define como centrista (?) y a quien los del PC acusan de albergar a los fascistas de antes de «los claveles» —¿es que quedan vivos?—, habla de sus contactos con miembros de la Democracia Cristiana española, de quienes afirma que «le da pena la situación en que se hallan». Porque tras justificar su no alianza con algunos partidos portugueses por la única razón de la entrada de los últimos en el Movimiento Democrático portugués (que es como una Plata-junta, sólo que en el idioma del infante don Enrique), dice textualmente: «Si se ponen bajo las patas del comunismo son capaces de firmar todo, de aceptar todo... Nosotros hemos referido a los españoles lo que ha sucedido aquí. Y algunos dicen: es que en España la situación es diferente.»

De acuerdo. Aquí, además, hay revanchismo. Claro y rotundo, avisado desde Roma —¡vivan los países amigos!— por «esa señora, la Pasionaria», como diría nuestro ínclito ministro de la Gobernación y vicepresidente del Gobierno. Y yo diría: avisado y bien avisado. El que no lo ve, o es tonto o no quiere verlo.

Y así andan las cosas. Los ingenuos —los «ingenuos» y los no ingenuos— insisten en meternos en la fortaleza moral de pacífica ciudadanía, el caballo troyano de esa democracia de la que siempre se obtiene, en el mejor de los casos, lo mismo: la división. Tras ella, si es posible, el caos. Si yo fuese un buen marxista-leninista, votaría:

- Democracia.
- Pluripartidismo.
- Período Constituyente.
- Por los ingenuos (o lo que es lo mismo: por los Kamikazes).

Y a río revuelto... MARXISMO... y no amnistía.

J. I. ROSENDE



(Tercera edición)
De venta
en
«FUERZA NUEVA»

LA VISION QUE DE LA HISPANIDAD TENIAN
LOS GRANDES INTELLECTUALES HISPANICOS:

Monseñor Zacarías de Vizcarra

Cardenal Isidro Gomá

Ramiro de Maeztu

y

Manuel García Morente

HA SIDO ENRIQUECIDA, SENCILLAMENTE, POR

EL EDUCADOR HISPANICO

Rafael Gil Serrano

en su

«NUEVA VISION DE LA HISPANIDAD»

Compromiso DC-PC

COMO es notorio, finalmente, el presidente de Izquierda Democrática, Joaquín Ruíz-Giménez, ha conseguido arrastrar a José María Gil-Robles, presidente de la Federación Popular Democrática, a la negociación de un pacto de integración en el actual Frente Popular, hoy llamado vulgarmente «Plata-Junta» o Coordinación Democrática. Se pretende con este pacto la llamada ruptura democrática, sobreentendiéndose con ello que ni el Estado nacional, tal como lo dejó Francisco Franco al fallecer, ni la Monarquía reformada, tal como pretenden restaurarla el presidente Arias Navarro y el vicepresidente Fraga, son verdaderamente democráticos.

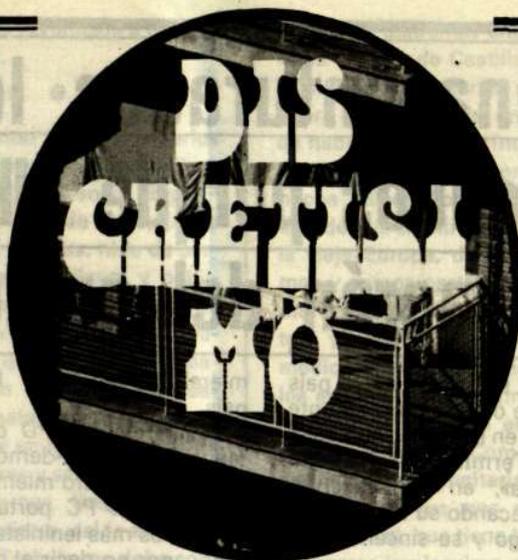
Así, pues, los «demócratas de inspiración cristiana» —que así se definen abusivamente Ruíz-Giménez y Gil-Robles, sin que el Magisterio eclesiástico quiera decirnos si es auténticamente cristiana tal inspiración— han llegado en España a lo que no han querido llegar los demócratas de inspiración vaticana (los Fanfani, Moro, Rumor, etc.), ¡oh prodigio español!, al que Antonio Gramsci llamara «compromiso storico»; en suma, los «demócratas de inspiración cristiana» llegan a la conspiración o alianza de todas las fuerzas políticas capaces de forzar el advenimiento de la sociedad socialista, más tarde comunista.

Ciertamente, hombre derechista, Gil-Robles propugna una sociedad liberal-capitalista; y derechista, asimismo, Ruíz-Giménez preconiza una sociedad democrático-socialista: a cada uno de estos dos líderes el *cristianismo* les inspira una sociedad diferente, lo cual equivale a decir que no les inspira nada, porque Dios no puede inspirar órdenes contradictorias y el cristianismo específicamente es una divina Revelación.

Lo que parece, más bien, es que, sintiéndose incapaces estos dos líderes para cambiar el régimen español con métodos, con fuerzas y con inspiraciones cristianas, han tenido que aliarse con el enemigo de la civilización cristiana, con el Partido Comunista y con el Partido Socialista Español, con toda esa parte desconocida de conciudadanos nuestros que reniega de la España eterna, de lo diferencial de España a través de la Historia. Sólo los marxistas españoles han demostrado su resolución y su capacidad de raer de la faz y de la entraña de nuestra historia lo que ha venido siendo consustancial con España. Parece como si Gil-Robles y Ruíz-Giménez esperaran que, una vez conseguida la «ruptura democrática», coligados con los marxistas, éstos les brindarían a los demócratas de inspiración cristiana todos los poderes en España.

Ahora bien, para pronosticar el porvenir de este pacto veamos la opinión de Santiago Carrillo sobre Ruíz-Giménez: «Muestra mucha ambigüedad e imprecisión»; y sobre Gil-Robles: «Era el Dollfuss español clerical-fascista. Yo no creo que haya evolucionado mucho desde 1934.»

E. R.



Meditación

DESDE chaval me repitieron la frase manida: ¡qué gran pueblo si tuviera un buen rey!

Puede ser verdad.

Hoy hay que darle la vuelta, ponerla al revés. Yo hoy me repito: ¡qué gran rey si tuviera un buen pueblo!

Sí. Lo que yo pongo en duda hoy es el pueblo.

Pero, veamos, el pueblo lo puede formar, ahormar, dirigir el rey.

Si al pueblo se le abren todas las esclusas de los bajos instintos, si al pueblo se le anima con gritos inverosímiles, si al pueblo se le castra en sus nobles ideales, no es que el pueblo no sea bueno, sino que al pueblo no se le deja ser bueno, no se le deja manifestar públicamente sus reales sentimientos, al pueblo se le fuerza a no manifestarse tal como es, al pueblo la prensa bien se encarga de desfigurárnoslo.

Si nos hubieran dejado vitorear las esencias del 18 de Julio...

Si nos hubieran permitido salir con nuestras banderas victoriosas, viejas pero no arriadas...

Si al pueblo le dejaran que le predicaran los curas «sanos»...

Si al pueblo no le dejaran infeccionarse con publicaciones minoritarias y falsas...

Si frente al pueblo se pusieran hombres enérgicos que desde los ministerios le repartiesen savia española; es decir, autoridad, orden y justicia, y vibración de patriotismo...

Si no se escatimasen el honor a los Ejércitos, si se rindiese tributo a los mártires de nuestras fuerzas de orden público, si a los tigres de la Banca se les amordazase y aherrojase en sus merecidas jaulas económicas...

Si a la jerarquía eclesiástica se le obligase a hablar de Dios y de la vida de la gracia y se le hiciese, por la fuerza, omitir cuestiones de las que no entiende...

Entonces...

Entonces qué pueblo más sano y magnífico sería el nuestro.

Entonces el fabuloso rey que la Providencia y Franco nos legaron tendría el pueblo que se merece.

Vara DE ROBLE

Estrellas

Ladra la jauría
ha tiempo callada.
Con el nuevo día
siente la carnada
y ladra de alegría.

Muerto el noble conde
se ha abierto el rastrillo
y gentes extrañas
vienen al castillo,
de Dios sabe dónde.

Ya despunta el día
y ladran los perros.
Hay olor de sangre
por campos y cerros.
¡Va a haber cacería!

La pieza añorada
que ya ni soñaban,
sin su macho guía,
ante el que temblaban,
está bien cercada.

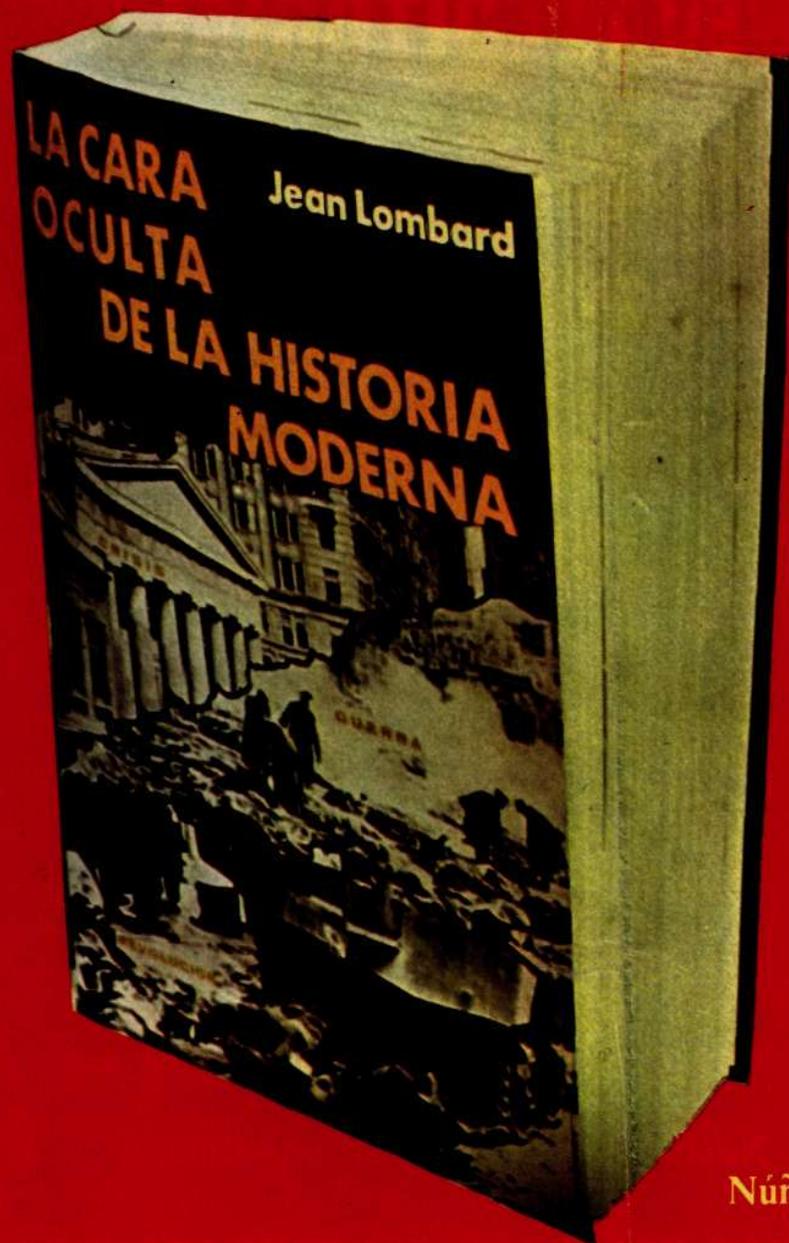
Que está acorralada
aúllan los perros.
Ya es cosa de poco
verla por los cerros
bien descuartizada.

Ven los labradores,
su mano en la azada,
correr los lebreles
la su tierra arada,
sus campos mejores.

¿Por qué tan gran mesa
y tan pocos cubiertos?
Es que los traidores
ya huelen a muerto
finada la empresa.

Y los labradores
miran las estrellas...
Sin odio y rencores
piensan que allá, en ellas,
están los mejores.

Antonio R. HUERTA



**Ultima
novedad
de nuestra
editorial**

**Pedidos:
a FUERZA NUEVA
EDITORIAL, S. A.**

Núñez de Balboa, 31. MADRID-1

**700 páginas ● 12 láminas ● 3 mapas
700 pesetas**

Las tres fases de la conspiración mundial:

CRISIS: con la ruina de la economía y la miseria de los trabajadores, se provoca la

GUERRA: con los horrores, la destrucción y la ruina a que conduce, se hace estallar la

REVOLUCION: por la que se implanta el sistema marxista en la omnipotencia del Estado.